

CENTRO LATINOAMERICANO DE DEMOGRAFIA

PROGRAMA DE MAESTRIA EN POBLACION
Y DESARROLLO - 1988

TRABAJO DE TESIS

Titulo: URBANIZACION Y ATRACCION MIGRATORIA EN UNA REGION PERIFERICA:
EL CASO DE LA PATAGONIA ARGENTINA

Autor: Nidia Formiga

Asesor: Miguel Villa

Santiago, Chile
Agosto, 1988

TABLA DE CONTENIDO

	<u>Página</u>
PRESENTACION	1
I. MIGRACION, URBANIZACION Y DINAMICA ECONOMICA	
EN UNA REGION PERIFERICA	4
1. Distribución espacial de la población: percepción de la situación actual y campo de acción	4
2. Distribución espacial de la población como objeto de estudio	7
3. La Argentina como un ejemplo de poblamiento desigual	9
4. La atracción migratoria de una región periférica	13
5. Objetivos, hipótesis y consideraciones metodológicas	20
II. DIMENSIONES ESPACIALES DE LA DINAMICA DEMOGRAFICA EN PATAGONIA	24
1. La situación de Patagonia en el contexto nacional	24
2. La incidencia de la migración en la provincias patagónicas	34
3. El crecimiento y la distribución de la población regional	43
4. La estructuración de la red urbana regional	50
III. DINAMICA ECONOMICA DE LA REGION Y FACTORES ASOCIADOS	
A LA ATRACCION MIGRATORIA	61
1. Dinámica regional del empleo	61
2. El producto geográfico regional	66
3. Los espacios productivos de la región patagónica	69
4. Atracción migratoria, urbanización y dinámica económica: una aproximación analítica	74
IV. LOS INMIGRANTES RECIENTES EN EL MERCADO DE TRABAJO DE PATAGONIA	83
1. Areas de inmigración y lugares de origen	83
2. Características demográficas básicas de los inmigrantes y su comparación con la población residente	87
3. Efecto de la inmigración en la población económicamente activa	94
4. La inserción de los migrantes en el mercado de trabajo	100
5. Una nota adicional sobre el origen de los inmigrantes	108
V. RESUMEN Y CONCLUSIONES	113
1. La Patagonia como región de atracción migratoria	113
2. Limitaciones del estudio y las perspectivas recientes de la región	115
BIBLIOGRAFIA	118
ANEXO	122

LISTA DE CUADROS, GRAFICOS Y MAPAS

Página

Cuadros

Cuadro 1	Argentina: distribución relativa de la población por regiones y provincias	25
Cuadro 2	Densidad de población en la Patagonia según provincias	27
Cuadro 3	Argentina: Tasas de crecimiento medio anual por regiones y provincias	29
Cuadro 4	Argentina: Grado de urbanización y proporción de población urbana total, por regiones y provincias, 1960-1980	32
Cuadro 5	Crecimiento medio anual de la población total, vegetativo y migratorio	35
Cuadro 6	Nacidos en el extranjero	36
Cuadro 7	Patagonia: Tasas de migración por provincias. 1975-1980	39
Cuadro 8	Patagonia: Porcentaje de migrantes que permanecen en la región, por provincias. 1975-1980	40
Cuadro 9	Patagonia: Población y tasas de crecimiento de los principales centros urbanos. 1960-1980	53
Cuadro 10	Patagonia: Población y tasas de crecimiento de centros urbanos según categorías de tamaño. 1960-1980	59
Cuadro 11	Dinámica de la población económicamente activa según rama de actividad en Patagonia con relación a la Argentina. 1960-1980	62
Cuadro 12	Variaciones del Producto Bruto Geográfico de la Patagonia y sus provincias y de la Argentina. 1970-1980	67
Cuadro 13	Resultados obtenidos en la aplicación del modelo de regresión múltiple	79
Cuadro 14	Patagonia y Argentina: Indicadores demográficos básicos según áreas. 1980	89
Cuadro 15	Importancia relativa de los inmigrantes en la PEA total de la Patagonia	94
Cuadro 16	Patagonia y Argentina: Tasas refinadas de actividad y de desempleo. 1980	98
Cuadro 17	Patagonia y Argentina: Tasas específicas de actividad. 1980..	99
Cuadro 18	Inserción de la población ocupada (inmigrantes y emigrantes) en el mercado laboral en las áreas de la Patagonia. 1980....	103
Cuadro 19	Distribución de la población según estratos socioeconómicos.	107
Cuadro 20	Origen de los inmigrantes en las áreas de Patagonia. 1980 ...	109
Cuadro 21	Participación de las categorías ocupacionales en corrientes inmigratorias seleccionadas por áreas de Patagonia	110

Gráficos

Gráfico 1	Patagonia: Nivel de urbanización por departamentos según provincias. 1960-1980	45
Gráfico 2	Patagonia: Ciudades principales. 1960-1980	54
Gráfico 3	Patagonia: Distribución de la población según categorías de tamaño de los centros urbanos	58
Gráfico 4	Areas de la Patagonia: Porcentaje de población en grupos de edades seleccionados	90

Mapas

Mapa 1	Argentina: Provincias y regiones	3
Mapa 2	Patagonia: Principales corrientes migratorias. 1975-1980 ..	41
Mapa 3	Patagonia: Centros urbanos de 10 000 y más habitantes. 1980	52
Mapa 4	Areas de Patagonia	84

P R E S E N T A C I O N

"La verdad es que Tierra del Fuego, como Santa Cruz, se han ido despoblando lentamente desde cincuenta años atrás, desapareciendo sus vigorosas poblaciones indígenas, para dar paso, no a otras razas que fueran a suplantarlas, sino al ganado ovino que da la rica lana fueguina,..."

J.M.Borrero, en "La Patagonia Trágica"

Las motivaciones que indujeron a realizar este estudio se relacionan con el interés que existe, en general, en la distribución espacial de la población argentina, caracterizada frecuentemente por una elevada concentración, lo que ha llevado a plantear la conveniencia de promover el crecimiento de las ciudades medianas y pequeñas, mediante proyectos de desarrollo regional y de desarrollo rural integrado.

En sus respuestas a la Quinta Encuesta Demográfica entre los gobiernos, realizada en 1982 por la División de Población de las Naciones Unidas, las autoridades de la Argentina declararon como deseable la introducción de cambios de mayor envergadura en la distribución actual de la población y manifestaron que se habrían formulado políticas al respecto, con el objetivo de lograr cambios entre regiones. Asimismo, reconocieron su insatisfacción con la concentración "demasiado elevada en la mayor área metropolitana, en detrimento del resto". El marco legal en que se inscriben las políticas asociadas a la redistribución de la población argentina es el Decreto 3938 de 1977 que comprende objetivos nacionales sobre la materia. Las acciones previstas se orientan a la desconcentración de las actividades económicas a fin de lograr, indirectamente, los objetivos establecidos respecto a la distribución de la población. Entre las medidas adoptadas, que se mencionan en el documento, se destacan las leyes de promoción industrial, notándose un especial énfasis en la región patagónica. El carácter persistente de este interés por introducir cambios en el patrón existente y en promover la ocupación de los espacios meridionales de la República

también se evidencia en el proyecto presentado por el gobierno actual, sobre el traslado de la Capital Federal. La elección de Viedma-Carmen de Patagones como nueva sede, vuelve a poner en evidencia la preocupación por incidir en el desarrollo de la Patagonia.

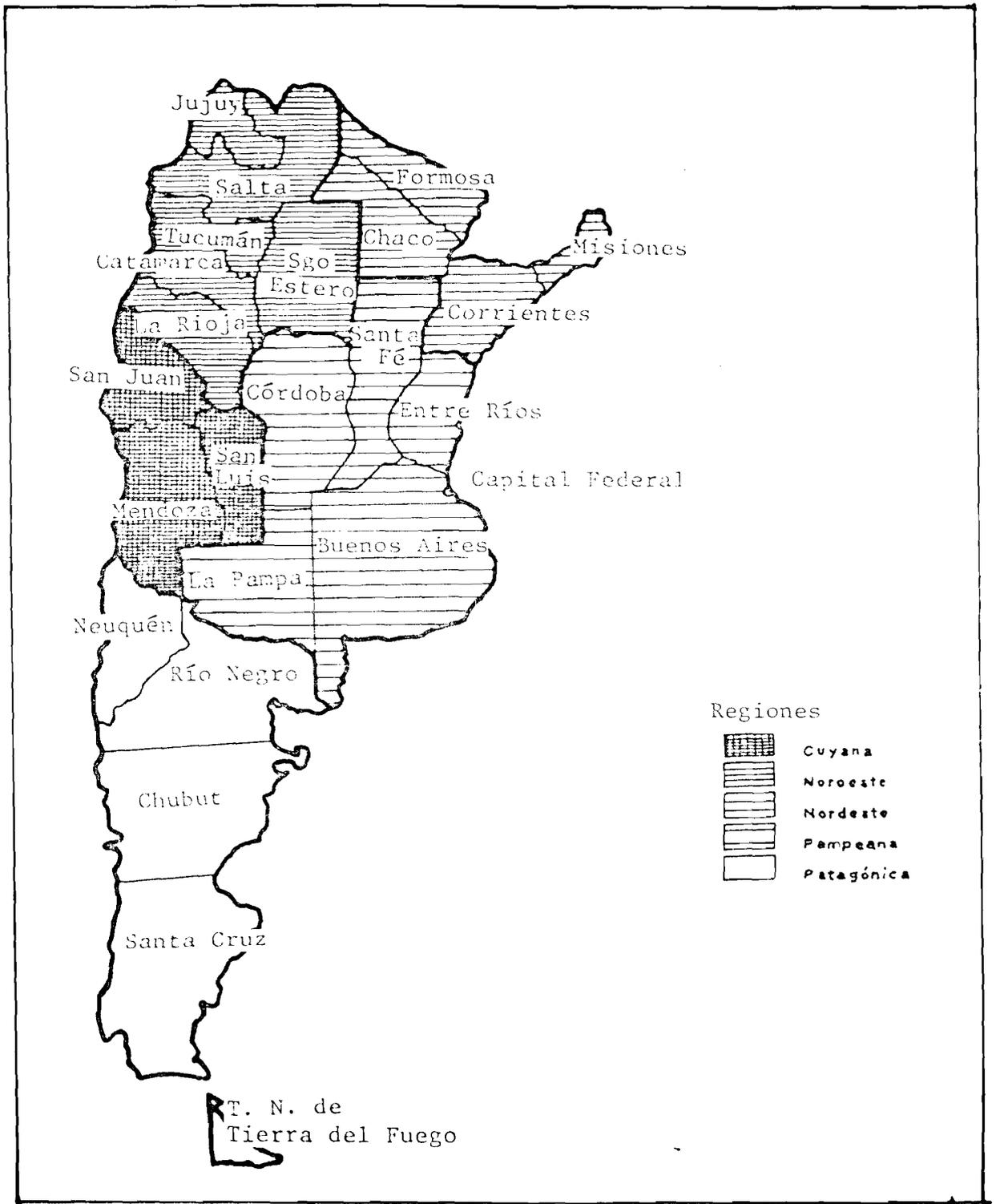
El reducido volumen de habitantes que presenta la Patagonia hace que se siga aludiendo a ella como una región "vacía". Entre los rasgos generales que la describen cabe mencionar: la carencia de grandes centros urbanos, lo que va asociado con una restringida diversidad en las esferas de la producción de bienes y servicios; la debilidad generalizada de unas estructuras productivas rurales altamente especializadas (ganadería, lanas y fruticultura); la falta de una interacción espacial sólida que se manifiesta, en general, en que los centros urbanos patagónicos no cuentan con un área de influencia importante, lo cual, sumado al tamaño de los mismos, define un mercado local y regional muy limitado; las grandes distancias a recorrer, tanto dentro de la región como en su vinculación con el resto del país, hace que se perciba, en cierta forma, un aislamiento; las generalizadamente poco propicias condiciones ambientales como para garantizar una instalación humana estable.

No obstante todas las restricciones al poblamiento que se han enunciado, esta región evidenció un crecimiento muy importante de su población en las últimas décadas, fenómeno en el cual incidió notoriamente la migración. Por ende, el interés de este estudio se ha centrado en las características que adopta la distribución de la población regional y en el análisis del impacto de la inmigración en la misma. Dado el carácter de área de atracción que presenta, se consideró importante determinar qué oportunidades ofrecía la región patagónica a estas personas, considerando sus modalidades de inserción en los mercados de trabajo, predominantemente de tipo urbano.

Prácticamente extinguidas las poblaciones indígenas, la Patagonia es actualmente escenario de un peculiar proceso de integración en el contexto más amplio de la Argentina. Ya no sólo es visible el ganado ovino, que tanto costo histórico ha representado, sino también un ser humano que trabaja en el petróleo, la producción de frutas y de industrias. Sin embargo, todavía sigue vigente la pregunta sobre la estabilidad efectiva de la presencia humana en estas recónditas tierras del sur argentino.

MAPA 1

ARGENTINA : PROVINCIAS Y REGIONES



I. MIGRACION, URBANIZACION Y DINAMICA ECONOMICA EN UNA REGION PERIFERICA

1. Distribución espacial de la población: percepción de la situación actual y campo de acción

El interés por la distribución espacial de la población radica en su doble rol de condicionante y resultante del proceso de desarrollo de un país. Una característica distintiva de la tendencia de esta distribución en América Latina, durante las últimas décadas, ha sido la concentración de los efectivos demográficos en un número limitado de áreas, correlato de un acelerado proceso de urbanización y metropolización.

Reiteradamente se ha manifestado una preocupación por las desigualdades en la distribución espacial de la población, especialmente en tanto ellas entrañan inequidades en materia de condiciones de vida, a lo que se agregan los problemas sociales que suelen tornarse más visibles en las grandes aglomeraciones. Esta preocupación ha llevado, en los últimos años, a enfatizar la necesidad de incentivar el crecimiento de las ciudades de tamaño pequeño y mediano y a elevar la calidad de vida de la población como estrategia a aplicar en las políticas de población. Este planteamiento, que es alentado por algunas instancias de las Naciones Unidas, también es sustentado por los gobiernos nacionales, como lo demuestran los resultados de las sucesivas encuestas llevadas a cabo por la División de Población de las Naciones Unidas.^{1/} El interés por la adopción de nuevas orientaciones de políticas en materia de población, que se plantea en Bucarest en 1974, a través del Plan de Acción Mundial sobre Población y es reiterado en varios eventos posteriores (como la Conferencia de Naciones Unidas sobre Asentamientos Humanos [Vancouver 1976], en la Conferencia Internacional sobre la Población y Futuro Urbano

^{1/} Al respecto se pueden consultar los resultados de las encuestas a los gobiernos, publicadas por Naciones Unidas. Los correspondientes a la Quinta Encuesta, realizada en 1982, se encuentran en World population trends, population and development interrelations and population policies, 1983 Monitoring report, Volume II. United Nations, New York, 1985. pp.244-247.

[Roma 1980], en la Conferencia Internacional de Población de México [1984], entre otros) involucra consideraciones específicas sobre la distribución espacial de la población. Imbuida en el mismo espíritu, la Declaración de México sobre Población y Ciudades Pequeñas y Medianas en América Latina y el Caribe (1986), identifica como problemas que surgen del patrón dominante de distribución de la población a los siguientes : a) la existencia de un elevado nivel de urbanización que ha resultado de un proceso muy acelerado y que tiene como rasgo dominante el concentrar una importante proporción de la población urbana en unas pocas grandes ciudades ; b) en el otro extremo, una elevada dispersión de la población, que tiende a asentarse en poblados pequeños; c) la atención de los problemas de las grandes ciudades (desempleo, subempleo, contaminación, hacinamiento y deterioro de la vida social), absorbe cuantiosas inversiones, en detrimento de la promoción del desarrollo en otras áreas; d) la dificultad de proveer adecuadamente de servicios a la población dispersa en asentamientos de tamaño reducido; e) la existencia de desigualdades sociales tanto entre regiones, áreas rurales y urbanas, como dentro de éstas ^{2/}. Teniendo como base estos elementos de "diagnóstico", se establece que las políticas de población, incorporadas a la planificación del desarrollo, deben propender a la elevación del nivel y de la calidad de vida de las personas, tomando en cuenta la estrecha relación entre población, recursos, medio ambiente y desarrollo. De igual modo , se insiste que, en este marco, a las ciudades de tamaño intermedio les cabe una participación fundamental por su capacidad para desempeñar funciones de centros regionales dinámicos en la promoción del desarrollo.

Sobre la base de estas consideraciones, se exhorta a los gobiernos de América Latina a emprender acciones, por medio de políticas integradas a las estrategias de desarrollo económico y social, que tiendan a: a) conformar una red urbana equilibrada, de manera que los distintos centros cumplan las funciones necesarias de apoyo a un desarrollo balanceado; b) modificar la tendencia a concentrar las inversiones en actividades productivas y de servicios en las grandes ciudades, de manera que permitan reforzar la infraestructura económica y social de las ciudades medianas y pequeñas; c)

^{2/} FNUAP - Gobierno de México: Conferencia sobre Población y ciudades pequeñas y medianas en América Latina y el Caribe. Informe. Ciudad de México, FNUAP, 24 al 28 de febrero de 1986.

impulsar las ciudades intermedias como centros regionales y la creación de centros de servicios rurales, la aplicación de programas de desarrollo rural integral y el fomentar la participación de la población y autoridades locales en los proyectos de desarrollo regional; y, d) tratar de orientar los flujos migratorios hacia los centros de menor tamaño seleccionados a nivel regional, utilizando los medios de comunicación social disponibles, para lograr "una distribución más equitativa de los recursos económicos y sociales entre la población". También se recomienda la adopción de mecanismos y estrategias que lleven a la desconcentración de la actividad económica y a la descentralización de la administración pública que promuevan, adicionalmente la relocalización de población desde las áreas metropolitanas a centros alternativos seleccionados ^{3/}.

En líneas generales la misma posición se ve sostenida en el informe del Comité II del Foro Internacional sobre la Política de Población en la Planificación del Desarrollo, realizado en México, D.F, en mayo de 1987. ^{4/}

^{3/} Las recomendaciones hasta aquí mencionadas corresponden a FNUAP-Gobierno de México, op. cit..

^{4/} Específicamente respecto de América Latina ya en 1975, con motivo de la Segunda Reunión Latinoamericana sobre Población se examinaron los principios establecidos en el Plan de Acción Mundial sobre Población, con el objeto de analizar su aplicación a la región. Se indicaron objetivos mínimos a ser incorporados en las políticas, los que tienen como propósito la elevación de la calidad de vida de la región. Entre los referidos a la distribución espacial de la población se manifiesta la intención de incidir sobre los patrones de concentración, dispersión y migración mediante programas integrales de desarrollo agrario, regional y urbano. Al establecer las "perspectivas para la acción" se identifican dos grupos de situaciones críticas que deben ser atendidas por los gobiernos: a) las "que se originan en la interacción de estructuras socioeconómicas, políticas y demográficas en las coyunturas específicas propias de la modalidad de desarrollo de cada país"; y b) las "derivadas de las demandas por servicios que plantean la dinámica poblacional", destacando educación, salud y vivienda. Seis de las siete situaciones críticas identificadas en este evento están referidas a la distribución espacial de la población. Ellas aluden a: tendencias de urbanización, metropolización y desarrollo regional desequilibrado; uso no adecuado de los recursos naturales; deterioro de la calidad del medio ambiente, en particular del urbano; los efectos de las tendencias del desarrollo agrícola sobre empleo, condiciones y calidad de vida, mortalidad infantil, alta fecundidad y éxodo rural; insuficientes oportunidades de empleo en relación al crecimiento demográfico y urbanización; migración internacional, laboral limítrofe y de personal altamente capacitado. CEPAL, Segunda Reunión Latinoamericana sobre Población. Informe, México, D.F.,

2. Distribución espacial de la población como objeto de estudio

Con el objeto de comprender la tendencia a la concentración de la población, es necesario prestar atención a los factores que contribuyen a ella, los cuales son de índole socioeconómica y demográfica. Las características asumidas por el proceso de industrialización sustitutiva de importaciones, iniciado a partir de los centros urbanos importantes (sedes del poder político, económico y financiero) y que eran producto del modelo primario-exportador anterior, en su evolución, tendieron a reforzar y a hacer más pronunciadas las características del patrón existente, al incentivar un proceso acelerado de urbanización, altamente concentrado. En cuanto a su grado y a su ritmo, la urbanización, en su aspecto demográfico, es el resultado del crecimiento vegetativo y, en especial, de los movimientos migratorios. Los masivos desplazamientos de población desde las áreas rurales a las grandes ciudades, que se producen como consecuencias de las transformaciones en la estructura productiva, han sido objeto de numerosas investigaciones con el propósito de establecer : a) los determinantes que actúan a nivel social e individual en la generación de las motivaciones y en la toma de decisiones de la acción de migrar; y, b) las consecuencias de estas acciones en los lugares de origen y destino de estos flujos. Con referencia a estas inquietudes, ha sido frecuente que se reconozca la existencia de una relación entre los procesos de urbanización y desarrollo, la que supone es de condicionamiento mutuo:

"Si el proceso de desarrollo es comprendido como un conjunto de cambios que redundan en un aumento sostenido de la producción de bienes y servicios y del ingreso per capita,- con una traslación del eje central de la actividad desde el sector primario hacia la industria y los servicios-, y en modalidades más equitativas de distribución social de los frutos del progreso técnico, el proceso de urbanización puede considerarse como un antecedente de tales transformaciones - en tanto las ciudades son el escenario de la diversificación económica y la movilidad social- a la vez que como un resultado de las mismas en la medida que esos cambios contribuyan a acelerar el desplazamiento

espacial de la población y tornan viables formas urbanas de gran magnitud" ^{5/}.

Sin embargo hay que tener presente que la causa de los mismos no se encuentra en el proceso de urbanización en sí, "sino que estas aglomeraciones ponen de manifiesto las desigualdades inherentes a las estructuras socioeconómicas a la vez que brindan medios para hacer evidentes las presiones para modificarlas" ^{6/}. El énfasis puesto en la manifestación espacial de la concentración de la población, como ha sido mostrado en la sección anterior no ha permitido percibir con claridad que tras este fenómeno se sitúa un proceso de desarrollo esencialmente desigual, con expresiones concretas en los planos social, económico y político, los cuales se materializan, históricamente, a través del espacio.

La formulación de políticas y de acciones que tengan como objetivo último modificar el patrón de distribución espacial de la población deben ser parte de un conjunto coherente de medidas que conformen el plan político a ejecutar. Los rasgos anteriores, si bien se pueden reconocer como comunes a la mayoría de los países latinoamericanos, no son suficientes cuando se trata de evaluar la situación existente en un país específico. Los problemas enunciados como prioritarios para alcanzar una imagen-objetivo que se haya propuesto - lo que involucra una valoración específica-, deben llevar a identificar, mediante diagnósticos de adecuada calidad y profundidad, las acciones a emprender. Para ello es necesario, como punto de partida, clarificar los términos de referencia con los que se definen los "problemas", así como reconocer los determinantes estructurales que han actuado sobre el proceso de distribución de la población en un contexto espacial e histórico específico advirtiendo cómo ambas dimensiones, analíticamente discernibles, se han condicionado mutuamente. De otro lado, debe tenerse presente que la planificación socioeconómica, como la puesta en práctica de políticas, se debe realizar tomando en cuenta que todas las medidas, explícita o implícitamente, tienen incorporado un efecto demográfico. Por estas razones, puede argumentarse que las situaciones que se reconozcan como problemáticas, así como los

^{5/}Jordán, Ricardo, Distribución Espacial y Desarrollo: Notas acerca de los asentamientos urbanos de América Latina, en Notas de Población, Año X, N° 28, (abril 1982), pag. 15.

^{6/} Jordán, Ricardo, *ibid.*

determinantes estructurales identificados, dependerán del proyecto político que las enmarque.

La valoración de una situación como aceptable o como problemática, no debiera restringirse a una declaración de deseos, sino que requiere ser compatible con el proyecto político en que está inserta. Cada acción tiene que ser evaluada en términos de su impacto, según los objetivos propuestos; esto significa que la consecución de los objetivos establecidos requiere una evaluación continua de las acciones emprendidas y en función de ellas, proyectar las siguientes intervenciones.

3. La Argentina como un ejemplo de poblamiento desigual

La ocupación del territorio argentino está estrechamente ligada a la forma que históricamente adopta la articulación del país en el plano internacional. El Noroeste y Cuyo, que habían desarrollado sus economías complementarias de las explotaciones mineras del Alto Perú, entran en decadencia a partir de la creación del Virreynato del Río de la Plata, valorizándose la llanura pampeana por su aptitud agrícola-ganadera y actuando como centro el puerto de Buenos Aires. El desarrollo histórico posterior a la formación del Estado Nacional afianza la posición privilegiada de esta región y el poblamiento de las regiones restantes se realiza bajo el esquema agro-exportador dominante. La etapa de industrialización, que se profundiza a partir de la crisis económica mundial de 1930, se realizó dentro de los mismos esquemas, fortaleciendo la concentración económica, demográfica y política en la región pampeana. El Noroeste y Cuyo se integran a la economía nacional, sobre la base de cultivos industriales y explotaciones mineras, básicamente. Nordeste y Patagonia son las áreas más rezagadas y de poblamiento más reciente, que dependieron de la provisión de infraestructura que hiciera accesible el mercado y el puerto metropolitano a la producción local. De modo que las economías regionales crecen y se diversifican en función de su relación con el principal mercado nacional. Esta evolución del sistema económico argentino pone en evidencia el proceso de desarrollo regional desigual, que tiene como consecuencia la concentración espacial de la población en la región pampeana.

a) El afianzamiento de un núcleo central. La evolución histórica muestra que Buenos Aires ha sido el centro rector de la vida nacional. Su posición estratégica de contacto con el mercado internacional, llevó a la

centralización de las funciones en este núcleo. Estas características, sumadas a su rápido crecimiento demográfico, lo sitúan, desde temprano, entre las principales urbes a nivel internacional, destacándose como el gran centro comercial, financiero, industrial, cultural y político de la Argentina. Una expresión del poder centripeto que ejerce esta gran ciudad sobre el "interior" del país queda claramente evidenciada en la red de transporte y comunicaciones que, cual cuenca hidrográfica, converge hacia él.

En el crecimiento demográfico de este centro incidieron en forma decisiva las corrientes migratorias, atraídas por su importante dinamismo. Hacia fines del siglo pasado y principios del presente se destacaron las migraciones internacionales, con masivos desplazamientos de migrantes italianos y españoles. Posteriormente, en especial a partir de la segunda mitad de la década de los cuarenta, influyen los importantes contingentes de migrantes internos. A pesar de que en los años setenta se observa un cambio en esta tendencia, el área metropolitana de Buenos Aires sigue absorbiendo una elevada proporción de los movimientos internos. El crecimiento que ha experimentado el núcleo central del entorno bonaerense, ha llevado a la formación de una mancha urbana o conurbación que se extiende por el litoral industrial, desde La Plata a Rosario.

Sintetizando, se puede decir, entonces, que la situación excepcional que presenta el núcleo central, alimentada en sus inicios por las ventajas locacionales que presentaba el puerto, prosiguió en un proceso acumulativo que se plasma en el patrón vigente. La intención de romper este esquema centralizador y concentrador, ha llevado a proponer el traslado de la capital nacional, constituyendo un proyecto específico del gobierno actual la sede de Viedma-Carmen de Patagones.

b. El caso de la región periférica. En el análisis particular del caso argentino, despierta interés la situación que presenta la región patagónica. La misma abarca la zona sur del país y comprende las provincias de Chubut, Neuquén, Río Negro, Santa Cruz y el territorio nacional de Tierra del Fuego. Esta región, tras una más que secular situación de "vacío" demográfico, ha experimentado cambios importantes en las últimas décadas, cobrando diversas manifestaciones, entre ellas un notable crecimiento de población, que ha sido activado, en gran parte, por una importante inmigración. Este incremento demográfico ha sido diferencial según áreas, lo que ha provocado

modificaciones en las pautas de distribución espacial de la población regional, acentuando la tendencia a la concentración. Esta situación lleva a preguntarse por qué una región periférica atrae población y cuáles son las consecuencias de esta atracción tanto en la región como en el país.

Se considera que cualquier intento por responder tales preguntas requiere establecer las relaciones que se producen entre migración y urbanización en una región periférica. En este sentido puede postularse, como punto de partida, que la vinculación entre ambos procesos está dada por la dinámica económica. De este modo, se estima que la forma diferencial en que se ha organizado el territorio, producto de las modalidades de ocupación que prevalecieron en las distintas áreas, ha estado indisolublemente ligada al surgimiento de estructuras económicas y sociales específicas encuadradas en el marco político del Estado y del proceso de desarrollo socioeconómico seguido por el país.

Desde la perspectiva adoptada, se entiende por región periférica aquel área que históricamente ha presentado una participación marginal en el proceso de ocupación y organización del territorio, como un fruto de la modalidad de desarrollo seguida por el país, que ha privilegiado una alta concentración espacial de la actividad económica, la cual se acentúa en la etapa de industrialización por sustitución de importaciones. Por carecer de mercados importantes y ventajas locacionales al inicio de tal proceso, la región periférica queda relegada a un segundo plano, restringiéndose sus expectativas de diversificación. Así, su articulación en el sistema nacional se fortalecerá sólo en la medida en que sus potencialidades sean valorizadas desde la perspectiva de la política económica imperante. En tal sentido adquiere singular importancia su base de recursos naturales, tanto en lo concerniente a las actividades extractivas como en el rubro agrícola. Por lo tanto, la forma que adopte la ocupación de su territorio dependerá esencialmente del grado en que se vayan incorporando o expandiendo las actividades productivas de acuerdo a un modelo que pudiera catalogarse como "primario-exportador". De esta forma, la intensidad y el tipo de la especialización productiva regional estarán en relación al destino que tenga la producción, que puede ser el mercado nacional, internacional o local.

Teniendo en cuenta lo señalado, se puede indicar que la distribución espacial de la población en el contexto de la región periférica pone de

manifiesto la forma de organización de sus estructuras socioproductivas. Tanto estas últimas, como la evolución en el tiempo del perfil espacial de su dimensión demográfica están en relación con la dinámica asumida por el proceso de desarrollo nacional. En términos analíticos, la distribución de la población en un área puede ser expresada por su densidad (relación entre número de habitantes y superficie) o por una caracterización aparentemente más próxima a la realidad, que indique la forma o grado de concentración de la población en el espacio, como la distinción entre núcleos urbanos y áreas rurales. El tamaño y la importancia de los primeros dependerá, en gran medida, de las funciones que se desarrollen en ellos, como centros de servicios para su área de influencia, como focos de localización de actividades orientadas hacia otros mercados, o como unidades a las que se asignan facultades administrativas (sedes de gobierno provincial o municipal). La disposición de la población rural, por su parte, estará en relación con la naturaleza de las estructuras agrarias que se definan, comprendiéndose dentro de éstas, la intensidad del uso del suelo agrícola, las formas de apropiación de la tierra y el tipo de tenencia, el sistema de explotación y la tecnología aplicada.

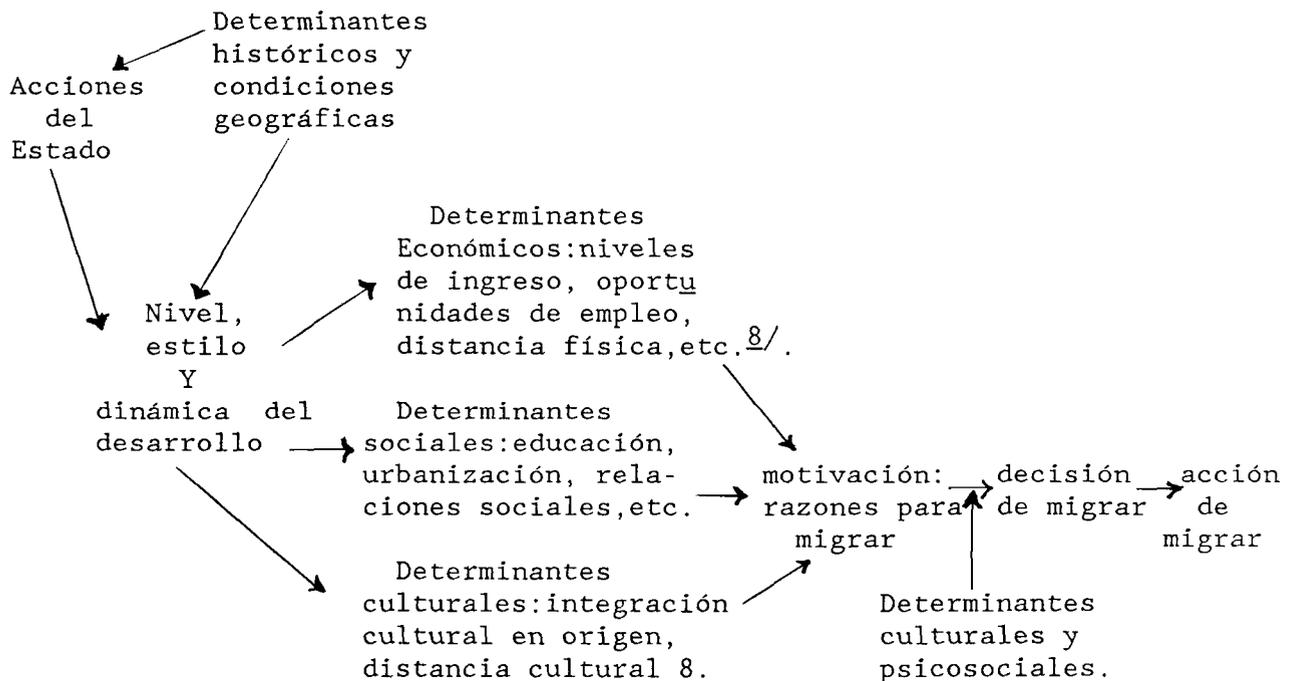
La tendencia más destacada en la distribución espacial de la población patagónica durante las décadas recientes ha sido el incremento de la urbanización, lo cual ocurre, en términos demográficos, por un crecimiento relativo mayor de la población urbana respecto a la rural. Para comprender los factores que están actuando en este proceso, es necesario tomar en cuenta el comportamiento de los componentes del crecimiento total. Esto involucra tanto las diferencias en el crecimiento natural como los movimientos migratorios ^{1/}. En el caso de este estudio, el problema objeto de análisis se refiere a cuáles son los determinantes que hacen que una región periférica atraiga población. De allí que sea preciso establecer cuáles son los vínculos entre las tendencias de la migración, el proceso de urbanización y la dinámica de la estructura económica.

^{1/} Urzúa, Raúl, Determinantes y consecuencias de la distribución espacial de la población en América Latina. En CELADE, Redistribución espacial de la población en América Latina, CELADE, E/28, Santiago de Chile, 1980. pag. 43.

4. La atracción migratoria de una región periférica

Al abordar el tema de la atracción migratoria se requiere definir cuáles son los factores o determinantes que actúan sobre la decisión de migrar, así como detectar qué condiciones existen en el área que adquiere la calidad de un destino preferente. Ambos asuntos se vinculan a un tema central, aquel de los mecanismos que determinan las tendencias de cambio de la distribución espacial de la población.

a) El proceso de determinación de la migración. Desde un ángulo analítico, el estudio de los flujos demográficos en el contexto de la migración interna, respecto a su área de destino, comprende: a) los factores asociados a los movimientos; b) las corrientes en sí; y, c) los efectos que produce. Sobre la base de lo propuesto por Urzúa, los factores asociados a la migración, que también son denominados determinantes, se pueden discriminar según su conexión con la acción de migrar y por niveles, de la siguiente forma :



8/ El factor distancia está incluido en su doble interpretación, respecto al lugar de origen y de destino: como distancia física, cuya magnitud puede expresarse en km, costo o tiempo de viaje; y como diferencia en las condiciones culturales y sociales. La distancia es un obstáculo que está presente en todo movimiento, a lo que se debe agregar la incidencia de oportunidades intervinientes, en el sentido de otros destinos que se presentan como opciones similares al migrante.

Los determinantes históricos y las condiciones geográficas, el nivel, el estilo y la dinámica del desarrollo y las acciones del Estado, son los factores que definen el marco estructural dentro del cual se generan las condiciones que llevan a migrar. Estos factores estructurales contribuyen a establecer las bases de operación de los determinantes mediatos de la migración, que son los de orden económico, social y cultural; este complejo de condiciones, como los de naturaleza más estructural, constituyen manifestaciones a escala del sistema social. En última instancia intervienen también los factores individuales, que se erigen en los determinantes inmediatos de la acción de migrar.

Al considerar, en la parte final del diagrama, la motivación que lleva a migrar, conviene recordar que, con frecuencia, las razones esgrimidas son aquellas que pueden agruparse en las siguientes categorías :a) bajo ingreso en relación con las aspiraciones en el área de origen y expectativas de aumentarlos en la de destino; b) desempleo, subempleo o insatisfacción con el trabajo actual en el área de origen y expectativas de aumentarlo en la de destino; c) deseo de satisfacer aspiraciones educacionales mayores que los niveles disponibles en el área de origen; y, d) otras, tales como matrimonio, fallecimiento de un miembro de la familia, presencia de amigos o parientes en el área de destino, etc.^{9/}. Las dos primeras son las que inciden primordialmente en los desplazamientos masivos de población. Para comprender estas motivaciones hay que remitirse a los determinantes económicos, sociales y culturales que actúan sobre ellas.

De esta forma, es posible sostener que los movimientos migratorios tienen su origen en la diferenciación espacial de las estructuras socioeconómicas, mismas que se han establecido a partir del proceso de desarrollo seguido por el país. En efecto, es a partir de ellas que se ponen de manifiesto las desiguales oportunidades en cuanto a empleo y a condiciones materiales de vida que, a su vez, condicionan el acceso de la población a la satisfacción de sus necesidades básicas, definidas éstas en relación con sus niveles de aspiraciones. La actitud que supone migrar, en la cual influye el cambio que comprende un nuevo espacio de relaciones y actividades, además de la incertidumbre respecto a las expectativas, está relacionada con los factores

^{9/} Urzúa, R., op. cit., pág. 51

que estén predominando (de expulsión o de atracción) y con las motivaciones que están impulsando al desplazamiento. Es interesante en este sentido, la distinción que hace Urzúa en cuanto a que las familias, según la posición en que se encuentren en la estructura socioeconómica, adoptan estrategias para sobrevivir o para ascender en la estructura social (estrategias para sobrevivir y estrategias de movilidad) ^{10/}. Estas estrategias corresponden a las categorías a y b, respectivamente, de las razones para migrar citadas anteriormente. Más, la decisión de migrar en sí, está asociada de factores psicosociales y culturales, así como a las opciones que se presenten en las eventuales áreas de destino; en este último caso adquiere importancia el acceso a información proporcionada por los medios de comunicación social y por migrantes anteriores. Por lo tanto, en tal decisión no interviene sólo la racionalidad económica y ésta es la razón de por qué, en similares circunstancias, algunas personas no migran.

En cuanto a la elección del área de destino, intervienen varios factores que dependen tanto de la motivación que lleva a migrar y de la distancia que se está dispuesto a trasponer, como de la evaluación de las oportunidades que se perciban en las diversas áreas ^{11/}. El resultado de estas decisiones, ya sean individuales o familiares, se expresa en flujos de personas que ocurren entre áreas y en tiempos determinados. Como consecuencia de estos movimientos, se produce una redistribución espacial de la población que, por las experiencias en el crecimiento total que se ha observado en las últimas décadas (y que se asume también válido para la región periférica), ha llevado a una mayor concentración de la población en determinados centros urbanos, los cuales varían en magnitud según el contexto de referencia. De esta manera se va conformando la red urbana, con una jerarquía definida no sólo por el tamaño de los asentamientos, sino principalmente por la dinámica socioeconómica y las funciones administrativas de sus centros.

b) Condiciones que favorecen la atracción. El resultado de la evaluación que hacen las familias y los individuos de su percepción de oportunidades en

^{10/} Urzúa, Raúl, Population redistribution mechanisms as related to various forms of development, en Population distribution policies in development planning, United Nations.ST/ESA/SER.A/075 ,New York, 1981.

^{11/} Véase el escolio anterior sobre la distancia.

el lugar de origen y los posibles lugares de destino, se considera el principal mecanismo interviniente en la acción de migrar. Este factor actuará con mayor fuerza en el caso de una percepción favorable en cuanto al acceso a empleos de mayor calificación, ya que implica la posibilidad de alcanzar un mejor estándar de vida. El poder de atracción y retención de población de un espacio determinado estará entonces determinado por la capacidad de su estructura productiva de crear empleo (tanto en lo que se refiere a cantidad como el tipo de ocupaciones) y de su disponibilidad de servicios (salud, educación, vivienda, recreación, etc).

Un aspecto no considerado en el análisis anterior es el que se trata de poblaciones abiertas, en las cuales es necesario integrar los intercambios demográficos que suceden a nivel internacional. Si bien sus efectos sobre la población total no corresponden a una redistribución sino a incrementos netos en el caso de un área de atracción, ellos poseen innegable importancia en la redefinición de los espacios regionales. Esto lleva a cuestionar cómo es posible que surjan estas condiciones en una región periférica, lo cual significa que es necesario tomar en consideración su dinámica económica.

Si se estima que una característica básica de la región periférica es la existencia de un mercado limitado, por el tamaño reducido de su población y/o por las desigualdades en la distribución del ingreso, el crecimiento de la misma puede asociarse a un cambio en el papel que juega en el contexto nacional. Al expandirse la explotación de los recursos básicos de que está dotada la región, se abren expectativas de un aumento en el tamaño de la población y, en especial, de la urbana, como un fruto del aumento en las oportunidades laborales y, eventualmente, de un incremento en la capacidad adquisitiva de los consumidores. Esto implica modificaciones en la estructura socioeconómica que pudiera conllevar a una mejor distribución del ingreso o, cuando menos, un aumento escalar del mismo. A medida que crecen los mercados urbanos, el incremento en la demanda local puede alcanzar un cierto umbral, a partir del cual es rentable la instalación de industrias medianas para abastecerla. De manera similar tiende a aumentar la magnitud y el nivel de los servicios requeridos. Se genera, de este modo, una elemental diversificación, en un proceso en el cual interaccionan la dinámica económica y demográfica. En este cambio el factor más importante corresponde a la forma en que se van articulando las economías locales al sistema nacional.

Por dinámica económica se entiende, en este contexto, a las transformaciones que van ocurriendo en la estructura productiva regional, por la incorporación de nuevas actividades basadas en la explotación de los recursos o de las ventajas disponibles en la región, así como por la ampliación y transformación de las existentes. En términos económicos, sus indicadores serían la tasa de crecimiento del producto regional, las variaciones sectoriales del mismo y su efecto sobre la generación de empleo. Esta dinámica depende de la modalidad del proceso de desarrollo nacional, en la medida en que, según los objetivos e intereses involucrados, las decisiones de política económica afecten a la región periférica. Por la asunción hecha anteriormente, si esta región ha de tornarse atractiva a los migrantes, ella tendrá que ofrecer oportunidades de empleo (en número y tipo) y proporcionar una oferta adecuada de servicios y vivienda. Esto significa que la política económica, aplicada a través de inversiones directas (en infraestructura y productivas) o mediante el empleo de incentivos fiscales y de otro tipo de medidas, debería inducir modificaciones en la estructura productiva, que se reflejen en el incremento de las oportunidades de empleo.

En el caso de la región periférica, la intervención aludida puede corresponder a políticas sectoriales específicas que, de modo indirecto, tienen implicancias demográficas. Tales políticas pueden ser de diversa índole aunque lo más probable es que se tienda a desarrollar actividades cuyo destino no sea el mercado local, sino el nacional o externo. Según el enfoque de la base económica, estas actividades "básicas" orientadas a la "exportación" son las que permiten disponer de recursos tanto para la "importación" de bienes y servicios que no se producen localmente, como para el sustento de las actividades locales "no básicas", que son las orientadas a satisfacer la demanda interna del área ^{12/}. Entre las opciones de política se pueden mencionar: los incentivos que se otorgan para la radicación de actividades industriales; la posibilidad de explotar recursos mediante actividades no necesariamente industriales, como pueden ser las de tipo extractivo o el turismo; la ampliación de la gestión pública con la consiguiente generación de

^{12/} Con referencia al enfoque de base económica se puede citar Bailly, Antoine s., La organización urbana. Teorías y Modelos, Colección "Nuevo Urbanismo", Instituto de Estudios de Administración Local, Madrid, 1978. pp. 80-107.

empleo, especialmente en el caso de centros urbanos que desempeñan funciones político-administrativas de cierta jerarquía y en el ámbito de la prestación de servicios. En la creación de puestos de trabajo motivados por la incorporación de nuevas actividades se debe tomar en cuenta el efecto multiplicador asociado a las relaciones intersectoriales; así, por ejemplo, el incremento de empleo en actividades industriales tendrá como resultado un aumento en el número de ocupaciones en servicios. Por cierto, el ritmo de crecimiento regional dependerá, en buena medida, de la proporción en que los beneficios obtenidos sean reinvertidos localmente, contribuyendo a una internalización de los efectos del crecimiento.

Como síntesis, se puede establecer que la dinámica económica de la región, en tanto determinante de las oportunidades de empleo, especialmente en las áreas urbanas, la puede convertir en atractiva para los migrantes. Dada la diferencia existente entre las áreas metropolitanas (y las grandes ciudades) extra-regionales y los centros urbanos de la región periférica, en cuanto a diversidad de servicios que ofrecen, se estima que las oportunidades de empleo configuran el determinante principal de la inmigración.

c) Sobre los efectos de la migración en una región periférica. En cuanto a los efectos del proceso migratorio en sus áreas de destino, a grandes rasgos, se pueden destacar dos aspectos: aquellos que se evidencian en el crecimiento total de la población y aquellos otros que inciden en los mercados de trabajo y las condiciones de vida ^{13/}. Respecto al crecimiento demográfico total, la migración afecta, de modo directo, la distribución de la población, el proceso de urbanización y la estructuración de la red urbana. Considerando que la migración es diferencial por edad y sexo, ella influye en la composición de la población y en el comportamiento posterior de las variables demográficas. En cuanto a los mercados de trabajo y las condiciones de vida, el efecto de la inmigración es inmediato, ya que modifica el tamaño y la composición de la

^{13/} De acuerdo con Pedrao "El concepto de mercado de trabajo abarca todas las prestaciones de trabajo que tienen un equivalente en remuneración real, es decir, la realización de trabajo a la cual la sociedad reconoce la posibilidad de retribución monetaria. Incluye, por lo tanto, el trabajo monetariamente retribuido con un salario y el trabajo que no recibe tal remuneración, pero que sustituye un trabajo remunerado". PEDRAO, Fernando, Antecedentes teóricos para un análisis regional del empleo, en Mercados Regionales de Trabajo, FNUAP-INET, México, 1976. pp. 9-20. Cita en pag 15.

población económicamente activa y, a su vez, produce un cambio en la demanda por servicios y en vivienda.

Por lo tanto, el estudio de los efectos de la migración requiere del conocimiento de las características del mercado de trabajo, vinculándolo con la dinámica económica y demográfica. Es decir, se necesita establecer si los cambios ocurridos tienen como consecuencia una transformación de la estructura socioproductiva y con qué rasgos se manifiesta. De igual modo, se precisa delinear las condiciones de inserción de los migrantes en el mercado laboral. La migración, por los supuestos asumidos, se constituye en una redistribución espacial de la población económicamente activa, la que se incorpora como oferta de trabajo en el área de atracción. La forma como los migrantes se insertan en el mercado de trabajo es un indicador de la relación entre la demanda y la oferta de empleo respecto a si hay una diferenciación funcional entre migrantes y nativos, y si los atributos de los migrantes responden a los requerimientos sectoriales de la demanda (educación, ocupación, sexo y edad).

De esta forma, las características que presenta la inserción laboral permitirán contrastar si hay una adecuada utilización de la mano de obra disponible (características sociodemográficas de la PEA nativa y urbana) y de la capacidad de la estructura económica para crear empleo productivo - o "formal"- o, por el contrario, si da lugar al surgimiento de un segmento "informal" o marginal, creado por el exceso de oferta. Es posible que las características socioeconómicas de una parte significativa de los migrantes esté correlacionada con los cambios ocurridos en la estructura de la demanda de empleo, especialmente en el caso de una región periférica. En relación con esta presunción, se supone que una proporción importante de los migrantes proviene de áreas urbanas, siendo atraídos por la demanda de empleo calificado en los mercados de trabajo urbanos de Patagonia.

Las condiciones de participación en el mercado de trabajo dependen de la dinámica de la estructura productiva, de las características de la demanda de empleo generada y de los atributos de la oferta laboral (edad, sexo, calificación, instrucción, origen migratorio). En realidad la dinámica económica actúa sobre dos aspectos relacionados con la inserción en el mercado laboral: los requerimientos de la demanda y las características de la oferta de empleo. En el caso de estudios sobre áreas metropolitanas, con predominio de migración rural-urbana o con una corriente que fluye desde

centros urbanos menores, se pone énfasis en la función del sector "informal" como importante vía de acceso de los migrantes al mercado de trabajo urbano, especialmente en el caso de la mano de obra femenina ^{14/}. Pero, en el caso de estructuras económicas en expansión, como parece ser el caso de la Patagonia, este sector puede perder importancia o, incluso, no tener el carácter de "marginal", presentándose como una válida opción alternativa (en términos de ingreso y de autonomía). Además, por el tipo de actividades prevalecientes en una región periférica, es probable que las oportunidades laborales favorezcan la migración masculina.

Si fuese efectivo que la forma de inserción de los migrantes depende del dinamismo de la estructura productiva (demanda sectorial de empleo) y de los atributos individuales, entonces es de suponer que disminuye la importancia de la condición de inmigrante como factor discriminatorio. Tal supuesto cobraría mayor vigencia en una región periférica débilmente poblada. En cambio, se estima que los atributos individuales de los migrantes contribuyen a determinar sus posibilidades de inserción, ya que de ellos dependen sus niveles de capacitación y experiencia para adaptarse a las condiciones imperantes en el lugar de destino. La economía urbana, en general, es exigente en cuanto a nivel de educación y requiere de una capacitación formal para el desempeño de una gran proporción de las ocupaciones. Es probable que en una región periférica tales exigencias sean algo más laxas.

5. Objetivos, hipótesis y consideraciones metodológicas

Los objetivos que se propone este trabajo son los siguientes:

- a) verificar si en el importante crecimiento de la población de la Patagonia en las dos últimas décadas ha correspondido una destacada participación a la inmigración;
- b) establecer las condiciones bajo las cuales esta región periférica puede resultar atractiva a los migrantes;
- c) analizar la distribución espacial de la población dentro de la región, intentando detectar eventuales tendencias a la concentración;

^{14/} Al respecto se pueden mencionar los estudios sobre inserción de migrantes en los mercados urbanos de Santa Cruz (Bolivia), Chile, San José de Costa Rica y Brasil, que se encuentran citados en la bibliografía.

d) indagar, al final del período, las oportunidades que ofrece la región a los inmigrantes y el impacto que ellos causan en la estructura socioeconómica.

La hipótesis central que guía la investigación, de acuerdo al planteamiento del problema realizado, es que la dinámica económica de la región ha determinado la existencia de oportunidades laborales, principalmente en las áreas urbanas, que la hacen atractiva para los migrantes. Dada la diferencia entre las áreas metropolitanas (y las grandes ciudades) extra-regionales y los centros urbanos de la región periférica en cuanto a la diversidad y a la calidad de los servicios que ofrecen, se estima que las oportunidades de empleo constituyen el determinante principal de la inmigración.

De manera más específica, otras hipótesis aluden a la forma de inserción de los migrantes en el mercado laboral de la región, estimándose que ella depende tanto del dinamismo de la estructura productiva (demanda sectorial de empleo) como de los atributos individuales, por lo cual se espera que la condición migratoria no sea un factor de diferenciación.

Por tratarse de estructuras económicas en expansión, la demanda de empleo en la región periférica posibilitará la incorporación de los migrantes en el sector "formal" (organizado) del mercado de trabajo y, por el tipo de actividades predominantes en la región, las oportunidades laborales favorecerán predominantemente a la migración masculina. A su vez, los atributos individuales de los migrantes van a determinar sus posibilidades de inserción ya que de ellos dependen su nivel de capacitación y experiencia para adaptarse a las exigencias en el lugar de destino.

Como es posible que las características socioeconómicas de una parte significativa de los migrantes esté correlacionada con los cambios ocurridos en la estructura de la demanda de empleo, se espera que los mismos provengan fundamentalmente de áreas urbanas, atraídos por la demanda de empleo calificado en los mercados laborales patagónicos, también esencialmente urbanos.

El análisis de la distribución y el crecimiento de la población se desarrollará a escala regional, luego de situar a la Patagonia en el contexto nacional. A continuación se pondrá énfasis en los espacios intra-regionales, con el ánimo de especificar tanto los desiguales patrones de crecimiento de las unidades político-administrativas menores como la tendencia que presenta

el proceso de urbanización. El período en estudio abarca, en lo general, a los intervalos intercensales comprendidos entre 1960 y 1980.

Una vez establecido si la Patagonia es un área de atracción y si el crecimiento de la población se concentra en las áreas urbanas mayores, se trata de verificar la relación entre inmigración, urbanización y dinámica económica. Para ello se aplica la técnica diferencial-estructural en el análisis de la dinámica regional y se hace uso de un modelo de regresión múltiple, agregándose información complementaria respecto al crecimiento del producto bruto geográfico por provincias y los principales rasgos que caracterizan a la región, antecedentes que contribuyen a destacar los cambios observados. Por último, se reagrupan los departamentos patagónicos de manera que permitan la identificación de áreas predominantemente urbanas, con el objeto de estudiar la inserción de los inmigrantes en los mercados de trabajo locales. En este caso el período de referencia corresponde al quinquenio 1975-80. Al disponerse de la información censal original, fue posible organizar los datos distinguiendo entre los inmigrantes y los residentes, lo que permitió analizar el efecto de la inmigración en la composición de la población así como la inserción de los inmigrantes en los mercados de trabajo según sectores y estratos socio-ocupacionales; en este último caso se trata también de relacionar los grupos ocupacionales inmigrantes con el lugar de origen de los mismos.

La fuente básica de información está representada por los censos nacionales de población y vivienda de la Argentina, correspondientes a los años 1960, 1970 y 1980. Fue necesario realizar un detallado procesamiento de la información censal de 1980 contenida en un medio magnético. Al respecto cabe señalar que en el caso de las cinco jurisdicciones de la Patagonia se dispuso de la información completa, en tanto que se contó con una muestra del dos por ciento a escala del país ^{15/}.

El estudio se compone de cinco capítulos. En el primero, del cual forma parte esta sección, se plantea el problema que es objeto de investigación. En el capítulo II, se analiza la tendencia de la distribución espacial y del crecimiento de la población en el período 1960-1980; comprende: una

^{15/} Es este aspecto fue fundamental la colaboración prestada por el grupo de computación del CELADE.

descripción de la inserción de la región en el contexto nacional (incluyendo estimaciones de la migración reciente como indicadores de la movilidad de la población regional), una inspección de la distribución intra-regional de la población (por departamentos) y una sumaria exposición de las características y del patrón de crecimiento de los centros que componen la red urbana regional. El capítulo III aborda la dinámica de la estructura económica, describiéndose los espacios productivos; además, se incluye una regresión múltiple para establecer si existe relación estadística entre la inmigración, la urbanización y la dinámica económica. El interés del capítulo IV se centra en las características demográficas de los inmigrantes recientes y en las condiciones de su inserción en el mercado de trabajo, tratándose de detectar las oportunidades que ofrece la región a los inmigrantes (utilizándose como población de control aquella que no cambió su residencia en el período 1975-80). Finalmente, el breve capítulo V corresponde a las conclusiones del trabajo; en esta última parte del informe se hace una revisión de los objetivos y las hipótesis propuestos al inicio y se los confronta con los resultados alcanzados; también se señalan las limitaciones del estudio y se finaliza con algunas sugerencias respecto a la posibilidad de investigaciones complementarias.

II. DIMENSIONES ESPACIALES DE LA DINAMICA DEMOGRAFICA EN PATAGONIA

1. La situación de Patagonia en el contexto nacional

Antes de establecer las características de la distribución espacial de la población en la Patagonia y su evolución en el período en estudio es necesario, en primera instancia, hacer una referencia a su situación en el contexto nacional. Para ello se han tomado como base de análisis la división provincial y la regionalización utilizada por el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC).

Históricamente la región pampeana ha sido la unidad territorial que ha concentrado una mayor proporción de la población del país (Cuadro 1). Esta característica concentradora de la población argentina ha sido ampliamente estudiada, así como también lo ha sido el efecto de los movimientos migratorios hacia la misma. Dicho proceso es consubstancial a la centralización de las decisiones políticas nacionales y de la alta concentración de la actividad económica, como consecuencia del estilo de desarrollo adoptado por el país en su devenir histórico ^{16/}. En este mismo sentido Rofman, en un análisis de la estructura urbano regional a partir de la orientación territorial de las inversiones, destaca el papel protagónico que le ha correspondido al Gran Buenos Aires:

^{16/}. Entre los trabajos realizados en este sentido se pueden citar los siguientes:

Urzúa, Raúl et al., Desarrollo Regional, migraciones y concentración urbana en América Latina: Una investigación comparativa, Santiago de Chile, CELADE, 1982, (MIMEO).

Rofman, Alejandro B., "Desigualdades regionales y políticas de desarrollo regional en América Latina", en Cuadernos del CEUR N° 7 (pp.)

Cacopardo, María Cristina et al., Desarrollo Regional, Migraciones y Primacía urbana, Buenos Aires, FUDAL, 1978 (MIMEO)

CUADRO 1

ARGENTINA: DISTRIBUCION RELATIVA DE LA POBLACION POR REGIONES
Y PROVINCIAS 1895-1980

REGION	1895	1914	1947	1960	1970	1980
PAMPEANA	68.5	73.6	71.8	71.6	72.4	70.8
C. Federal	16.1	20.0	18.7	14.8	12.7	10.6
Buenos Aires	22.3	26.2	26.9	33.8	37.6	38.9
Córdoba	12.8	9.3	9.4	8.8	8.8	8.6
Entre Ríos	7.1	5.4	5.0	4.0	3.5	3.2
La Pampa	0.6	1.3	1.1	0.8	0.7	0.7
Santa Fé	9.6	11.4	10.7	9.4	9.1	8.8
NORDESTE	7.0	5.9	8.3	8.1	7.7	8.0
Corrientes	5.8	4.4	3.3	2.7	2.4	2.4
Chaco	0.3	0.6	2.7	2.7	2.4	2.4
Formosa	0.1	0.2	0.7	0.9	1.0	1.1
Misiones	0.8	0.7	1.6	1.8	1.9	2.1
NOROESTE	17.0	12.6	11.3	11.0	10.2	10.8
Catamarca	2.2	1.3	0.9	0.8	0.7	0.7
Jujuy	1.2	1.0	1.0	1.2	1.3	1.5
La Rioja	1.7	1.0	0.7	0.6	0.6	0.6
Salta	2.9	1.8	1.8	2.1	2.2	2.4
Stgo del Estero	3.9	3.3	3.0	2.4	2.1	2.1
Tucumán	5.1	4.2	3.9	3.9	3.3	3.5
CUYO	6.8	6.5	6.4	6.8	6.6	6.7
Mendoza	2.8	3.5	3.8	4.1	4.2	4.2
San Juan	2.0	1.5	1.6	1.8	1.6	1.7
San Luis	2.0	1.5	1.0	0.9	0.8	0.8
PATAGONIA	0.7	1.4	2.2	2.5	3.1	3.7
Chubut	0.1	0.3	0.6	0.7	0.8	0.9
Neuquén	0.4	0.4	0.5	0.5	0.7	0.9
Río Negro	0.2	0.6	0.8	0.9	1.1	1.4
Santa Cruz	0.0	0.1	0.3	0.3	0.4	0.4
Tierra del Fuego	0.0	0.0	0.0	0.1	0.1	0.1
TOTAL	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: Censo Nacional de Población y Vivienda 1980. Serie D. Población. Total del país. pag CI.

"Siguiendo tales inversiones, se desencadenaron procesos de aglomeración, que generan economías externas, los que a su vez incrementan el fenómeno aglomerativo. Se estructura así un sistema de puntos en el espacio, que acumulan en el tiempo los beneficios de las economías precitadas. La red de centros de este modo definida depende, entonces, del impulso multiplicador de las inversiones. Como tal proceso de inversiones elige ciertos y determinados puntos en el espacio, habrán subsistemas regionales favorecidos y otros no beneficiados. Ello dependerá de la aptitud relativa de cada subsistema regional en ofrecer ventajas de localización compatibles con los objetivos del sistema decisional y el sistema de poder dominante." ^{17/}

No obstante la raigambre más que secular del proceso concentrado, en la década de los años setenta se detectó un cambio que se manifiesta en una disminución del porcentaje de la población nacional que detenta la región pampeana. Dentro de la misma, se presenta el caso particular de la Capital Federal, en donde la declinación relativa y absoluta de población se debe al hecho del traslado de personas hacia los partidos que constituyen el aglomerado urbano del Gran Buenos Aires. Este fenómeno, como se evidencia en muchas grandes ciudades, está correlacionado con la especialización funcional del centro, en relación a los altos valores de la renta del suelo, por lo cual la función residencial es desplazada hacia sectores más o menos adyacentes ^{18/}.

Con respecto a la participación de Patagonia en la población total, se puede observar que, en el período considerado en el Cuadro 1 es la única que incrementa su importancia relativa, característica que mantiene por lo menos desde 1895. Es de hacer notar que la evolución de esta participación y su magnitud demuestran el hecho de que ésta es una región de poblamiento reciente. Es común encontrar en los estudios sobre la distribución de la población en Argentina, referencias a la alta concentración que se verifica en el litoral industrial lo que se contrapone al relativo despoblamiento que afecta al sur del país -la región patagónica- señalándose, en algunos casos,

^{17/} Rofman, Alejandro B., Aspectos de las relaciones entre el desarrollo histórico y la estructura urbana regional de la Argentina, en Revista de la Sociedad Interamericana de Planificación, Vol V, N 20 (dic. 1970) pp.13-24 ; la cita aparece en p.17.

^{18/} Schteingart, Martha y Torres, Horacio, "La estructura espacial interna de la Región Metropolitana de Buenos Aires en 1970 (Caracterización social y funcional)" en Revista de la Sociedad Interamericana de Planificación, Vol. VII, N° 26, junio 1973, pp. 113-133.

como una región "vacía". Con este término se quiere aludir a la baja relación de habitantes por km² o densidad de población, atributo que es evidente al observar los valores del Cuadro 2.

CUADRO 2

DENSIDAD DE POBLACION EN LA PATAGONIA SEGUN PROVINCIAS, 1960-80

Unidades		Poblac.	Dens.	Poblac.	Dens.	Poblac.	Dens.
Espaciales	Superficie	1960	hab/km ²	1970	hab/km ²	1980	hab/km ²
	Km ²						
PATAGONIA	786983	509711	0.6	707227	0.9	1034653	1.3
Chubut	224686	142412	0.6	189920	0.8	263116	1.2
Neuquen	94078	109890	1.2	154570	1.6	243850	2.6
Rio Negro	203013	193292	1.0	262622	1.3	383354	1.9
Santa Cruz	243943	52908	0.2	84457	0.3	114941	0.5
T. Fuego	21263	11209	0.5	15658	0.7	29392	1.3
TOTAL	2780091.	20013793	7.2	23364431	8.4	27949480	10.1

Fuente: Censos nacionales de población 1960, 1970 y 1980.

En 1980, todavía el promedio del país puede considerarse como bajo; a su vez los valores regionales, además de ser notablemente inferiores a la media nacional, no indican un cambio sustancial respecto a los prevalecientes en 1960. Así, en términos absolutos, se tiene que regiones comparables en superficie, como son la Pampeana y la Patagonia, con aproximadamente un 30 por ciento del territorio nacional cada una, difieren notablemente en lo que respecta a los volúmenes de población que representan, el 70.8 y el 3.7 por ciento del total nacional, respectivamente. Pero en esta comparación no se tiene en cuenta la diferencia de aptitudes en lo que respecta al soporte físico y al proceso histórico de desarrollo seguido por el país, dimensiones éstas que influyeron en la forma en que se llevó a cabo el poblamiento de las mismas. Como indican Reboratti y Vapnarsky:

"la población se distribuye (y redistribuye) de acuerdo a los recursos efectivos y no a los potenciales. La actual distribución de la población argentina no es intrínsecamente buena o mala: responde a una forma de evolución de la economía y a una forma de estructuración de la sociedad que dieron como resultado necesario esa distribución". ^{19/}

"Por supuesto, solamente en la medida en que tiene económicamente sentido que se desarrolle una región ahí va a haber población. Y para que tenga sentido que una región se desarrolle económicamente tienen que ser explotados sus recursos". ^{20/}

A pesar de este proceso sostenido de incremento en su importancia relativa, se tiene que en 1980 la población de Patagonia representa sólo el 3.7 por ciento del total nacional. Dada la gran diferencia con los montos absolutos nacionales, pareciera ser poco expresivo el hecho de que el crecimiento entre 1960-1980 ha significado más que una duplicación en el número de sus habitantes, fenómeno particularmente notorio en la última década (cuando se registra un aumento de casi un 46 por ciento de la población existente en 1970). Respecto a la participación de las provincias en este comportamiento regional, se destaca, en términos absolutos, la incidencia de las que tienen mayor magnitud de población, Neuquén y Río Negro; desde un punto de vista relativo, sin embargo, toda el área experimentó un fuerte incremento: así, por ejemplo, en Tierra del Fuego éste significó un crecimiento del 88 por ciento respecto de 1970, pero dada su reducida población, su impacto fue escaso, aún a nivel regional. Como se puede apreciar, los importantes incrementos mencionados no se reflejan en los valores relativos que presenta Patagonia en el contexto nacional, pues sólo se manifiestan en variaciones porcentuales pequeñas. En este hecho, hay que tomar en consideración los montos de población involucrados, que al ser reducidos, aunque presenten un cambio local importante, tienen poco peso en el conjunto del país.

^{19/} Reboratti, Carlos A, Algunas consideraciones acerca de las políticas de población en Argentina", en Cuadernos de Economía Social, vol. IV, N 12, (set-dic, 1982), pp.45-55, cita en pp.47.

^{20/} Vapnarsky, César, La distribución espacial de la población argentina, en Cuadernos de Economía Social, Vol IV, N 12, (set-dic 1982), pp.57-75, cita en pp. 63.

CUADRO 3

ARGENTINA: TASAS DE CRECIMIENTO MEDIO ANUAL POR REGIONES Y PROVINCIAS
(por cien)

REGION	Población Total		Población Urbana		Población Rural		DCUR	
	1960-70	1970-80	1960-70	1970-80	1960-70	1970-80	1960-70	1970-80
PAMPEANA	1.7	1.5	2.1	1.8	-0.9	-0.7	3.0	2.5
C. Federal	0.0	-0.2	0.0	-0.2			0.0	-0.2
Buenos Aires	2.6	2.1	3.1	2.3	-1.5	-0.3	4.5	2.6
Córdoba	1.6	1.6	2.5	2.3	-0.7	-1.1	3.3	3.4
Entre Ríos	0.1	1.1	2.1	2.4	-2.5	-1.2	4.6	3.6
La Pampa	0.8	1.9	-0.7	4.5	2.5	-1.6	-3.2	6.1
Santa Fé	1.2	1.4	1.4	2.0	0.6	-0.7	0.8	2.7
NORDESTE	1.1	2.2	3.0	4.3	-0.3	-0.3	3.3	4.6
Corrientes	0.6	1.6	2.7	2.8	-1.7	-0.2	4.4	3.0
Chaco	0.4	2.1	2.6	4.7	-1.2	-0.9	3.8	5.6
Formosa	2.7	2.3	4.5	5.5	1.6	-0.6	2.9	6.1
Misiones	2.0	2.8	3.7	5.8	1.2	0.5	2.5	5.3
NOROESTE	0.8	2.3	2.7	3.6	-1.4	0.2	4.1	3.4
Catamarca	0.2	1.9	2.6	2.7	-1.9	0.8	4.4	1.9
Jujuy	2.3	3.0	5.0	4.3	-1.5	0.2	6.5	4.1
La Rioja	0.6	1.9	2.5	3.6	-1.1	-0.5	3.6	4.1
Salta	2.1	2.6	3.4	3.9	0.2	-0.2	3.3	4.1
Sgo.del Estero	0.4	1.8	2.4	3.7	-0.9	0.1	3.3	3.6
Tucumán	-0.1	2.4	1.6	3.3	-2.7	0.5	4.3	2.8
CUYO	1.3	2.0	2.0	2.8	0.2	0.2	1.7	2.6
Mendoza	1.7	2.1	1.9	2.5	1.1	1.1	0.8	1.4
San Juan	0.9	1.9	2.2	3.3	-1.1	-1.0	3.3	4.3
San Luis	0.5	1.5	1.5	3.5	-0.7	-2.0	2.2	5.5
PATAGONIA	3.3	3.8	4.8	5.3	0.9	-0.2	3.9	5.5
Chubut	2.9	3.2	5.3	4.8	-1.2	-1.6	6.5	6.4
Neuquén	3.4	4.5	6.6	6.0	-0.8	1.0	7.4	5.0
Río Negro	3.1	3.8	2.4	5.6	4.1	0.2	-1.6	5.4
Santa Cruz	4.7	3.1	8.2	4.3	-2.0	-2.8	10.3	7.1
T. del Fuego	3.3	6.3	4.9	7.4	7.4	5.1	-2.5	2.3
TOTAL	1.5	1.8	2.2	2.3	-0.7	-0.3	2.9	2.6

Fuente : Censos nacionales de población de 1960, 1970 y 1980.

Complementando lo señalado, en el Cuadro 3 se presentan las tasas de crecimiento medio anual del período 1960-1980, según regiones y provincias de la Argentina. Es interesante anotar que se percibe en el último decenio una mayor retención de población por parte de provincias antes expulsoras (Catamarca, Corrientes, Chaco, Entre Ríos, La Pampa, La Rioja, San Luis, San Juan, Santiago del Estero y Tucumán), fenómeno que se puede deducir de la magnitud de las tasas de crecimiento intercensal. Mientras en los años sesenta sólo las regiones Pampeana y Patagonia tienen una tasa de crecimiento mayor que la media nacional, en la década siguiente, la región Pampeana es la única que exhibe un ritmo de crecimiento menor que el nacional. En el resto de las regiones, las provincias también presentan tasas mayores, excepto Corrientes y San Luis, aun cuando en estos casos se observa un fuerte repunte respecto al período anterior. Patagonia ostenta las mayores tasas regionales de incremento demográfico durante todo el período y, además, éstas se acrecientan en la última década; a escala provincial se encuentra una similar situación, pudiéndose destacar los casos de Neuquén, Río Negro y Tierra del Fuego. En síntesis, se puede observar, entonces, que si bien el incremento en la importancia demográfica relativa de Patagonia no es altamente significativo a nivel nacional, sí lo es en términos regionales y, en especial, adquiere importancia al considerar cómo ocurrió ese incremento y dónde se localiza. En efecto, tal hecho tiene implicancias notables a escala local, especialmente, en lo que concierne a empleo, viviendas y provisión de servicios.

Los valores totales mencionados hasta ahora no ponen de manifiesto la distinta dinámica que es discernible al considerar el comportamiento demográfico según componentes, puesto que el crecimiento es diferencial según ciertos atributos de la población. Por este motivo se ha considerado conveniente completar el panorama general con indicaciones acerca de la población urbana y rural. Con tal fin se adoptó la definición censal, según la cual se consideran urbanas las localidades de 2 000 y más habitantes.

Por urbanización se entiende, en su acepción demográfica, el proceso por el cual se produce un aumento en la proporción de la población total que vive en las áreas definidas como urbanas ^{21/}. Este proceso ha sido continuo y rápido,

^{21/} El grado o nivel de urbanización se define como la relación porcentual de la población urbana, respecto de la población total.

tanto en el país como en la región, testimoniando una alta concentración de la población. Es así que en 1980 el 83 por ciento de los argentinos residen en localidades urbanas. Como se muestra en el Cuadro 4, parte importante de esta situación es adjudicable a la elevada ponderación que posee la región Pampeana, la que tiene casi un 90 por ciento de su población residiendo en áreas urbanas. En el otro extremo se encuentra Nordeste, en donde las provincias que la componen presentan un relativamente bajo grado de urbanización, comparadas con el resto. Patagonia puede situarse en una posición intermedia, aunque con un valor regional inferior al promedio nacional. En este resultado están incidiendo las provincias de Río Negro y Neuquén, en las cuales adquiere importancia la población rural dedicada a la agricultura intensiva en las áreas bajo riego.

Como se puede apreciar en el Cuadro 4, las diversas provincias, con excepción de La Pampa, han incrementado, en el período 1960-1980, el porcentaje de población urbana y en 1980, todas ellas presentan un valor superior al 50 por ciento. Como se indica en el Cuadro 3, las tasas de crecimiento de la población urbana son las que explican el crecimiento total de las regiones, ya que sus tasas rurales son negativas o casi nulas. También en este aspecto se destaca Patagonia por los altos valores que presenta en las dos últimas décadas. Las provincias pampeanas y cuyanas, por su parte, son las únicas que mantienen un ritmo de crecimiento urbano más lento que la tasa media nacional en el período. Los valores correspondientes a Capital Federal responden al fenómeno mencionado anteriormente. Las provincias patagónicas denotan, en general, las tasas más altas de crecimiento de la población urbana, aunque con algunas variaciones en el período. Mientras en Chubut, Neuquén y Santa Cruz la última década supone una desaceleración respecto al decenio anterior, en Río Negro y Tierra del Fuego se produce el fenómeno contrario.

Es interesante advertir, como resultado de este crecimiento diferencial, los cambios en la distribución relativa de la población urbana en el país, que se indica como proporción urbana en el Cuadro 4. Primeramente, cabe señalar que en esta relación se encuentra una situación semejante a la que exhibe la distribución de la población total, evidenciándose una "abrumadora" concentración en la región pampeana, en la cual incide notoriamente la presencia del Area Metropolitana del Gran Buenos Aires. De igual forma,

CUADRO 4

ARGENTINA: GRADO DE URBANIZACION Y PROPORCION DE POBLACION URBANA TOTAL,
POR REGIONES Y PROVINCIAS, 1960-1980

REGION	<u>GRADO DE URBANIZACION (a)</u>			<u>PROPORCION URBANA (b)</u>		
	1960	1970	1980	1960	1970	1980
PAMPEANA	83.5	87.2	89.9	81.1	80.1	76.6
C. Federal	100.0	100.0	100.0	20.1	16.1	12.6
Buenos Aires	87.0	91.3	93.2	39.9	43.4	43.6
Cordoba	68.2	74.8	80.7	8.1	8.4	8.4
Entre Ríos	49.5	60.8	68.8	2.7	2.7	2.7
La Pampa	57.7	49.8	64.9	0.6	0.5	0.6
Santa Fe	76.2	77.7	82.0	9.7	9.0	8.7
NORDESTE	38.8	47.0	58.5	4.3	4.5	5.8
Corrientes	46.4	57.2	64.4	1.7	1.7	1.9
Chaco	37.8	47.0	60.9	1.4	1.4	1.9
Formosa	33.6	40.3	55.7	0.4	0.5	0.7
Misiones	31.8	37.5	50.4	0.8	0.9	1.3
NOROESTE	48.1	58.2	66.3	7.2	7.5	8.6
Catamarca	41.9	52.9	57.5	0.5	0.5	0.5
Jujuy	49.1	64.9	73.6	0.8	1.0	1.3
La Rioja	42.6	51.5	61.7	0.4	0.4	0.4
Salta	55.0	62.8	71.8	1.5	1.7	2.1
Stgo del Estero	35.2	43.0	51.9	1.1	1.2	1.3
Tucumán	54.4	64.7	70.9	2.9	2.7	3.0
CUYO	59.9	64.0	69.8	5.5	5.4	5.6
Mendoza	64.0	65.9	68.9	3.6	3.5	3.6
San Juan	54.3	62.4	72.0	1.3	1.3	1.4
San Luis	51.8	57.3	70.0	0.6	0.6	0.6
PATAGONIA	56.9	66.2	77.4	1.9	2.5	3.4
Chubut	54.4	69.6	81.4	0.5	0.7	0.9
Neuquen	48.0	66.0	76.1	0.4	0.6	0.8
Rio Negro	63.5	59.6	71.8	0.8	0.8	1.2
Santa Cruz	53.6	76.3	86.8	0.2	0.3	0.4
T. del Fuego	88.8	86.1	88.6	0.0	0.1	0.1
TOTAL	73.7	79.0	83.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: Censos Nacionales de Población 1960, 1970 y 1980

- (a) Porcentaje de población urbana respecto a la población total de cada jurisdicción.
 (b) Porcentaje de población urbana en cada jurisdicción respecto del total de población urbana en el país.

Patagonia es la región que tiene menor representatividad a nivel nacional. Sin embargo, un hecho destacable es que entre 1960-80, la población urbana pampeana pierde importancia relativa, por el efecto que ejerce la tendencia declinante de Capital Federal y Santa Fe. Las provincias cuyanas muestran una situación de estabilidad. El resto de las regiones del país incrementa su importancia relativa, lo que significa un incremento en el peso proporcional de las ciudades medianas y pequeñas, encontrándose en este último grupo las de la región patagónica. Este proceso explica el que su complemento, la población rural, presente en la casi totalidad de las provincias tasas de crecimiento muy bajas o negativas (excluyendo Tierra del Fuego). Se puede decir que el país se va desruralizando ya que, en la mayor parte de las provincias se verifica una reducción de la población rural en términos absolutos y, como se puede observar, este hecho ocurre también a nivel nacional.

Los comportamientos descritos se reflejan en los altos valores que alcanza la diferencia de crecimiento urbano-rural (DCUR) en el período 1970-1980, en particular en la Patagonia ^{22/}. En Tierra del Fuego esta diferencia presenta un valor bajo (y, en los sesenta, negativo) debido al intenso crecimiento que registra su población rural, pero que, en realidad, refleja una variación entre volúmenes de población bastante reducidos.

Como resumen de lo expuesto pueden destacarse tres aspectos de importancia. En primer lugar, el patrón de distribución de la población argentina es altamente concentrado, tanto en relación a su disposición espacial como a su forma de asentamiento. En segundo término, en el último período intercensal se advierte un cambio en la tendencia mencionada, motivada por el hecho de que las provincias retienen su población en mayor grado y, a la vez, aumentan su nivel de urbanización, lo cual redundará en un aumento en la importancia relativa de las ciudades medianas y pequeñas; aunque parece prematuro hablar de "reversión de la polarización", es indudable que los centros urbanos de menor magnitud ejercen en los años setenta una mayor gravitación a nivel

^{22/} El diferencial de crecimiento urbano-rural (DCUR) representa la diferencia entre la tasa de crecimiento de la zona urbana y la tasa de crecimiento de la parte rural. $DCUR = r_u - r_r$.

nacional que la exhibida en décadas precentes ^{23/}. Finalmente, la Patagonia se destaca en el conjunto nacional por el acelerado crecimiento de la población total y la intensa urbanización, que experimentara en el período 1960-80, sin mayor merma de sus efectivos rurales, aun cuando su peso demográfico relativo sigue siendo magro.

2. La incidencia de la migración en la provincias patagónicas

Otro aspecto de interés es el que corresponde a la determinación del efecto de los movimientos migratorios en el crecimiento demográfico regional. Atendiendo a este propósito se intentó estimar de forma indirecta las tasas intercensales, aplicando las relaciones de supervivencia a los nativos provinciales, ya que se consideraban las más aptas para una aproximación a la realidad ^{24/}. Como la información disponible procede de muestras de los tres últimos censos, se hizo una primera elaboración de los datos con el fin de establecer su comparabilidad. La diferencia en el tamaño de las muestras y el reducido número de casos con que se contaba en los grupos de edades medianas y avanzadas, lo que introducía un grado alto de imprecisión en las estimaciones, determinó que se desistiera de su cálculo. Por ello, y sólo como un marco de referencia general, se incluyen las estimaciones del Cuadro 5, las que proceden de otro estudio sobre Patagonia y, en el lapso que corresponde, se las compara con los resultados de una investigación sobre migración.

^{23/} CELADE, América Latina y el Caribe: Tendencias de la urbanización y cambios en la distribución de la población según el tamaño de los núcleos urbanos, 1950-80, documento presentado a la Conferencia sobre Población y Ciudades Pequeñas y Medianas en América Latina y el Caribe. Mexico, D.F., feb. 1986 (mimeo) ,p.22.

^{24/} Procedimiento 3 del Manual VI de Naciones Unidas.

CUADRO 5

CRECIMIENTO MEDIO ANUAL DE LA POBLACION TOTAL, VEGETATIVO Y MIGRATORIO
Períodos intercensales 1960-1970 y 1970-1980 (por mil)

	Estimación 1		Estimación 2					
	1960-1970		1960-1970		1970-1980			
	Migra- torio		Total	Vegeta- tivo	Migra- torio	Total	Vegeta- tivo	Migra- torio
Chubut	4.25		28.6	24.3	4.3	32.3	24.3	8.0
Neuquén	7.43		33.8	25.9	8.1	44.8	29.4	15.4
Río Negro	6.24		30.4	23.3	7.1	37.4	24.0	13.4
Santa Cruz	28.89		45.9	16.4	29.5	36.2	19.4	16.8
T. del Fuego *	*		33.1	-0.1	33.2	*	*	*

(*) Incluida en Santa Cruz.

Fuentes: Estimación 1: Arévalo, Jorge, Migración intercensal en seis países de América Latina, CELADE. Serie A, N 127. Noviembre, 1974.

Estimación 2: Lindenboim, J. y Domenech, S., La situación del mercado de trabajo en la Patagonia y el traslado de la Capital Federal. Ministerio de Trabajo y Seguridad Social. Buenos Aires, diciembre 1987.

Se puede observar que con relación al 1960-70, ambas estimaciones de la incidencia de la migración en el crecimiento total de la población arrojan valores muy próximos. A partir de esas estimaciones, se puede sugerir que Patagonia constituye una región de atracción en el período 1960-80, situación compartida por todas sus provincias. En cuanto a la intensidad, ella ha sido especialmente notable en el último período intercensal, en que estas tasas provinciales son las más altas del país. Aunque llama la atención el valor negativo del crecimiento vegetativo de Tierra del Fuego entre 1960 y 1970, en el resto de los casos y respecto de los dos períodos, se considera aceptable que las tasas muestren valores superiores a los promedios nacionales, ya que se trata de estructuras de población joven, lo que permite esperar alta natalidad, aunque el nivel de la fecundidad no difiera mucho del nacional.

En cuanto a la incidencia de la inmigración internacional en esta región es necesario destacar su impacto en el crecimiento de la población regional, aunque su peso parece haber disminuído a lo largo del tiempo, tendencia que también es observable a escala nacional. Con fines ilustrativos respecto del efecto de la migración internacional en la composición de la población provincial, se ha calculado el porcentaje que los nacidos en el extranjero representan en el período en estudio agregándose el valor del total del país como referencia; los datos pertinentes figuran en el Cuadro 6.

CUADRO 6
NACIDOS EN EL EXTRANJERO
(Porcentaje en la población total)

Provincia	1960	1970	1980
Chubut	19.4	14.5	11.3
Neuquén	13.2	9.9	9.6
Río Negro	19.7	15.3	13.5
Santa Cruz	38.4	28.2	21.8
Tierra del Fuego	46.7	36.6	28.4
País	13.0	9.3	6.8

Fuente: Censos Nacionales de Población de 1960, 1970 y 1980.

Parece evidente que el componente extranjero, en su mayoría de origen chileno, representa una parte muy importante de las poblaciones provinciales ubicadas en la parte sur de la región. La incidencia en la composición de la población regional se advierte al comparar los valores provinciales con la proporción que representa este grupo en la población total del país, que en las tres fechas censales es inferior a las que se registran en las unidades administrativas patagónicas, siendo más notable la diferencia en 1980.

El problema de esta información es que no tiene referencia a un período de tiempo, pues se basa en la pregunta censal sobre lugar de nacimiento; se trata de los migrantes absolutos acumulados hasta cada una de las fechas censales, pero no se sabe en cuánto son el remanente de los movimientos anteriores y en qué medida se refieren a migración reciente. Su impacto sobre la estructura de

edades, la demanda de servicios, las formas de inserción en el mercado laboral (es decir, su impacto en las estructuras socioeconómicas locales), será más importante cuando se trata de migración reciente, pues a medida que transcurre el tiempo se desarrollan mecanismos de adaptación y asimilación. Lo que se puede afirmar es que la Patagonia parece ser una región de atracción también respecto de migrantes extranjeros, aunque hay indicios de que ha disminuído la intensidad de los flujos. Si bien sería interesante analizar el comportamiento de estos migrantes extranjeros en los dos últimos períodos censales a partir de la pregunta censal sobre residencia cinco años antes, así como considerar sus características socioeconómicas y comparar su modalidad de características e inserción laboral con la de los migrantes internos, la información actualmente disponible inhibe este tipo de investigación.

Como el interés de este estudio está centrado en las características de los inmigrantes, se considera necesario, previamente, tener una apreciación global de proceso migratorio reciente, es decir el referido al quinquenio 1975-80. Esto es un requisito, dado que, como la inmigración es sólo uno de los componentes de dicho proceso, su consideración aislada puede llevar a formarse una imagen distorsionada de la realidad. Aun cuando la inmigración sea importante, puede existir un movimiento emigratorio de similar intensidad que lleve a compensar o anular el primero. Es por esta razón, también, que la tasa neta de migración puede no ser representativa de la movilidad existente en un área, siendo metodológicamente imprescindible inspeccionar, de modo específico, las tasas medias anuales de inmigración y de emigración. Un problema que se presenta en la estimación de estas tasas, se origina en la forma en que están codificados los lugares de origen y de destino de la migración reciente en el censo de 1980 en la Argentina, lo que no permite determinar todas las corrientes a escala departamental ni hacer una agrupación de áreas similar a la que se efectúa en el análisis que más adelante se realiza con referencia a la inmigración. Pese a esta limitante se considera adecuado y pertinente incorporar estos aspectos, por lo menos en términos de la situación prevaleciente a escala provincial, teniéndose presente que no es posible captar adecuadamente la dinámica intraprovincial ni distinguir entre procedencia urbana y rural.

De acuerdo al tipo de codificación que tiene la información censal para la migración del último quinquenio, se estimaron las tasas migratorias de las

provincias, las cuales se pueden observar en el Cuadro 7. El primer hecho que es necesario destacar es la gran movilidad que existe en la región, lo cual se manifiesta tanto en los altos valores que alcanzan las tasas de inmigrantes como las de emigrantes, aunque hay que tener en cuenta que dado el tamaño de las poblaciones de referencia, movimientos relativamente pequeños alcanzan gran significación. Sin embargo, esos valores están indicando la magnitud del impacto a nivel local. Se advierte que las tasas de inmigración son, en general, superiores a 20 por mil, siendo las mayores que se observan entre todas las provincias argentinas. La más elevada intensidad en la captación de inmigrantes se encuentra en Tierra del Fuego, que presenta un valor sumamente alto. Al tomar en cuenta las tasas diferenciadas por sexo se aprecia que, si bien son mayores las masculinas, las femeninas también son altas. La mayor discrepancia, en términos absolutos, entre los dos sexos se encuentra en Tierra del Fuego, en tanto en Río Negro son muy semejantes. Pero, al considerar las tasas de emigración se encuentra que éstas también son elevadas, mostrando una menor diferencia absoluta entre los sexos en la mayoría de los casos. Es de señalar el hecho de que Santa Cruz es la única provincia en la cual la emigración femenina es más intensa que la masculina. El balance entre ambos movimientos indica que hay una cierta compensación entre las entradas y las salidas, lo que origina tasas de migración neta bien moderadas, salvo en el caso excepcional de Tierra del Fuego; en particular, Chubut y Río Negro exhiben un efecto final poco significativo respecto del cambio demográfico total.

Se tiene, por lo tanto, que el impacto del proceso migratorio reciente a escala provincial ha tenido importancia para el crecimiento de la población, especialmente en Neuquén, Santa Cruz y Tierra del Fuego. Respecto a la migración neta por sexo, se observa que en Río Negro es negativa entre los hombres y que con relación a este mismo sexo alcanza un valor muy bajo en Chubut. Por el contrario, la totalidad de las tasas femeninas son positivas. Es de suponer que en estos dos casos, este resultado debería incidir en una disminución del índice de masculinidad, de la población residente al final del período, especialmente si la tendencia observada en este quinquenio fuera representativa de todo el período intercensal. Lo opuesto debería ocurrir en las tres jurisdicciones restantes, dado que las tasas masculinas son elevadas.

CUADRO 7

PATAGONIA : TASAS DE MIGRACION POR PROVINCIAS , 1975 - 1980
(tasas medias anuales por mil)

Provincias	Ambos sexos			Hombres			Mujeres		
	Inmigr.	Emigr.	Migr.neta	Inmig.	Emigr.	Migr.neta	Inmigr.	Emigr.	Migr.neta
Chubut	23.34	20.86	2.48	24.86 ^a	24.2	0.66	21.70 ^c	17.25	4.45
Neuquén	29.94	18.68	11.26	37.09 ^b	19.36	17.73	22.49 ^d	17.97	4.52
Río Negro	20.32	20.03	0.30	20.35 ^e	22.50	-2.15	20.30 ^f	17.39	2.91
Santa Cruz	36.28	25.44	10.84	40.47 ^g	23.12	17.35	31.18 ^h	28.27	2.91
T. del Fuego	88.68	35.27	53.41	108.04 ⁱ	38.01	70.03	61.51 ^j	31.43 ^k	30.08

Fuente: Censo Nacional de Población de 1980 y muestra censal del 2 por ciento.

CUADRO 8

PATAGONIA: PORCENTAJE DE MIGRANTES QUE PERMANECEN EN LA REGION, POR PROVINCIAS, 1975 - 1980

Provincias	Inmigrantes (a)	Emigrantes (b)
Chubut	32.1	34.2
Neuquén	38.1	36.6
Río Negro	26.9	38.9
Santa Cruz	28.8	42.1
T. del Fuego	18.5	25.0
Total	30.5	37.1

Fuente: Censo Nacional de Población de 1980.

(a) Inmigrantes que llegan de otras provincias patagónicas.

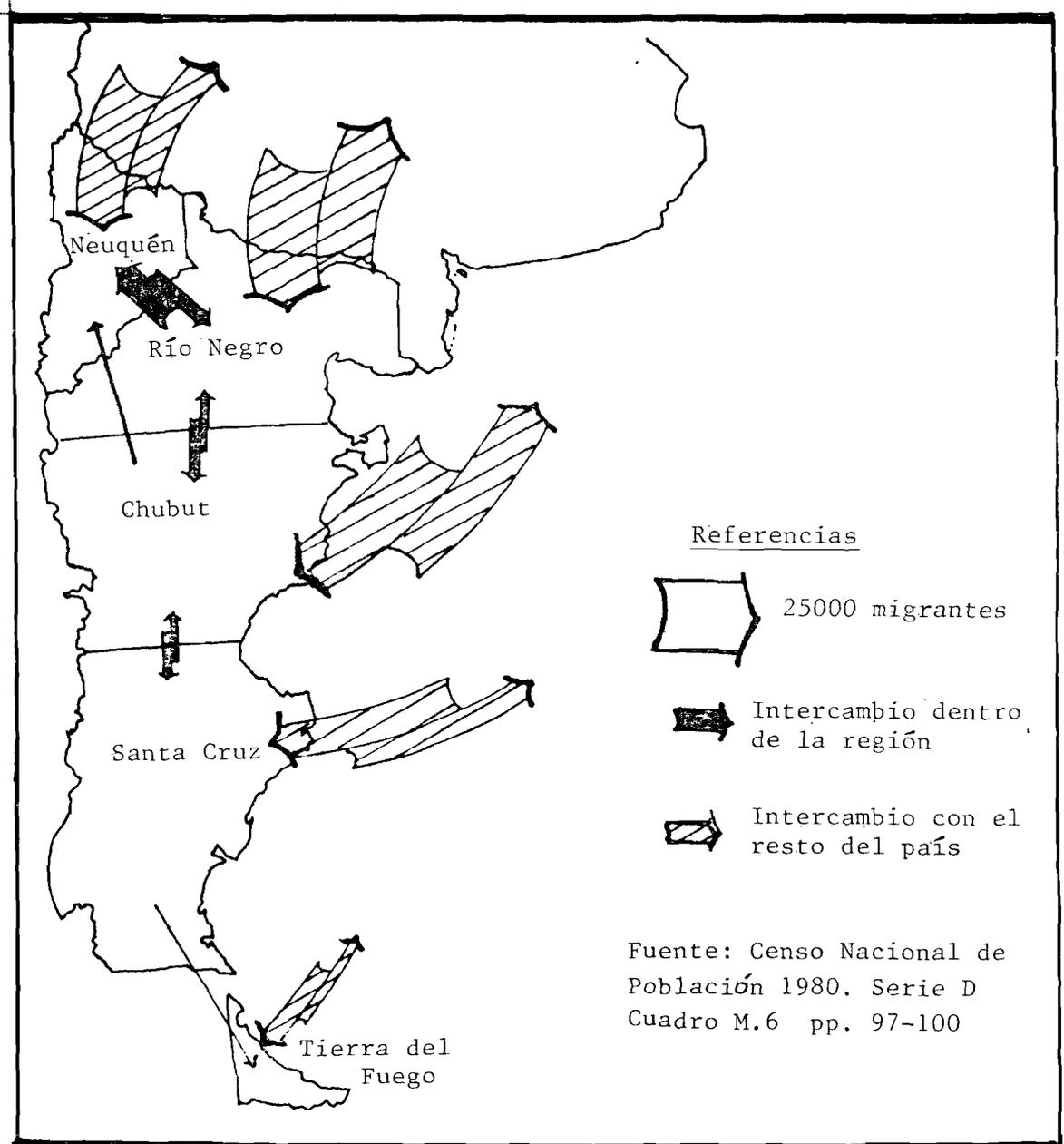
(b) Emigrantes hacia las otras provincias patagónicas.

Otro aspecto interesante de la migración reciente es el que atañe a las corrientes migratorias interprovinciales, cuya interpretación permite conocer el lugar de origen de los inmigrantes y el lugar preferido por los emigrantes ^{25/}. La observación de los datos lleva a apreciar las áreas de origen principales de los inmigrantes a las provincias patagónicas son, en orden decreciente según el volumen de las corrientes, las siguientes: a) Gran Buenos Aires y Resto de la Provincia de Buenos Aires; b) las provincias limítrofes dentro de la misma región; y c) otras áreas del resto del país, entre las cuales se pueden distinguir las corrientes que proceden de Mendoza (y que se dirigen a Neuquén y Río Negro), desde Córdoba (hacia Chubut, Santa Cruz y Tierra del Fuego) y desde Catamarca (hacia Santa Cruz). Neuquén es la única provincia que difiere de este rasgo general en cuanto a que el principal lugar de origen de sus inmigrantes no se sitúa fuera de la región, sino que corresponde a Río Negro.

^{25/} Una corriente migratoria está conformada por un conjunto de migrantes que tiene en común un lugar de origen y un lugar de destino.

MAPA 2

PATAGONIA : PRINCIPALES CORRIENTES MIGRATORIAS 1975 - 1980.



En cuanto a las áreas de destino de los emigrantes provinciales de Patagonia se observa una coincidencia con la situación anterior, al encontrarse los mismos lugares que constituyen orígenes y en la misma disposición en cuanto a la importancia de los flujos. Esta relación simétrica entre corrientes y contracorrientes demuestra que hay un intercambio muy importante de población entre las áreas involucradas, aunque se supone que tiene que existir una notable diferencia en las características de los migrantes que cambien de residencia en uno u otro sentido. Ante esta evidencia empírica surge la duda de si es posible que en este resultado simétrico esté influyendo el traslado de personal de organismos oficiales.

Debido a la importante emigración que presentan las provincias, despertó interés el conocer qué parte de la misma corresponde a movimientos dentro de la región. Con este objeto se estimó la importancia relativa de dichos desplazamientos intra-regionales. En el Cuadro 8 se puede observar que del total de emigrantes, un 37 por ciento permanecen en la región. En general en las jurisdicciones se presentan valores altos de preferencia por la región, implicando alrededor de un tercio de los emigrantes provinciales en cada caso; las situaciones extremas se evidencian en Santa Cruz y Tierra del Fuego, donde se registran los mayores y menores porcentajes de permanencia, respectivamente. Desde la perspectiva de los inmigrantes, adquieren mayor representatividad los movimientos extra-regionales, excepto en el caso ya mencionado de Neuquén.

Por lo tanto, los movimientos migratorios están indicando que hay una importante redistribución intra-regional de la población siendo posible que la misma esté manifestando las variaciones ocurridas en las oportunidades laborales a través de la Patagonia. La alta movilidad que presenta la población en el último período podría interpretarse como un indicio de la baja capacidad de retención de población que tienen las economías provinciales, lo cual requiere un análisis de las características de los emigrantes y de los factores de expulsión que están afectando en las distintas áreas, con especial énfasis en el caso de Río Negro. Si, por una parte, se puede considerar como importante el ingreso de personas observado, por otra, también adquiere relevancia el egreso de personas en el último quinquenio. Esta condición de "fluidez" demográfica pareciera caracterizar una situación de inestabilidad de la población de la Patagonia, fenómeno que probablemente posee más

repercusiones que la propia inmigración. Desde este punto de vista, si se tuviera la intención de lograr un efectivo crecimiento de la población regional sería preciso desarrollar los mecanismos necesarios que lleven al asentamiento permanente de las personas en el área.

3. El crecimiento y la distribución de la población regional

Como el área de interés en este estudio es la región patagónica, a continuación se procede a inspeccionar a grandes rasgos los efectos de la dinámica demográfica en el interior de las provincias que la componen, proporcionándose indicadores a escala de unidades jurisdiccionales menores (departamentos). De acuerdo a la tendencia mostrada por la región se hará énfasis en los aspectos urbanos. Por esta razón es conveniente señalar que en el proceso de urbanización intervienen los siguientes componentes demográficos: a) el crecimiento vegetativo de la población total, con las diferencias existentes entre los subconjuntos urbano y rural; b) los flujos migratorios (internos e internacionales); y, c) la reclasificación de áreas. Por ende, la urbanización es el resultado del modo en que se interrelacionan estos componentes. A su vez, la urbanización puede llevarse a cabo en virtud de: a) el crecimiento y expansión de los núcleos urbanos previamente existentes; y/o b) el aumento en el número de centros que se clasifican como urbanos. En la sección siguiente se tomarán en cuenta estos aspectos para señalar cuáles son los rasgos que asume el proceso en cuestión.

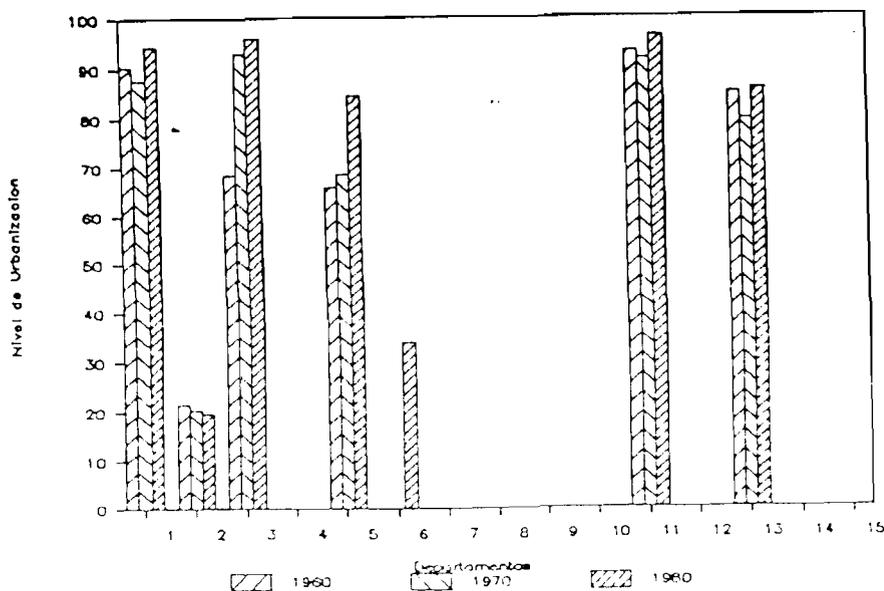
Al relacionar las tasas de crecimiento, discriminando por tipo de área (urbano/rural), es importante tener en cuenta que, como una provincia no contiene una población cerrada, los cambios no pueden ser explicados por la mera transferencia entre esas zonas involucradas. En este caso, se trata de poblaciones abiertas y la información censal refleja dicha circunstancia. Por lo tanto, se cuenta con datos demográficos que son el saldo del crecimiento vegetativo y de los flujos de población ocurridos tanto dentro de la provincia como con relación al resto del país, a lo que se agrega la migración internacional (que, como se ha visto anteriormente, en esta región constituye un componente importante de la población total).

Las características generales que se advierten al observar la información ^{26/} es que existen grandes contrastes en la distribución espacial de la población, puesto que ésta se halla fuertemente concentrada en un número reducido de departamentos en cada provincia, atributo que se torna más pronunciado al considerar la categoría urbana. El caso más extremo es el de Neuquén, donde se encuentra que la mayoría de los departamentos carecen de población definida como urbana. Este patrón ha sido reforzado en el período 1960-80, como lo indican las diferencias que se registran en las tasas de crecimiento respectivo. Adicionalmente, los altos niveles de urbanización que presentan al final del período la mayor parte de los departamentos ponen de manifiesto la alta concentración de población al interior de los mismos (ver Gráfico 1). A continuación se reseñan los rasgos más específicos de cada provincia.

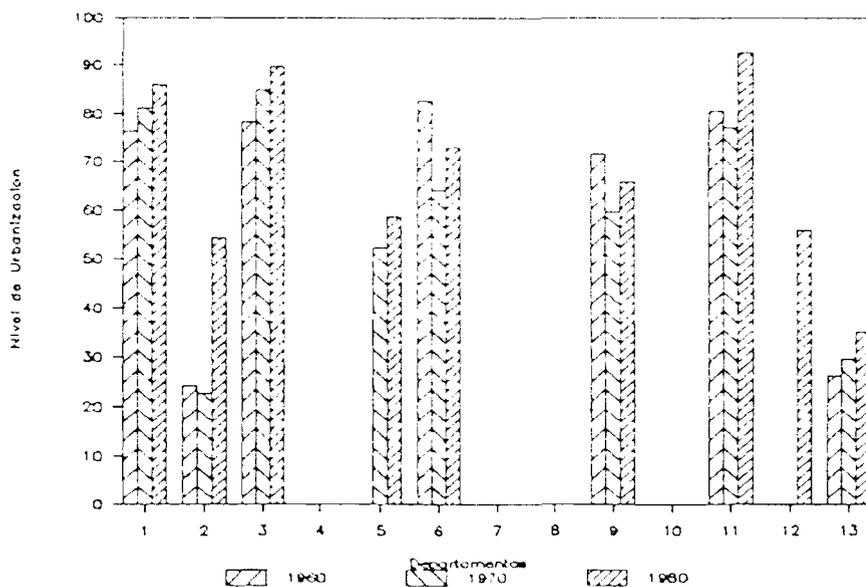
^{26/} Véase Tablas 1 a 5 en Anexo.

PATAGONIA: NIVEL DE URBANIZACION POR DEPARTAMENTOS SEGUN PROVINCIAS 1960-1970

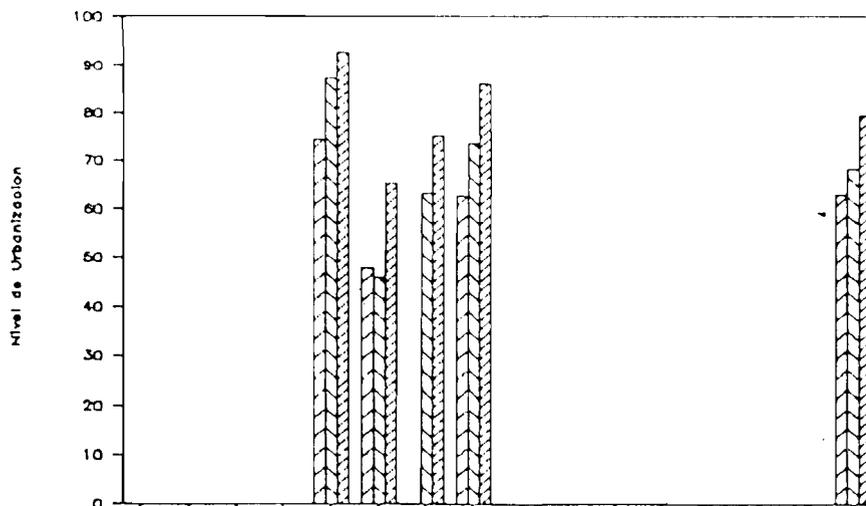
PROVINCIA DE CHUBUT



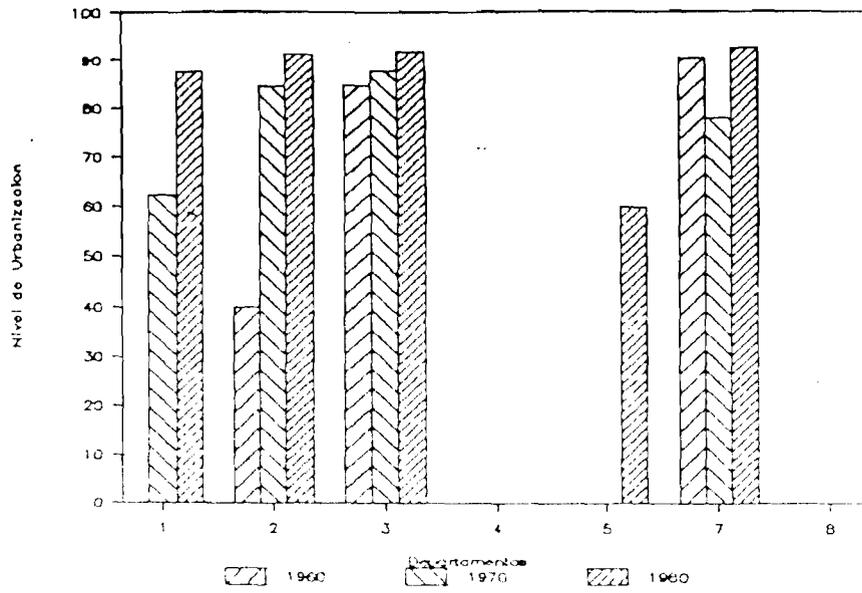
PROVINCIA DE RIO NEGRO



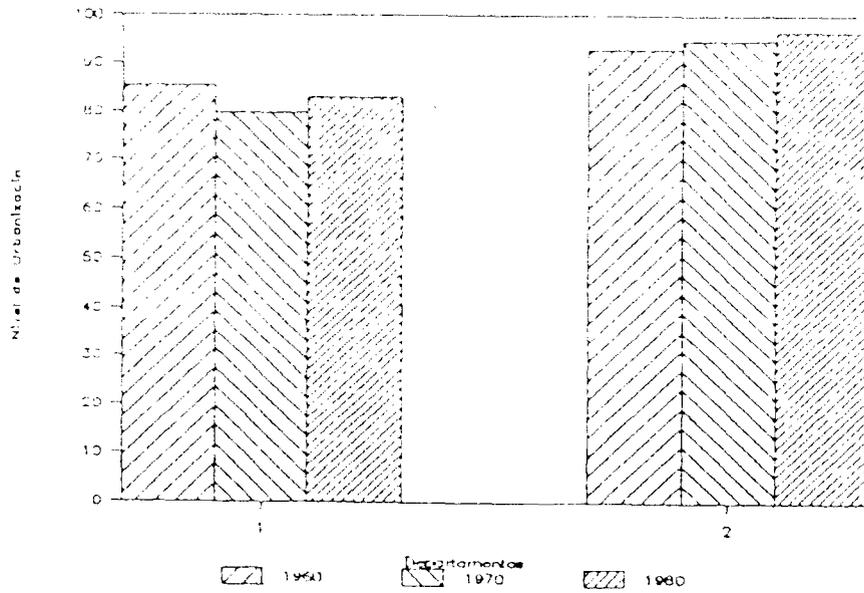
PROVINCIA DE NEUQUEN



PROVINCIA DE SANTA CRUZ



T. N. DE TIERRA DEL FUEGO



Fuente: Tablas 1 a 5 en Anexo D.

En la distribución de la población de Neuquén por departamentos se encuentra una fuerte concentración, representada por Confluencia, con el 64 por ciento de la población total y 78 por ciento de la población urbana de 1980. Tal concentración es el resultado de la tendencia observada en el período 1960-80, durante el cual aumenta la importancia de Confluencia a expensas del resto de los departamentos. Si al anterior se le suma el departamento de Zapala, se encuentra que ambas unidades administrativas reúnen el 73 por ciento de la población total de la provincia y el 88 por ciento de la población urbana, distribuyéndose el resto de los efectivos entre los otros catorce departamentos. Al comparar la dinámica demográfica de áreas urbanas y rurales, se torna evidente que la tasa de crecimiento de la provincia es, en lo esencial, un resultado del incremento de la población urbana y, en especial, de la de Confluencia. Sin embargo, lo anterior no implica desconocer que Añelo, que es un departamento totalmente rural, presenta la más alta tasa de crecimiento entre los departamentos durante la última década intercensal, período en el cual su población más que se triplicó (789 a 2 602 habitantes), pero su importancia demográfica es muy reducida.

Si bien la población de Río Negro también presenta una evidente concentración, especialmente en el Departamento de Gral. Roca, que alberga al 53.1 por ciento de los habitantes provinciales, ella es menos acusada que en Neuquén. Otros departamentos que tienen un volumen importante de habitantes son Bariloche y A. Alsina; éstos se destacan por el incremento absoluto en su número de habitantes urbanos durante el período 1960-1980 (en Alsina se ubica Viedma, la capital provincial), condición que comparten con Avellaneda, G. Roca y San Antonio. Este hecho indica que en la provincia no sólo han crecido las áreas tradicionales que concentran las ciudades más importantes, sino que también se muestran dinámicos centros pequeños. Como consecuencia, Gral Roca disminuye su participación en la población urbana provincial, aunque en términos absolutos haya aumentado en grado importante su volumen de habitantes (entre 1970 y 1980 se advierte un incremento del 61 por ciento). Con respecto a la población rural, en general se observan tasas de crecimiento bajas o negativas, fenómeno que es muy acentuado entre 1970 y 1980. Gral Roca llama la atención por el incremento tan alto que registra en la distribución relativa de esta categoría en los años sesenta y que se refleja en el valor

elevado de la tasa; este hecho tiene relación con la expansión de las áreas bajo riego ocurrida en esa década.

Una alta proporción de la población provincial de Chubut se halla asentada en los departamentos de Escalante, Rawson, Futaleufú y Biedma. Los cambios más importantes que se observan en el período respecto a la distribución de la población total corresponden a Escalante donde se ve disminuida su importancia relativa por el intenso dinamismo que se registra en Rawson y Biedma, efecto que también se advierte en las restantes unidades provinciales. Al considerar la distribución de la población urbana se observa que Biedma presenta un crecimiento muy bajo entre 1960-1970, incrementando notablemente su importancia relativa en el período siguiente, a raíz de un crecimiento explosivo de 12.1 por ciento medio anual. En el conjunto atrae la atención el caso de Escalante, con una desaceleración en el crecimiento, debido a la baja tasa que presenta en el último período y que contrasta significativamente con la situación existente en la década anterior. Rawson, con un crecimiento mayor que el promedio provincial, ve incrementada su importancia relativa de 20.6 por ciento a 30.5 por ciento entre 1960-80. De lo anterior se concluye que la dinámica demográfica provincial refleja los cambios ocurridos en el medio urbano. Los departamentos rurales muestran tasas de crecimiento muy bajas y hasta negativas, en particular en el período intercensal 1970-80, lo que implica un despoblamiento de estas áreas. Este es un comportamiento general que se verifica en la población rural de la provincia ^{27/}.

Es destacable la alta concentración de población de Santa Cruz que se evidencia, en 1980, en los departamentos de Deseado y Güer Aike, ya que, en conjunto, representan el 84 por ciento de los habitantes provinciales. La misma situación se advierte en cuanto a la distribución de la población urbana. La mayor proporción de personas en Güer Aike denota la incidencia que tiene la capital provincial ubicada en este departamento. En Deseado se evidencia un cambio muy importante en su nivel de urbanización en el período que se está analizando, ya que de un 39.9 por ciento que se observa en 1960 pasa a alcanzar un valor similar al de Güer Aike, 91.3 por ciento en 1980. Las tasas de crecimiento de la población rural, a escala departamental, son

^{27/} Cabe destacar que en el caso de Gaiman ha operado el efecto de reclasificación rural-urbana.

predominantemente negativas y de alta intensidad. Debido a que se está tratando con volúmenes de población reducidos, los cambios registrados se expresan en valores relativos muy altos y son más sensibles a pequeñas variaciones en términos absolutos 28/.

En el Territorio de Tierra del Fuego se verifica un crecimiento muy importante en el período, hecho que están revelando los valores tan altos de las tasas, en especial entre 1970 y 1980. Se puede decir que tal situación refleja el importante incremento ocurrido en la población urbana porque, si bien la población rural también creció, representa volúmenes muy pequeños, (especialmente en Ushuaia). El patrón de distribución de la población es altamente concentrado en las áreas urbanas desde el inicio del período, dado los niveles de urbanización que se detectan y que presentan un valor máximo en Ushuaia (96.4 por ciento en 1980). Aquí se encuentran conjugados el pequeño volumen de la población y las limitaciones que impone el medio a las actividades agrícolas.

En general, se puede concluir que el patrón de distribución de la población en Patagonia es fuertemente concentrado, por lo cual la dinámica demográfica refleja esencialmente el comportamiento del componente urbano. Se observa un predominio de tasas de crecimiento de la población rural muy bajas o negativas, lo que indica un fortalecimiento de la concentración y el efecto erosivo de la emigración. En algunos casos incide en estos resultados la reclasificación de áreas, pues ella afecta a una proporción importante de la población rural anterior. Es necesario, por lo tanto, considerar cómo este patrón de distribución se plasma en la red urbana regional. El fuerte incremento en los niveles de urbanización experimentados a escala provincial y

28/ A veces, las tasas de crecimiento de la población total no expresan adecuadamente la dinámica que está operando en la distribución de la población en el período en la unidad administrativa; por ejemplo, Corpen Aike registra una tasa de crecimiento de la población total moderada en el período que es la resultante de la incidencia de varios factores: en 1970 recién aparece registrada población urbana, la cual tiene un importante crecimiento en el período siguiente, la tasa de crecimiento de la población rural en ambos períodos es de -8 por ciento, pero entre 1960-70 se debe a que parte de la población fue reclasificada como urbana y en el período siguiente corresponde a un decrecimiento en términos absolutos rurales. También el departamento de Lago Buenos Aires presenta un fuerte decrecimiento de su población rural por reclasificación de áreas en 1980.

departamental, tienen estrecha correspondencia con lo comentado sobre las tasas de crecimiento intercensales. La elevada concentración de la población en los centros urbanos importantes, particularmente hacia 1980, se evidencia en los altos valores que alcanza el nivel de urbanización de los departamentos a los que pertenecen, como es el caso de Biedma, Rawson, Confluencia, San Antonio, Güer Aike y Ushuaia.

4. La estructuración de la red urbana regional

Una vez proporcionada una imagen global de la redistribución espacial de la población patagónica en el período 1960-1980, interesa, a continuación, conocer la estructura del patrón de asentamiento urbano y la dinámica demográfica de los centros existentes en la región. Como el proceso de urbanización no ocurre en forma homogénea ni en el espacio ni en el tiempo, es importante establecer los distintos comportamientos que es posible identificar en el período de referencia. En la descripción de las características y los cambios en la red urbano-regional, se tomarán dos aspectos de la misma, el cuantitativo y el espacial.

Como una forma de aproximación, se organiza la información sobre centros urbanos en las tres fechas censales, según la cantidad de habitantes. Si bien es aceptado que el tamaño no es un indicador adecuadamente representativo de la importancia funcional de un centro urbano, se le adopta aquí debido a que el tipo de información disponible impide adoptar un enfoque más riguroso. En principio se distinguen todos los centros urbanos con 10000 habitantes y más en 1980, considerándose su trayectoria en el período 1960-80 ^{29/}.

Al observar la distribución de los centros urbanos según su tamaño, se puede señalar que la región no cuenta con ciudades de magnitud considerable, ya que en 1980 las dos mayores, C.Rivadavia y Neuquén, no alcanzan los 100000 habitantes. Sin embargo, por las áreas extensas que están sirviendo y la baja accesibilidad de éstas a otros núcleos mayores, se considera que algunos de estos centros desempeñan funciones que en la red nacional corresponderían a ciudades de rango intermedio. De la información contenida en el Cuadro 9 se puede decir que, en general, los centros urbanos presentan tasas de crecimiento de moderadas a altas, con variaciones en el período. Como se puede observar en el Gráfico 2, el mayor crecimiento se registra en el período 1970-

^{29/} Con relación a los centros menores se cuenta sólo con datos provisorios.

80, siendo más pronunciado en la categoría de centros de más de 20 000 habitantes. Este crecimiento diferencial produce cambios en la jerarquía urbana regional, con efectos más importantes en los centros mayores.

Es notable el dinamismo que muestran los seis primeros centros y que tiene como consecuencia que Gral. Roca sea desplazado del segundo lugar que ocupaba en 1960 al séptimo en 1980 30/.

Si se relacionan estos resultados con los hallados en el análisis por departamentos se encuentran diversas concordancias. En el caso de Neuquén la alta concentración en Confluencia está dada por la presencia en ese departamento, de tres centros urbanos, la ciudad de Neuquén (que se destaca por su peso y dinamismo en el período), y los núcleos de Cutral-Co y Centenario; en el departamento de Zapala, a su vez, se encuentra con categoría urbana sólo el centro de igual nombre, que está muy vinculado con los anteriores. Neuquén se destaca entre los centros mayores por el acelerado crecimiento que presenta en las dos décadas; con consecuencia de ello, del rango 4 que ocupaba en la jerarquía urbana patagónica al inicio del período, pasa a ocupar el 2 al final, con un volumen de habitantes muy próximo al de Comodoro Rivadavia y ampliándose en forma notoria la diferencia con el rango siguiente. En la provincia de Río Negro el departamento de Gral. Roca es el que presenta mayor número de centros urbanos, comprendiendo seis de más de 10000 habitantes, de los cuales Cipolletti y V. Regina son los que presentan el crecimiento más importante en la última década; ambos se ubican en el Alto Valle de Río Negro y conforman, junto con los núcleos del departamento Confluencia de la provincia de Neuquén y otros centros menores, un conjunto urbano con alta integración en sus funciones. También en Río Negro, dentro del departamento de Bariloche se distingue el centro de San Carlos de Bariloche, de alto dinamismo, mientras que en A. Alsina, se encuentra Viedma que es la capital provincial. Adicionalmente, parece importante comentar los casos de los departamentos de San Antonio y Avellaneda por las altas tasas de crecimiento de población urbana que presentan y que corresponden al incremento

30/ En virtud de la creciente importancia demográfica de las ciudades, los centros urbanos que no alcanzan los 10000 habitantes en 1980, han perdido importancia relativa, ya que en 1960 representaban el 36.1 por ciento de la población urbana y el 19.1 por ciento en 1980.

CUADRO 9

PATAGONIA: POBLACION Y TASAS DE CRECIMIENTO DE LOS
PRINCIPALES CENTROS URBANOS. 1960- 1980

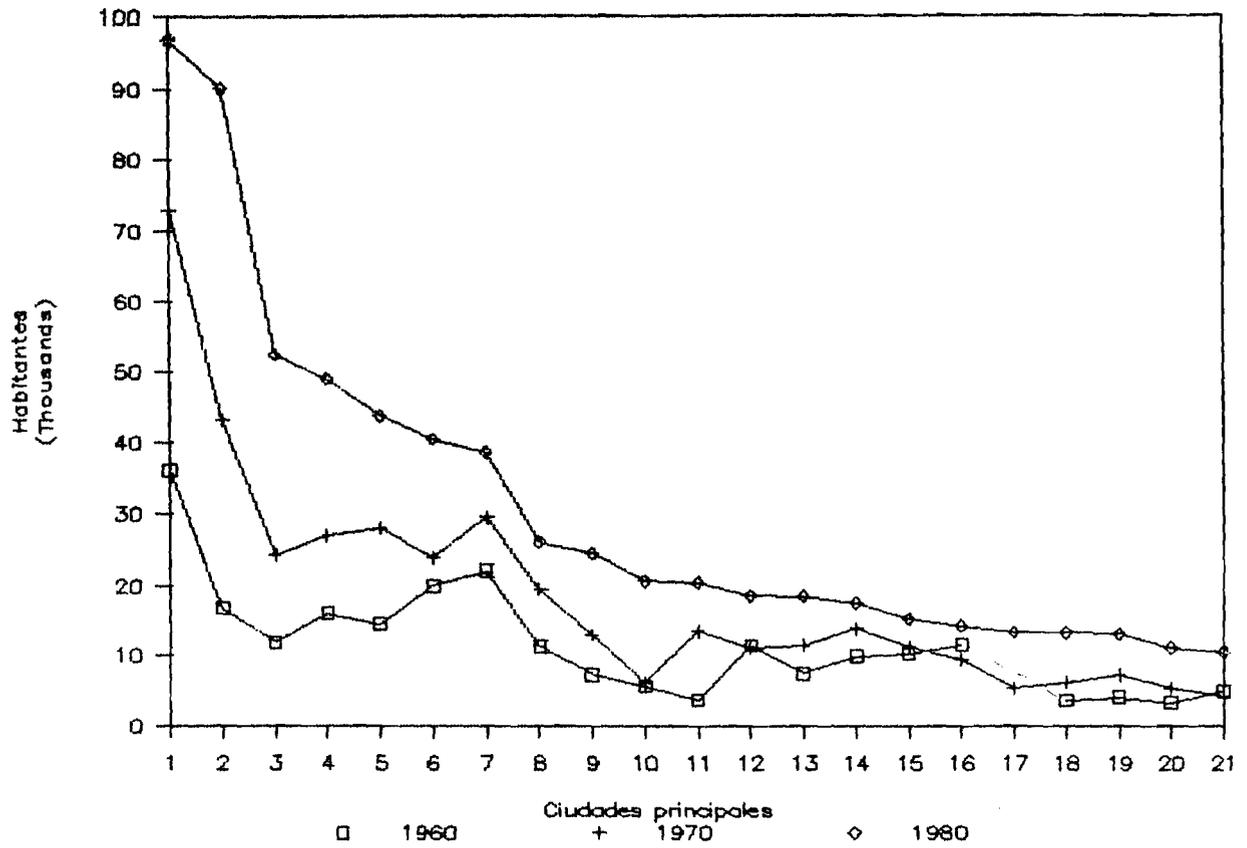
Ciudad	Población 1960	Tasa cre cimiento 1960-70	Población 1970	Tasa cre cimiento 1970-80	Población 1980	Tasa cre cimiento 1960-80
1 C. Rivadavia	(1) 35966	7.1	(1) 72906	2.8	96817	4.8
2 Neuquén	(4) 16738	9.5	(2) 43070	7.3	90089	8.2
3 Trelew	(7) 11852	7.1	(6) 24214	7.7	52372	7.2
4 Bariloche	(5) 15995	5.2	(5) 26799	6.0	48980	5.4
5 R. Gallegos	(6) 14439	6.6	(4) 27833	4.5	43727	5.4
6 Cipolletti	(3) 19862	1.8	(7) 23768	5.2	40268	3.4
7 G. Roca	(2) 21969	2.9	(3) 29320	2.7	38419	2.7
8 Cutral-Có	(10) 11292	5.4	(8) 19404	2.9	25911	4.0
9 Viedma	(14) 7253	5.7	(11) 12888	6.3	24346	5.9
10 P. Madryn	(15) 5586	0.9	(18) 6115	12.0	20478	6.3
11 C. Olivia	(19) 3639	13.0	(10) 13366	4.1	20234	8.3
12 V. Regina	(9) 11360	-0.3	(11) 10975	5.1	18375	2.3
13 Zapala	(13) 7497	4.2	(12) 11385	4.7	18286	4.3
14 Esquel	(12) 9900	3.3	(9) 13771	2.3	17277	2.7
15 Cinco Saltos	(11) 10196	0.9	(13) 11122	3.0	15115	1.9
16 Allen	(8) 11389	-1.9	(15) 9380	4.0	14050	1.0
17 Catriel			(20) 5322	9.1	13273	
18 R. Grande	(18) 3666	5.2	(17) 6189	7.5	13211	6.2
19 Rawson	(17) 4109	5.6	(16) 7229	5.8	12977	5.6
20 Ushuaia	(20) 3398	4.6	(19) 5373	7.1	11029	5.7
21 Centenario	(16) 4922	-1.4	(21) 4291	8.9	10453	3.7

Fuente : Censos Nacionales de Población de 1960, 1970, 1980.

Nota: Entre paréntesis figura el rango de las ciudades en los años 1960 y 1970.

GRAFICO 2

PATAGONIA: CIUDADES PRINCIPALES 1960-80



Fuente: Cuadro 9

ocurrido en cinco centros menores, ninguno de los cuales alcanza los 10000 habitantes en 1980 (quedan comprendidos aquí dos núcleos urbanos ya existentes en 1960 y otros tres que alcanzan la calificación de urbanos en 1980; de estos últimos, se distingue Sierra Grande en San Antonio, que pasa a ser el más importante en cuanto a número de habitantes).

Dentro de la provincia de Chubut se destaca, en el Departamento de Escalante, la ciudad de C. Rivadavia, el centro más importante de toda la región y que presenta un cambio muy importante en su ritmo de crecimiento, pues se advierte una disminución de su tasa de incremento en la última década, lo que se refleja en el valor del parámetro departamental 31/; su ritmo demográfico es posible que esté relacionado con la expansión en la explotación de hidrocarburos, actividad en la cual se encuentra especializada el área. En 1980, C. Rivadavia se encuentra compartiendo su situación de predominio con la ciudad de Neuquén. En el departamento de Futaleufú, siempre en la provincia de Chubut, el centro urbano más importante es Esquel, mientras que en el de Rawson, se encuentran la ciudad de Trelew, el más importante y con un crecimiento acentuado, y Rawson, la capital provincial, que es un centro más bien pequeño, aunque con un fuerte crecimiento en el último período. Finalmente, también en la provincia de Chubut, la población urbana que registra el departamento de Biedma corresponde a P. Madryn, que mostró un crecimiento explosivo entre 1970-80. Es interesante considerar en forma más detallada la evolución que han tenido Rawson, Trelew y P. Madryn. Los dos primeros mantuvieron un ritmo de crecimiento estable y alto en todo el período, aunque más acentuado en el caso de Trelew. La diferencia entre sus tasas tiene efectos contrarios respecto a su posición en la jerarquía urbana regional, ya que Trelew, dado su elevado dinamismo, asciende (rango 7 en 1960) para ocupar el tercer lugar en 1980; en tanto Rawson desciende del rango 17 en 1960 al 19 en 1980. En este último centro estaría incidiendo el hecho que sus funciones son predominantemente administrativas. Por otra parte, P. Madryn se distingue por el fuerte incremento ocurrido en el último decenio, en que de

31/

Como parece evidente, es altamente improbable que, dada la dinámica demográfica de Argentina, un centro urbano que ya ha superado los 50 mil habitantes mantenga tasas de crecimiento tan elevadas, como las registradas en los años sesenta, durante un período largo.

ocupar el rango 18 en 1970 (al que había descendido por su bajo crecimiento entre 1960 y 1970) al 10 en 1980.

Con relación a la provincia de Santa Cruz se advierte que en los departamentos de Güer Aike y Deseado, el crecimiento urbano está relacionado con el correspondiente a Río Gallegos (la capital provincial) y a Caleta Olivia, respectivamente. La primera, también con funciones predominantemente administrativas, presenta rangos variables en el período, aunque su crecimiento ha sido importante. El último decenio significó una pérdida de importancia en la jerarquía regional ante el dinamismo de Trelew y Bariloche. Caleta Olivia, al igual que Comodoro Rivadavia con el cual se encuentra vinculada económicamente, muestra un crecimiento muy importante entre 1960-70, que disminuye notoriamente en los diez años siguientes. Por último, en el territorio nacional de Tierra del Fuego, el crecimiento urbano observado a escala departamental corresponde a los núcleos de Río Grande y Ushuaia, únicos centros urbanos existentes.

Al relacionar las tasas de crecimiento de estos centros con los promedios regionales respectivos, se obtiene el diagrama resumen que figura a continuación.

CLASIFICACION DE LOS CENTROS URBANOS SEGUN LA MAGNITUD DE SUS
TASAS DE CRECIMIENTO INTERCENSALES
(Respecto a las tasas de crecimiento urbano regionales)

		1970-80			
		Menor	Similar	Mayor	
1960-70	Menor	G.Roca Allen C. Saltos	Esquel Zapala	V. Regina Cipolletti	Centenario P. Madryn
	Similar	Ushuaia			
	Mayor	Cutral Có C. Olivia C. Rivadavia R. Gallegos	Rawson Río Grange Neuquén Trelew Bariloche Viedma Catriel		

Nota: Se consideró similar una diferencia en las tasas hasta de 0.3 por ciento.

De esta forma es posible apreciar que los centros más dinámicos corresponden al triángulo Trelew-Rawson-Río Gallegos, Ushuaia-Río Grande, Neuquén-Centenario, Bariloche y Viedma. Entre los que han presentado un crecimiento más lento se encuentran varios centros pertenecientes al Alto Valle del Río Negro, donde predomina la agricultura intensiva bajo riego. Entre aquellos que han experimentado una desaceleración en el ritmo de crecimiento de su población, cabe señalar C. Rivadavia-C. Olivia y Río Gallegos.

Se realizó una revisión de las clasificaciones de centros urbanos según tamaño, aplicadas a estudios sobre el tema en el país, con el fin de adoptar un criterio que permita analizar las tendencias seguidas por estos centros en el período en estudio. Según un estudio del CELADE, se adoptó el umbral de 20 000 habitantes como límite inferior de la designación de ciudad, dado que, en general, estos núcleos son los que, después de alcanzada tal magnitud, tienden a presentar mayor estabilidad en su evolución en el tiempo, siendo improbable que experimenten declinaciones de su población ^{32/}. A su vez Vapnarsky adopta el límite inferior de 50000 habitantes para considerar una categoría que incluye núcleos que "son sin duda verdaderas ciudades" ^{33/}. En todo caso, los límites que se adoptan son siempre arbitrarios, pero necesarios a fin de organizar la información. Aunque hayan discrepancias y excepciones, sin duda existe una relación entre el número de habitantes y las funciones que cumple un núcleo urbano. Esta condición es aplicable en el caso que se está estudiando ya que, como lo indica Vapnarsky, la distribución de la población en la Argentina muestra la particularidad de que la población aglomerada, cualquiera sea su tamaño, sólo en contados casos se dedica a actividades agropecuarias.^{34/}

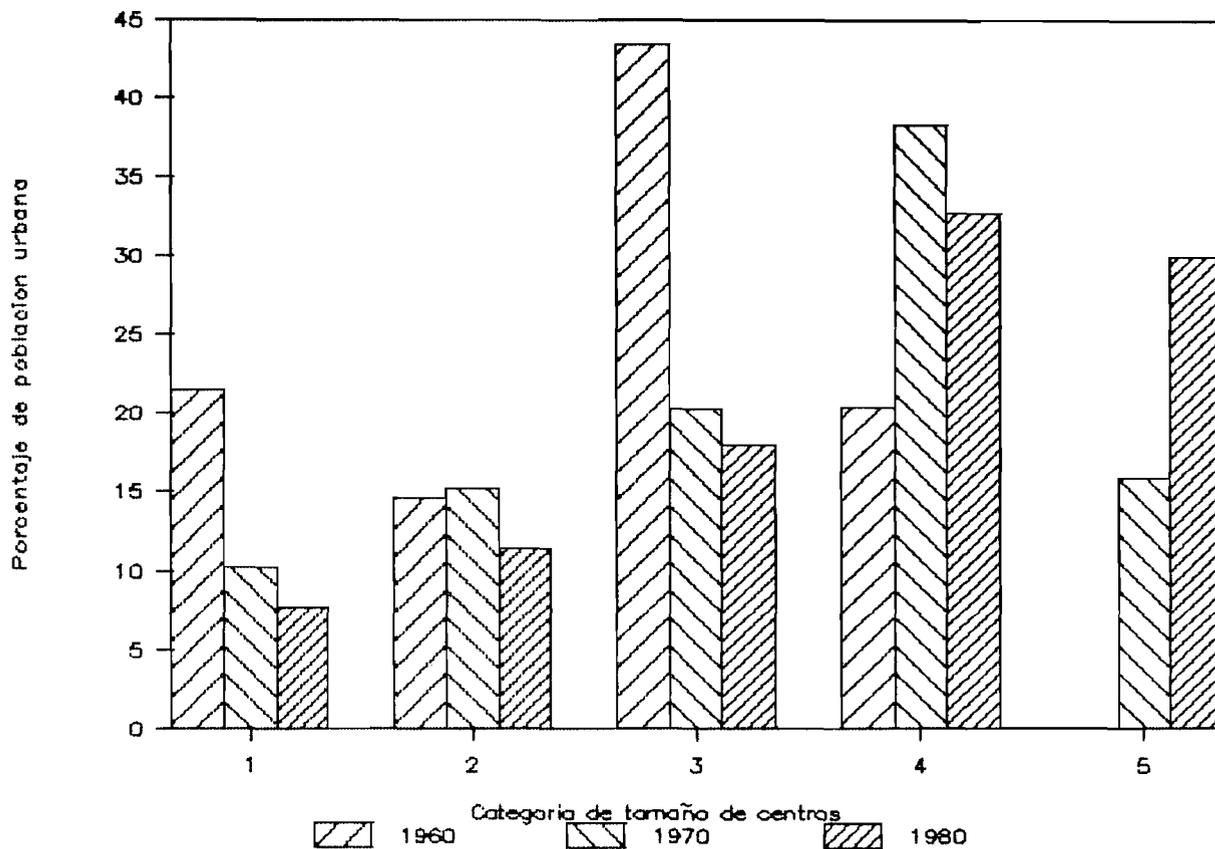
En el Gráfico 3 y el Cuadro 10 se muestra la distribución de la población urbana según categorías de tamaño de los centros en los tres años censales. Se observa claramente la tendencia a la concentración en los núcleos de mayor tamaño. Los cambios en la distribución relativa muestran tanto los efectos del

^{32/} CELADE op. cit., pag 26.

^{33/} Vapnarsky, op. cit., pag 60 .

^{34/} Vapnarsky, op. cit., pag.59.

PATAGONIA : DISTRIBUCION DE LA POBLACION SEGUN CATEGORIAS DE TAMAÑO DE LOS CENTROS URBANOS. 1960 - 1980.



Referencias

1. 2000 a 4999 habitantes
2. 5000 a 9999 "
3. 10000 a 19999 "
4. 20000 a 49999 "
5. 50000 a 99999 "

Fuente: Censos nacionales de población de 1960 , 1970 y 1980.

CUADRO 10

PATAGONIA: POBLACION Y TASAS DE CRECIMIENTO DE CENTROS URBANOS
SEGUN CATEGORIAS DE TAMAÑO. 1960 - 1980

Categorías de tamaño en 1980	Población total de los centros según su ubicación en las categorías en 1980 (a)						Tasas de crecimiento		
	1960	1970	1980	1960-70	1970-80	1960-80			
I. > 50 000	(-)	64 556	(1)	140 190	(3)	239 278	7.8	5.3	6.6
II. 20 000 <u>a/</u> 49 999	(2)	100 035	(6)	159 493	(8)	262 363	4.7	5.0	4.8
III. 10 000 <u>a/</u> 29 999	(9)	66 437	(7)	85 037	(10)	144 046	2.5	5.3	3.9
Total	(11)	231 028	(14)	384 720	(21)	645 687	5.1	5.2	5.1

(a) Antecediendo a las cifras de población entre paréntesis, se indica el número de centros pertenecientes a la categoría en cada año censal.

"escalonamiento" como del hecho que no existe un ingreso o reemplazo de igual magnitud. Esto se debe a que el crecimiento se verifica más en los núcleos ya existentes que en la incorporación de nuevos centros en los periodos intercensales. Tal situación está relacionada con la escasa población rural y su tendencia de crecimiento, lo que lleva a inferir que la atracción de migrantes es prácticamente monopolizada por parte de los centros urbanos, lo que refuerza la concentración. La falta de dinamismo en los núcleos menores está dada por el hecho de que no sólo pierden importancia relativa respecto a la población total que representan, sino también en cuanto al número de casos que comprenden. Se puede interpretar este efecto como una baja difusión de la urbanización a partir de la incorporación de nuevos centros en la red urbana regional.

Se confirma, así, que el comportamiento observado en el crecimiento de la población urbana está dado, en su mayor parte, por los centros urbanos de mayor importancia en cuanto al número de habitantes. También se observa en el Gráfico 2 que la tasa de crecimiento no depende del tamaño de los centros; entonces es muy probable que esté condicionada por los cambios que se han introducido, durante en el período, en sus estructuras socioprodutivas.

De esta forma se puede concluir que la atracción que muestra esta región entre 1960 y 1980 no es asignable a todas las áreas, sino que es ejercida preferentemente por ciertos centros, lo cual ha conducido a una fuerte concentración en el patrón de asentamientos urbanos.

En cuanto a la distribución espacial, es evidente el fuerte predominio de las localizaciones litorales, relacionadas con las vías de comunicación y los modos de transporte más utilizados, así como con la ubicación de los recursos naturales en explotación. No obstante lo dicho, en el interior de la región se encuentra un eje importante constituido por los centros del Alto Valle de Río Negro y Neuquén, ubicados en un espacio dominado por la agricultura intensiva bajo riego. En el sector noroeste se distinguen algunos centros en el piedemonte cordillerano, cuyas localizaciones se relacionan con la existencia de microclimas y la posibilidad de explotación de recursos turísticos. La distribución en el espacio regional muestra un número reducido de centros, ubicados como lugares de ingreso hacia el interior, extenso y débilmente poblado.

III. DINAMICA ECONOMICA DE LA REGION Y FACTORES ASOCIADOS A LA ATRACCION MIGRATORIA

Este capítulo tiene el propósito de explorar los eventuales vínculos existentes entre los flujos migratorios que inciden sobre el importante crecimiento demográfico de la Patagonia y algunos elementos de la estructura económica y social de la misma. De modo especial se intenta enfatizar la importancia de los cambios acaecidos entre 1960 y 1980. Los procedimientos analíticos que se utilizan están orientados a mostrar que el carácter de atracción migratoria que exhibió la región en aquel lapso se encuentran estrechamente asociados con la importante expansión de sus actividades económicas, condición ésta que le ha conferido no sólo una creciente significación demográfica dentro del concierto nacional, sino también atributos sociales que le son propios. El análisis se inicia con un examen de la dinámica del empleo, mediante el uso de la técnica diferencial-estructural, prosiguiendo con una descripción de la forma en que ha evolucionado el producto geográfico y una caracterización de los espacios productivos, para concluir con una inspección de un conjunto de determinantes directos de la atracción migratoria.

1. Dinámica regional del empleo

Cuando se estudian los patrones de crecimiento del empleo en una unidad espacial, que forma parte de un país, adquiere especial relevancia la inserción de los mismos dentro del contexto territorial de que aquella forma parte. Sólo de esta manera resulta posible advertir si el ritmo de cambio es elevado, reducido o nulo. Una aproximación a este objeto puede conseguirse con el uso de una técnica desarrollada en el campo de la planificación regional y que se conoce con el nombre de "diferencial-estructural"^{35/}.

^{35/} Villa, Miguel, "Técnicas de análisis regional" (notas de clases fotocopiadas), CELADE, San José de Costa Rica, 1987. Un tratamiento detallado sobre esta técnica aparece en Boisier, Sergio, Técnicas de Análisis Regional con información limitada, ILPES, Santiago de Chile,

CUADRO 11

DINAMICA DE LA POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA SEGUN RAMA DE ACTIVIDAD
EN LA PATAGONIA CON RELACION A LA ARGENTINA : 1960-1980
(14 años y más)

Sector	Patagonia		Crecim. 1:2	País		Diferencia de crecimiento			Sector	Variación		
	1980	1960		1980	1960	Crecim 4:5	Rij-Rit 3-6	Rij-Rit 3-6		Propor- cional	Diferen- cial	Neta Total
1	60080	61856	0.97	1200992	1351869	0.89	-0.44	0.08	1	-27214	4949	-22265
2	20682	16796	1.23	47171	40653	1.16	-0.17	0.07	2	-2855	1176	-1679
3	39723	25031	1.59	1985995	1876472	1.06	-0.27	0.53	3	-6758	13268	6510
4	56050	12782	4.39	1003175	428362	2.34	1.01	2.05	4	12911	26205	39116
5	6855	2184	3.14	103256	82803	1.25	-0.08	1.89	5	-174	4128	3954
6	56179	16098	3.49	1702080	924252	1.84	0.51	1.65	6	8211	26564	34775
7	13546	12541	1.08	460476	522452	0.88	-0.45	0.20	7	-5643	2508	-3135
8	115830	38729	2.99	2794743	1546688	1.81	0.48	1.18	8	18591	45704	64295
9	25262	17049	1.48	691302	750918	0.92	-0.41	0.56	9	-6990	9548	2558
Total	394207	203066	1.94	9989190	7524469	1.33		0.61	Total	-9921	134050	124129

Fuente: Censos nacionales de población de 1960 y 1980.

Ramas de Actividad:

1. Agricultura, silvicultura, caza y pesca
2. Explotación de minas y canteras
3. Industrias manufactureras
4. Construcción
5. Electricidad, gas y agua
6. Comercio
7. Transporte, almacenaje y comunicaciones
8. Servicios
9. Actividades no bien especificadas

La aplicación de este instrumento se efectúa con datos sobre la población económicamente activa (PEA) de la Argentina y la Patagonia obtenidos de los censos demográficos de 1960 y 1980. Cabe advertir que si bien estas fuentes presentan algunas diferencias en cuanto a la forma de clasificación de la PEA según rama de actividad, el hecho de operar comparativamente con datos regionales y nacionales contribuye a cancelar los efectos distorsionadores y permite obtener resultados válidos a los fines del objetivo perseguido. La técnica en cuestión postula la siguiente identidad básica:

$$\text{VNTE} = I^{\circ} - I^e = P + D$$

donde VNTE denota la variación neta total del empleo regional, I° es el incremento "observado" en el empleo de la región, I^e es el incremento "esperado" de tal empleo y P y D son los efectos proporcional y diferencial, respectivamente. Dicho de manera escueta, la variación neta total en el empleo de una región es el fruto de la diferencia entre los incrementos "observado" y "esperado" de aquella variable; la discrepancia entre estos dos últimos factores puede descomponerse en los efectos mencionados.

Como se desprende del Cuadro 11, en el lapso de los veinte años considerados, la PEA regional se incrementó según una razón ostensiblemente mayor que la verificada en el país como un todo, implicando que el número de efectivos insertos en la actividad se acrecentase en 191191 personas, lo que se aproxima a una duplicación de las contabilizadas en 1960. Tal magnitud constituye el incremento "observado" a escala de la región. Ahora bien, si la PEA patagónica hubiese crecido al mismo ritmo que lo hizo en el conjunto nacional, entonces el incremento, en este caso "esperado", habría alcanzado a 67012 personas. Luego, de acuerdo a la relación precedente, la variación neta total de la región en el período de estudio ascendió a 124129 personas ^{36/}. Esta diferencia entre las cantidades "observada" y "esperada" puede ser interpretada en términos de dos componentes, denominados variaciones proporcional y diferencial, cuyos efectos conciernen a aspectos distintos, pero complementarios, de la dinámica del empleo.

La variación proporcional (P), conocida también como estructural, refleja

^{36/} La variación neta total representa, por lo tanto, un 64.9 por ciento de la variación total.

el impacto que ejercen las distintas intensidades de crecimiento del empleo en las diferentes ramas de actividad. De este modo, si en una región dada la PEA se concentrase en aquellos sectores que en el país presentan un rápido crecimiento, el efecto proporcional mostraría un signo positivo que incidiría sobre la variación neta total; inversamente, si la región se especializase en ramas de lento crecimiento a escala nacional, P presentaría signo negativo. En otros términos, la variación proporcional expresa el grado en que la concentración de la PEA en determinados sectores de diferente dinamismo repercute en su mayor o menor potencialidad de aumento con relación a aquel que se percibe en el conjunto del país. En lo que concierne a la región patagónica se advierte que la estructura del empleo por ramas confiere gran peso a algunos rubros que en la Argentina de los años sesenta y setenta se distinguieron por su menor incremento; consecuentemente, el efecto proporcional en materia de absorción de activos tendría un signo negativo, originando una "pérdida" de 9221 puestos de trabajo en el período.

Por otra parte, la variación diferencial (D) se refiere al distinto ritmo de crecimiento que una misma rama de actividad adopta en una región con respecto al que presenta en el país. Es decir, puede acontecer que, en virtud de circunstancias específicas, un sector cualquiera muestre un comportamiento expansivo -siempre expresado en número de puestos de trabajo- en una división espacial mientras que en el conjunto nacional se manifieste estancado o declinante; si esta última situación se presentase, entonces aun cuando no existiese una diferencia en cuanto a la estructura de la PEA entre la región y el país, aquélla podría exhibir mayor dinamismo que este último. Tal condición, con algunas variantes, se aprecia en el caso de la Patagonia, donde el efecto diferencial no sólo es positivo en el período de estudio, sino que además arroja un saldo "ganador" equivalente a 134050 empleos.

De lo anteriormente expuesto se deduce que la variación neta regional de la PEA, ascendente a 124729 activos, es el resultado de la acción conjunta de dos efectos contrapuestos, una "pérdida" de 9921 por concepto de variación proporcional y una "ganancia" de 134050 imputable a la variación diferencial. La "pérdida" se deriva de la distinta composición de actividades que presenta la Patagonia en relación con el contexto general de la Argentina, evidenciada por la mayor incidencia en aquéllas ramas que en la última han sido menos dinámicas en cuanto a absorción de fuerza de trabajo (principalmente

agricultura y minería, y en menor grado, energía y transporte), así como por la menor representación de otras que han mostrado un mayor ímpetu en el país (especialmente, comercio y servicios). A pesar de lo dicho, como todas las razones de crecimiento de los distintos sectores son mayores en la región que en el ámbito nacional, al final del período, en 1980, ambas estructuras de la PEA han tendido a asemejarse; aún más, como se observa en el Cuadro 11, tres de las cuatro mayores diferencias positivas entre el ritmo de incremento regional y el nacional se verifican justamente en los sectores más dinámicos: la construcción, el comercio y los servicios. De estas condiciones se deriva que la "pérdida" por concepto de variación proporcional, alcance magnitudes reducidas en la Patagonia (en términos relativos, este valor negativo representa apenas el ocho por ciento de la variación neta total). En forma similar, ese mayor valor que asumen las razones de crecimiento del empleo regional en las diversas ramas de actividad con respecto al país, es resultado del efecto diferencial positivo y elevado que compensa y supera las "pérdidas" asociadas a la variación proporcional.

Al inspeccionar más detalladamente la composición del Cuadro 11 se aprecian los importantes incrementos regionales del empleo no sólo en construcción, comercio y servicios, sino también electricidad, gas y agua así como en industria. Por otra parte, el descenso experimentado por el empleo agrícola es menor en la Patagonia que en el país como un todo y, además, no debe dejarse de lado el hecho de que la región absorbe, en 1980, el 43.8 por ciento del total de la ocupación nacional en minas y canteras. Estos comportamientos constituyen un evidente reflejo de la importante expansión económica de la Argentina meridional entre 1960 y 1980 ^{37/}. Durante este lapso adquirieron creciente importancia recursos que, por razones tecnológicas o por efecto de la distancia relativa respecto del centro económico nacional privilegiado por los estilos de desarrollo imperantes históricamente, habrían permanecido inexplorados. Resulta indudable que el reducido tamaño del mercado local y la cuantía de las inversiones requeridas para poner en producción las dotaciones

^{37/} Si la Patagonia hubiese tenido un ritmo de crecimiento de su PEA similar al observado en el país durante igual período, el incremento "esperado" de la misma, como se señaló anteriormente, habría sido de apenas un 35.1 por ciento del observado, Esta sola consideración permitiría calificar a la región como esencialmente dinámica.

patagónicas constituyen factores limitantes del crecimiento económico de esta región; su valorización sólo comienza a tomar cuerpo cuando el proceso de explotación de los recursos se emprende como parte de proyectos que poseen interés nacional.

2. El producto geográfico regional

Como un elemento adicional para entender el por qué del fuerte incremento en el empleo regional, el Cuadro 12 presenta la información correspondiente al aumento, período 1970-80, del producto bruto geográfico (PBG) ^{38/}. Se distingue la Patagonia y cada una de las provincias que la integran por presentar una variación relativa mayor del producto que la que ocurre a nivel nacional y ello se verifica en el caso de cada una de las divisiones identificadas. Del conjunto provincial se destacan Tierra del Fuego y Chubut, por sus altas tasas de crecimiento total. Aun cuando el período de referencia no es igual al considerado en la sección anterior, se puede decir que el crecimiento observado en el empleo pone en evidencia el incremento que experimenta la actividad económica regional. A escala de la región se destaca, inmediatamente, el incremento experimentado por el sector electricidad, gas y agua (División 4); sin embargo, su incidencia en la conformación del producto total no es determinante, ya que no se nota que afecte de manera evidente el valor promedio regional. En segundo lugar se encuentra el incremento en el producto industrial (División 3), en el cual influye de manera determinante la contribución aportada por la provincia de Chubut. Posteriormente se distinguen, por ser algo superiores a la media, las variaciones relativas que se registran en las divisiones 8 y 9, que corresponden a servicios.

Si, teniendo presente el recaudo de los diferentes períodos de referencia, se intenta confrontar los datos de la evolución de la PEA y el PBG, es posible advertir algunas concordancias y diferencias. Desde el enfoque de la dinámica regional del empleo los sectores más dinámicos por la variación diferencial resultaron ser la construcción, electricidad, gas y agua, comercio y servicios. Es posible que, por el escaso grado de diversificación y el

^{38/} Consejo Federal de Inversiones: Producto Bruto Geográfico 1970-1980. (Versión preliminar y cifras provisionales, sujetas a revisión), C.F.I., Buenos Aires, diciembre 1983.

limitado desarrollo de las estructuras productivas provinciales en 1960, el crecimiento del producto en los años setenta haya tenido un efecto muy importante en el comportamiento observado del empleo entre 1960 y 1980. El siguiente es el orden que presentan los sectores de actividades, por los incrementos observados en sus respectivos períodos:

CUADRO 12

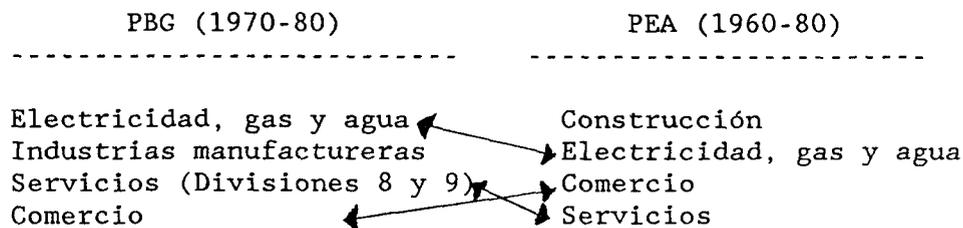
VARIACIONES DEL PRODUCTO BRUTO GEOGRAFICO DE LA PATAGONIA Y
SUS PROVINCIAS Y DE LA ARGENTINA, 1970-1980

División	Provincias de la Patagonia						Región	País
	Chubut	Neuquén	R.Negro	Sta Cruz	T.Fuego			
1	1.1	1.8	1.9	1.0	1.3	1.5	1.2	
2	1.6	2.7	0.9	1.1	4.5	1.5	1.3	
3	3.4	2.3	1.5	1.8	2.6	2.5	1.2	
4	6.2	11.6	8.3	10.9	1.0	8.5	2.2	
5	1.1	1.0	1.5	2.6	1.9	1.4	1.3	
6	2.2	1.9	1.2	1.6	4.0	1.8	1.2	
7	1.3	2.1	1.5	1.7	1.3	1.5	1.4	
8	1.8	2.3	1.7	1.9	4.7	2.0	1.5	
9	2.0	2.2	1.9	2.3	3.0	2.1	1.3	
Total	1.9	2.2	1.6	1.8	2.6	1.9	1.3	

Fuente: Consejo Federal de Inversiones: Producto Bruto Geográfico. 1970-1980. (Versión preliminar y cifras provisorias, sujetas a revisión), C.F.I., Buenos Aires, diciembre 1983.

Divisiones:

1. Agricultura, caza, silvicultura y pesca
2. Explotación de minas y canteras
3. Industrias manufactureras
4. Electricidad, gas y agua
5. Construcción
6. Comercio al por mayor y al por menor y restaurantes y hoteles
7. Transportes, almacenamiento y comunicaciones
8. Establecimientos financieros, seguros, bienes inmuebles y servicios
9. Servicios comunales, sociales y personales



Se puede ver que la construcción, que presentó una fuerte variación en la generación de puestos de trabajo, no es significativa en términos del incremento en el producto entre 1970 y 1980. Esta actividad, en el rubro de la construcción civil se caracteriza porque requiere un mínimo de exigencias formales y de calificación para el desempeño del trabajo y porque, dada su naturaleza, es inestable, lo cual determina una alta movilidad de la mano de obra. En cuanto a la participación que le cupo a la industria manufacturera, si bien se destaca por el incremento en el producto en la última década, no fue una actividad que mostrara un importante aumento en términos de puestos de trabajo entre 1960-1970. Tal situación se asocia a la alta densidad de capital que distingue a los principales centros manufactureros, factor que repercute en una elevada tecnificación y en una relativamente reducida oferta de puestos de trabajo; su empleo, sin embargo, se caracteriza por importantes niveles de productividad. En comercio y servicios, tomando en cuenta que debe haber diferencias en las clasificaciones por grandes grupos de actividades, se puede decir que presentan un comportamiento semejante entre ambas series de valores.

En el plano provincial, los hechos más importantes a resaltar son el fuerte crecimiento que experimenta la explotación de minas y canteras (división 2) en Neuquén y T. del Fuego, situación que esta relacionada con la explotación de hidrocarburos. En lo correspondiente a industrias manufactureras es necesario distinguir el fuerte incremento en el producto de las provincias de Chubut, Neuquén y T. del Fuego, notándose en todos los casos una variación superior al promedio nacional. Las variaciones tan importantes que se presentan en la división correspondiente a electricidad, gas y agua (excepto T. del Fuego), están relacionadas, principalmente, con las grandes obras hidroeléctricas llevadas a cabo en la región. En T. del Fuego también se destaca el alto incremento que presentan los sectores que corresponden a comercio y a establecimientos financieros, seguros, bienes inmuebles y servicios; es posible que tan importante aumento de estas actividades esté originado en el

fuerte crecimiento de población que experimentó este territorio en la última década y que estos servicios estuvieran poco desarrollados al inicio del período, dado el escaso poblamiento del área.

Debe tenerse presente al considerar la información sobre el PBG que los datos están referidos a tasas y que, por lo mismo, se encuentran influidos por la magnitud de las bases iniciales en que se apoya su estimación ^{39/}. Por lo tanto, las comparaciones interprovinciales han de efectuarse con precaución; en este sentido, las elevadas tasas de Tierra del Fuego reflejan el reducido terciario de su economía. A pesar de esta restricción, se considera que la descripción precedente no se aleja del panorama real de dinamismo observado en la Patagonia durante las últimas décadas. Con el fin de completar esta visión de la dinámica regional, en la sección siguiente se realiza una descripción sumaria de las principales características de los espacios económicos de la región.

3. Los espacios productivos de la región patagónica

El paisaje que suele estar asociado a una primera evocación de esta región es el de grandes extensiones, en las cuales sólo se divisa el ganado ovino y los pozos de extracción de petróleo. Sin embargo, es un territorio heterogéneo y con fuertes contrastes, que van desde el litoral atlántico hasta la Cordillera de los Andes con sus lagos y bosques; desde los oasis ubicados en los valles fluviales hasta las áridas mesetas. Esta diversidad de condiciones que ofrece el sustrato físico, que involucra un potencial variado de recursos naturales, da lugar a una distinta valoración de los espacios, según aptitudes y restricciones, que resultan en la conformación de asentamientos que adoptan la forma de ejes, áreas y núcleos con características particulares.

En cuanto a las condiciones físicas, importantes en cuanto constituyen la base sobre la cual se lleva a cabo la instalación humana, es posible identificar dos ambientes bien diferenciados por su relieve, clima y vegetación. El primero, es el dominio de la meseta, donde se pueden distinguir tres tipos de unidades: las mesetas y cañadones, los valles fluviales y el litoral. Se extiende desde el litoral hasta el piedemonte cordillerano y está compuesta por rocas muy antiguas; los ríos la atraviesan en sentido oeste

^{39/} Véase Tabla 6 en Anexo D.

este por valles encajonados entre abruptas barrancas. Las condiciones climáticas imperantes, escasas precipitaciones (200 mm anuales), fuertes vientos del oeste y sur, bajas temperaturas, y las condiciones del suelo, sólo permiten la formación de una cubierta vegetal de pastos duros y arbustos de estepa que tapizan los pedregosos suelos de las mesetas, en las cuales puede prosperar únicamente el ganado ovino. Los cañadones son los lugares seleccionados por el hombre para el emplazamiento de su vivienda y los corrales, pues en ellos encuentra el agua necesaria para el propio consumo y el de los animales. La ganadería es la única actividad agropecuaria posible bajo estas condiciones climáticas de aridez extrema. A partir de San Julián (pcia de Santa Cruz), debido al incremento que se va produciendo en las precipitaciones, se encuentran pasturas aptas para la actividad ganadera. Un segundo ambiente es el de la cordillera de los Andes, que es geológicamente mucho más joven que la meseta. Las precipitaciones son frecuentes en esta zona, pues la cordillera detiene los vientos cargados de humedad del Pacífico, produciéndose en forma de nieve, ya que la estación en que son más abundantes es el invierno. Las laderas de las montañas, lo mismo que los valles, aparecen cubiertos de bosques. De la descripción anterior se evidencia la limitación que impone el medio a la instalación humana, por lo cual exige la aplicación del ingenio y de una tecnología que permita adaptarlo a la actividad económica.

La evolución histórica de esta región se puede relacionar con el proceso seguido por el país, de acuerdo al estilo de desarrollo predominante. Durante la vigencia del modelo agroexportador, la Patagonia se fue incorporando lentamente al sistema nacional, a medida que avanzaba la colonización con la agricultura y la fruticultura bajo riego y la ganadería extensiva. En la etapa de la industrialización por sustitución de importaciones, adquiere valor la explotación de hidrocarburos y de carbón. Los otros recursos (forestales, mineros, pesqueros y turísticos), se han ido incorporando según las necesidades de la demanda y las ventajas comparativas de sus respectivas localizaciones. A partir de los años sesenta se incrementa la valorización del territorio y el desarrollo regional y se vuelca hacia la explotación del potencial de recursos con que cuenta la región: grandes aprovechamientos hidroeléctricos, prospección minera y petrolera y con una extensión de las áreas de extracción, expansión de la zona agropecuaria, actividades forestales

y pesqueras y turismo. El crecimiento económico de esta región cobró impulso a partir de la transformación de los territorios nacionales en provincias, proceso que se llevo a cabo entre los años 1955 y 1957.

A continuación se señalan, a grandes rasgos, las principales actividades económicas que caracterizan las estructuras productivas de las provincias que integran la región. La ganadería patagónica se ha orientado a la producción lanera, salvo el sur de Santa Cruz y Tierra del Fuego donde las distintas condiciones ecológicas y la tenencia de la tierra han permitido la explotación con doble propósito. A partir de 1970 se encuentra en plena expansión la explotación de ganado bovino, en los valles y bolsones cordilleranos, en el ambiente preandino y en los mallines de los cañadones de la meseta o los valles fluviales. También se ha introducido el ganado bovino en Tierra del Fuego, sobre la base de pasturas artificiales. Si bien la extensión de las unidades económicas dedicadas a esta actividad en la región es generalmente grande, hay que tomar en cuenta que la importancia del productor ganadero no está determinada por la superficie de su propiedad sino por el tamaño de las majadas, el cual depende de la receptividad del pastizal. Las actividades que se derivan de esta producción son limitadas, ya que se reducen a un procesamiento primario de la lana y cuero ovinos, cuyo producto final se destina en gran parte a la exportación. Las industrias están incorporando nuevas tecnologías que les permite exportar tops e hilados de mejores calidades. Los frigoríficos, que se concentran principalmente en Santa Cruz, se han visto reducidos por el cierre definitivo de algunos de los más importantes establecimientos, causado por la saturación del mercado externo.

La producción agrícola, por sus exigencias climáticas y edafológicas, se limita a la práctica de la agricultura y fruticultura bajo riego en los valles fluviales, algunos de ellos afectados por salinización. La actividad industrial que se genera sobre la base de esta producción adquiere significativa relevancia en Río Negro, donde el sector alcanza altos niveles de integración. Complementariamente, se desarrolla la actividad forestal con especies que proveen la madera para la fabricación de embalajes. Actualmente, la expansión de la agroindustria se encuentra limitada por varios factores, como por ejemplo la lenta incorporación de nuevas áreas bajo riego y la disponibilidad de mano de obra para las cosechas.

Las actividades que se consideran básicas para la región, por el mayor efecto multiplicador sobre el total de la estructura productiva, son las que se basan en la producción de petróleo, gas, hierro y aluminio. La explotación de hidrocarburos que se lleva a cabo en la región es de suma importancia a nivel nacional y en ella se encuentran involucradas las cinco unidades administrativas. La mayor parte del producto se exporta fuera de la región sin procesar. Estas actividades han generado en los últimos años una interesante gama de faenas subsidiarias de partes, repuestos, componentes y servicios. La producción de petróleo y gas de la región en su conjunto, la sitúa a nivel nacional como el espacio de mayor aptitud en la actualidad, representado una proporción muy importante de la producción nacional, en tanto que el consumo local no significa más del 5 por ciento del producto. Las provincias petroleras en orden de importancia regional son: Santa Cruz, Chubut, R. Negro, Neuquén y T. del Fuego, mientras que respecto a la producción de gas el orden es Santa Cruz, Neuquén, R. Negro, T. del Fuego y Chubut. Un impacto muy importante en la región en la década de los setenta ha correspondido a dos grandes proyectos mineros: la instalación de la planta de HIPASAM S.A. (Hierro Patagónico S.A.), en Sierra Grande (pcia de R. Negro), en la cual se procesa el mineral del yacimiento ferrífero ubicado allí; y, la planta de ALUAR para la fabricación de lingotes de aluminio primario, a partir de bauxita importada, localizada en Puerto Madryn (Provincia de Chubut). Estas dos actividades han generado una fuerte demanda de empleo y los centros de consumo se sitúan fuera de la región. Otro recurso importante es el carbón, cuya principal explotación se lleva a cabo en Río Turbio (Provincia de Santa Cruz). La producción se envía a los lugares de consumo, localizados fuera de la región, desde Río Gallegos, pero las dificultades que presenta su puerto han llevado a la construcción de uno nuevo con muelle carbonífero, en Puerto Loyola. La producción se encuentra afectada por limitaciones del mercado.

En el campo hidroeléctrico, se destaca la realización de los grandes complejos del Chocón sobre el río Limay y Cerros Colorados sobre el Neuquén, que representan el comienzo de los grandes obras de este tipo en Argentina. En construcción se encuentra la obra de Alicurá, en el alto Limay, como parte del complejo ALICOPA (Alicura, Collón Curá y Piedra del Aguila). Sobre el río Futaleufú se construyó la central de igual nombre, cuya producción se destina a la planta de aluminio de ALUAR. Otro proyecto en ejecución es el de Casa de

Piedra, sobre el río Colorado. Además, hay un conjunto de otros proyectos propuestos. Al aprovechamiento hidroeléctrico se agrega, en algunos casos, la incorporación de importantes áreas irrigadas.

El sector turismo tiene un gran potencial en la región, ya que cuenta con una muy variada dotación de atractivos, que aún no se encuentra suficientemente utilizada. En la zona cordillerana, desde Esquel hacia el norte, la organización y dotación de infraestructura hacen de esta área un centro turístico de nivel nacional e internacional. El resto, en general, carece de accesibilidad e infraestructura adecuadas que permitan la explotación eficiente del recurso.

La legislación de promoción industrial vigente en los años setenta (en el ámbito nacional las leyes 20560 y 21608 y en el T. N de Tierra del Fuego la Ley 19640), ha ejercido una influencia positiva en el cambio de las estructuras productivas provinciales, si bien en el período que comprende este estudio recién comienzan a evidenciarse sus efectos. Es posible que su impacto a nivel nacional no representen un cambio muy significativo, aunque sí lo sea a escala de las estructuras económicas locales, especialmente en lo que respecta al empleo. Sobre las repercusiones de las medidas oficiales de promoción, Roccatagliata produjeron:

"... efectos competitivos entre las provincias, tal es el caso de la industria textil, impidiendo un desarrollo integral de la región. Esto ha provocado un desplazamiento de ciertos estratos de mano de obra calificada de una zona a otra, en busca de mejores oportunidades (alta rotación poblacional) y la falta de posibilidad de que ciertas provincias (Santa Cruz) puedan optimizar el uso de sus recursos (lana)." ^{40/}

Los centros urbanos concentran las actividades terciarias, pero el nivel de prestación de servicios se encuentra afectado por las grandes distancias y la dispersión de la población. Estos factores también actúan negativamente sobre la dotación de infraestructura vial ya que, a pesar de los progresos realizados, aun permanecen importantes áreas con una accesibilidad muy baja. La existencia de áreas aisladas y con baja frecuencia de servicios de

^{40/} Roccatagliata, Juan , Diagnóstico Región Patagónica, en Informe Planeamiento de la Presidencia de la Nación, Anexo, Buenos Aires, septiembre 1982.

transporte dificulta el asentamiento de población y el desarrollo de actividades en el centro y oeste patagónico.

De este panorama se puede inferir que la región aún cuenta con un gran potencial por desarrollar. Si bien la actividad agropecuaria se enfrenta con severas restricciones ecológicas, la adopción de nuevas técnicas y la extensión del riego, permitirán la incorporación de otras áreas productivas. Además, la región cuenta aun con una importante dotación de recursos naturales y existen numerosos proyectos propuestos para su explotación, algunos de gran envergadura e interés nacional, orientados hacia las actividades mineras, forestales, pesqueras y de la energía. El interés de las instituciones locales y los esfuerzos que realizan en pro del desarrollo regional se pone de manifiesto, también, en el establecimiento de varios parques industriales, dotados con las facilidades y los servicios necesarios para hacerlos atractivos a la localización de nuevas empresas.

4. Atracción migratoria, urbanización y dinámica económica: una aproximación analítica

Se ha sostenido que la ya constatada atracción migratoria de la Patagonia se asocia al dinamismo económico que ella ha exhibido. Tal proposición, no obstante su aparente validez, resulta ser demasiado general. En efecto, la región dista de ser un todo homogéneo, los departamentos que la integran muestran comportamientos bastante diversos y las disimilitudes entre centros urbanos y vastas áreas rurales son también marcadas. Las expresiones de la heterogeneidad no sólo se verifican en términos de la evolución demográfica agregada, sino también respecto a las características generales de tipo económico. Así, entonces, siendo comprobable la primera parte de la proposición original, en tanto la Patagonia efectivamente ha atraído migración, se requiere que la misma sea especificada con el objeto de inspeccionar la asociación postulada. Primeramente, parece razonable añadir que el grueso de esa migración se ha dirigido hacia los centros urbanos. En segundo lugar, se estima que la atracción ejercida por estos últimos depende del dinamismo económico que han tenido las zonas en las que los mismos se sitúan, condición ésta que se manifestaría a través de diferentes oportunidades para el desenvolvimiento de la población. A partir de estas premisas se intenta establecer una relación analítica dentro de la cual al

migración -en este caso la inmigración-, aparece como una variable dependiente sujeta a la incidencia de indicadores sobre urbanización y dinámica económica, a los cuales se les otorga la calidad de predictores estadísticos ^{41/}.

Conviene precisar la forma operativa que adopta la variable dependiente. Debido a la naturaleza de la información disponible, ha sido necesario recurrir a la magnitud de la inmigración reciente, referida al quinquenio 1975-1980 y computada a escala de departamentos (divisiones administrativas menores). Al circunscribirse el análisis a este período se obtiene una imagen neta del efecto de atracción ejercido por la región durante el lapso lo suficientemente breve, además de conocido, como para evaluar el impacto de los factores determinantes que han intervenido de manera más inmediata en la conformación de la situación vigente en 1980. Es justamente respecto de este último año que ha sido posible acopiar los datos con los cuales se han construido los indicadores que se emplean como variables independientes. Debe añadirse que la inmigración calculada comprende la totalidad de las corrientes, independientemente de sus orígenes, dirigida hacia los 53 departamentos patagónicos.

Las variables con las que se pretende "explicar" la inmigración a los departamentos de la Patagonia en el quinquenio 1975-1980 son la urbanización y la dinámica económica, ambas representadas por indicadores referidos al momento final del período ^{42/}. Con respecto a la urbanización, las medidas que se emplean son el grado de urbanización y el tamaño demográfico. Dado que fue imposible acceder a la escala de los centros urbanos, debido a problemas de información, las unidades de observación son los departamentos y es con relación a ellos que se calcula el porcentaje de la población que es urbana. Se considera que, no obstante las restricciones conceptuales que posee, el grado de urbanización se vincula con el nivel de diversificación de las estructuras económicas y sociales; por lo tanto, se espera que cuanto mayor sea la incidencia del indicador en un departamento, tanto más alta será la

^{41/} Mayores detalles sobre los indicadores seleccionados y el procedimiento empleado aparecen en el Anexo B.

^{42/} Hubiera sido deseable contar con estos indicadores en el inicio del período, pero los datos requeridos no se encontraban disponibles. Por ende, en los "predictores" utilizados se tiene la presencia del efecto ya ocasionado por la migración.

atracción migratoria del mismo. Como los centros urbanos se insertan dentro de departamentos específicos, aquellos que posean un tamaño demográfico mayor deberán tal atributo a la presencia de localidades más grandes, donde aumentará la probabilidad de la diversificación anotada.

Aun cuando la inclusión del tamaño demográfico dentro de los "predictores" referidos al final del período connota el riesgo de una cierta tautología, se estima que el efecto introducido aparece compensado, al menos parcialmente, por el supuesto habitual acerca del papel de la población como factor de atracción de migración ^{43/}. Suele sostenerse que una mayor magnitud demográfica genera expectativas más amplias de inserción de inmigrantes en virtud de la intervención de ciertas formas de economías de aglomeración, gestándose una suerte de impulso retroalimentador. En virtud de las características regionales, resulta razonable esperar que las opciones laborales para los inmigrantes se vean acrecentadas en los centros urbanos más poblados; los antecedentes suministrados anteriormente permiten señalar que el modelo económico-espacial de la Patagonia ha sido bastante concentrador, por lo que el dinamismo en la generación de puestos de trabajo pareciera haber adquirido sus mayores bríos en las principales ciudades de la región.

Tal como se indicara, un segundo conjunto de indicadores con los que se intenta "explicar" la inmigración pertenece a la esfera de las manifestaciones de la dinámica económica. Un primer juego de medidas se agrupa dentro de la noción genérica de "condiciones materiales de existencia" e incluye la disponibilidad de infraestructura residencial básica en materia de agua potable y electricidad, el grado de carencia del habitat y la tasa de escolarización en enseñanza primaria. Estos tres indicadores constituyen una aproximación a la satisfacción de requerimientos esenciales de la población y se vinculan a la "calidad de la vida" de la misma. Se considera que éstas aquí llamadas "condiciones materiales de existencia" reflejan, de un modo relativamente directo, debido a la forma en que ha ocurrido la reciente ocupación del espacio regional, los efectos de la dinámica económica, sea en virtud de inversiones efectuadas por empresas o en calidad de acciones

^{43/} En relación con este asunto, recuérdense las conocidas proposiciones de Ravenstein.

emprendidas por grupos de la población que disponen de un ingreso suficiente como para acometerlas.

Un segundo juego de indicadores de la dinámica económica consisten en el complejo de "oportunidades" de acceso al trabajo y a los ingresos. Dentro de este conjunto se incluyen: el PBG departamental, como medida de la producción material, que se vincula con opciones de ocupación de la mano de obra; la magnitud del estrato de baja productividad, en tanto indicio de expectativas para la fuerza de trabajo carente de calificación ^{44/}; la tasa de desempleo, entendida como una representación de la falta de de posiciones laborales remuneradas ^{45/}. Por último, este conjunto de indicadores comprende también una medida macrogeográfica de accesibilidad a la región, expresada en términos de la distancia al centro medio de la población del país y susceptible de interpretarse como una aproximación al costo de inmigrar a los departamentos de la región.

Usando los indicadores previamente descritos, la relación postulada inicialmente -y especificada a escala de los departamentos de la región- puede expresarse del siguiente modo:

$$Y = a + b_1 X_1 + b_2 X_2 + b_3 X_3 + b_4 X_4 + b_5 X_5 + b_6 X_6 + b_7 X_7 + b_8 X_8 + b_9 X_9 + e$$

es decir, se propone que la inmigración a los departamentos de la región se encuentra en función de los indicadores que expresan las dimensiones de urbanización y dinámica económica de las mismas unidades espaciales. Dada la naturaleza del modelo de regresión, se espera que los indicadores de urbanización se asocien de manera positiva y alta con la inmigración, habida cuenta de las consideraciones ya expuestas. A su vez, se supone que ante la

^{44/} Este indicador se asemeja bastante a la noción de sector "informal" que ha sido formulada por el PREALC; agrupa actividades que involucran a trabajadores por cuenta propia, familiares y a quienes laboran en pequeños establecimientos. En su estimación se han excluido las ramas de actividad agropecuaria y minera, por lo que configura una medida esencialmente "urbana".

^{45/} Como los datos usados en su cálculo son de origen censal, la tasa de desocupación que aquí se emplea es de mera referencia. Es un hecho sabido que las preguntas censales sobre PEA no permiten efectuar una medición precisa de la desocupación, pese a lo cual las estimaciones que se obtienen proceden de una base común y se prestan para comparar entre áreas como los departamentos.

eventualidad de "condiciones materiales de existencia" (carencias en el ámbito residencial y bajas tasas de escolaridad) los departamentos verán deprimidas sus potencialidades de atracción migratoria; es probable, además, que si la inmigración ha presionado sobre el mercado local de la vivienda, a través de una elevada demanda confrontada con una oferta reducida, entonces los valores de la renta urbana tiendan a elevarse, incrementándose la densidad por cuarto, con lo que el departamento en cuestión disminuiría su carácter atractivo. Sin embargo, se espera que el factor recién mencionado posea un efecto de menor envergadura en relación con el que se derivaría del complejo de "oportunidades económicas". Estas, por su parte, operarían de modo tal que, cuanto mayor sea el valor del PBG departamental, tanto más alta será la potencialidad de atraer inmigrantes, pues aquél indicador estaría estrechamente asociado con la generación de opciones ocupacionales. Si el estrato de baja productividad alcanzase grandes dimensiones en un departamento, el indicador revelaría la acción de un factor inhibitorio de la inmigración pues estaría expresando fuertes retracciones al acceso al mercado laboral formal, así como la presencia de excedentes importantes de mano de obra. De modo semejante, se considera probable que la tasa de desocupación se relacione inversamente con la inmigración, pues se le interpreta como un indicador de falta de oportunidades en el mercado de trabajo. Finalmente, al incrementarse la distancia de los departamentos al centro medio de la población argentina tenderá a declinar su efecto de atracción.

De la aplicación del modelo de regresión múltiple se dedujo que sólo tres de los nueve indicadores utilizados permitían "explicar" estadísticamente el comportamiento de la variable dependiente. Como puede observarse en el Cuadro 13, los valores obtenidos muestran una relación bastante estrecha entre la magnitud de la inmigración y el tamaño demográfico, factor éste que "explica" más del 95 por ciento de la varianza en el indicador de la migración. En virtud del elevado valor que asume el coeficiente de determinación (R^2) pertinente a la primera variable, los dos restantes tan sólo aportan una fracción pequeña a la conformación del coeficiente de determinación final que asciende a 0.966, restando apenas una porción ínfima de la varianza total a ser tomada en cuenta. Los otros dos indicadores incluidos en la ecuación son el grado de urbanización y el PBG. La forma que adopta la relación estimada es:

Magnitud de la inmigración= $140.98 + 0.139 \text{ habitan} + 13.984 \text{ urbaniz} + 0.006 \text{ PBG}$

Estos resultados que proporciona el modelo de regresión múltiple empleado permiten aseverar que, desde el punto de vista estadístico, en la región de la Patagonia existe una alta asociación positiva entre la cantidad de los inmigrantes recibidos por los departamentos y el tamaño de la población de los mismos y que, con una menor fuerza de relación, también se vinculan positivamente con la variable dependiente el grado de urbanización y el PBG de los departamentos. Los demás "predictores" utilizados se encuentran relacionados con los tres primeros pero carecen de poder "explicativo".

CUADRO 13

RESULTADOS OBTENIDOS EN LA APLICACION DEL MODELO
DE REGRESION MULTIPLE

Variables		β	R^2	F(Eqn)	Sig F
Primera Regresión	Habit.	0.13927 (0.01275)	0.9543	1065.933	0.000
	Urbaniz	13.98358 (5.06981)	0.9626	643.643	0.000
	PGB	0.00560 (0.00256)	0.9659	463.072	0.000
Segunda Regresión	PGB p/capita	0.00199 (0.00041)	0.2486	16.538	0.000
	% estrato baja produc.	-0.35936	0.4032	16.549	0.000

Al analizar los residuos de regresión se advierten dos casos que se presentan como extremos y que requieren de algún comentario; se trata de los departamentos de Escalante (prov. de Chubut) y de Confluencia (prov. de Neuquén), donde se sitúan las dos ciudades mayores de la región. Así, Escalante, en el que se asienta Comodoro Rivadavia, recibe una afluencia migratoria de 14983 personas, cifra que es un 26.2 por ciento inferior a la que "predice" el modelo (20313); tal discrepancia entre el valor "observado" y el "teórico" podría comprenderse por el hecho de que aquella área se distingue por su alto grado de especialización en la explotación de

hidrocarburos, actividad que, una vez consolidada su operación, tiende a limitar la capacidad de generación de puestos de trabajo en forma directa. Por ende, en el caso de Escalante pudiera indicarse que se ha alcanzado una situación en la que una "saturación" relativa del mercado laboral imprime un ritmo de desaceleración al flujo de inmigrantes. En sentido contrario, en el departamento de Confluencia, donde se encuentra la ciudad de Neuquén, la magnitud "observada" de inmigrantes (32561) resultó ser un 14.6 por ciento mayor que la "teórica" (28410). A diferencia de lo que acontece en Escalante, en Confluencia la explotación petrolífera, unida al establecimiento de represas hidroeléctricas, la generación de gas y el emplazamiento de industrias, todas actividades incentivadas durante los años setenta, contribuyeron a insuflar mayor grado de atracción migratoria a este departamento.

Teniendo en cuenta las objeciones que en su oportunidad se hicieron al indicador sobre tamaño demográfico, se decidió explotar una segunda versión del modelo. en esta nueva aplicación los valores absolutos fueron sustituidos por cantidades relativas; así, la variable dependiente se expresó como el porcentaje de inmigrantes respecto de la población total de cada departamento, el PBG se estimó sobre una base per capita y el tamaño del sector de baja productividad se estimó como porcentaje de la población ocupada. Los resultados obtenidos muestran que, de los ocho indicadores incorporados en el modelo, sólo dos figuran en el ecuación final, alcanzándose un coeficiente de determinación de 0.403 al que se asocia un alto nivel de confianza. De manera sumaria se tiene:

$$\text{Porcentaje de inmigrantes} = 21.415 + 0.002 \text{ PBGpc} - 0.359 \% \text{ estr. baja product.}$$

Como se desprende de la ecuación, la proporción de inmigrantes dentro de la población total de los departamentos resulta "determinada" por el PBG per capita y por el porcentaje de la PEA ocupada que se inserta en los sectores de baja productividad. El primero de estos indicadores, se asocia positivamente con la variable dependiente, tal como se esperaba, proporcionando una "explicación" del 25 por ciento de esta última; a su vez, la incidencia relativa de los estratos de baja productividad acusa una relación negativa, como también se esperaba, con la medida de la migración que

se ha usado. Nuevamente, interesa considerar los desvíos más importantes de los valores departamentales con respecto a la asociación establecida por el modelo:

	<u>Porcentaje de inmigrantes</u>		<u>Diferencias relativas</u>
	<u>Observado</u>	<u>Teórico</u>	(Teórico-Observado)/Teórico
F. Ameghino	46.1	31.8	45.0
Añelo	49.0	35.1	39.6
Escalante	14.8	28.6	-48.3

En los dos primeros casos se alcanza una proporción de inmigrantes superior a la que predice el modelo. F. Ameghino (prov. de Chubut) es un departamento cuya población total no alcanza a 9000 habitantes, el número absoluto de inmigrantes es reducido y una pequeña variación en su cuantía tiene un efecto relativo muy grande. No hay actividades económicas de mucha importancia en esta unidad espacial, aunque pueden mencionarse por su impacto en el período la producción de energía (Central F. Ameghino) y la explotación y procesamiento de algas, cuyo centro está en la localidad de Camarones. En Añelo (prov. de Neuquén) la población es un poco mayor que en el caso anterior; este departamento se está incorporando a la dinámica del Alto Valle mediante la explotación de petróleo y gas y ha experimentado el impacto de la construcción de la represa y central hidroeléctrica de Cerros Colorados. La situación de Escalante es similar a la que presenta respecto a la magnitud absoluta de inmigrantes y que ya fue comentada en el paso anterior.

Al hacer una revisión de los aspectos contemplados en el desarrollo de este capítulo es oportuno señalar que, por la información disponible, se presentan problemas en los períodos de referencia; así también, algunos de los indicadores utilizados en la regresión, por ejemplo el tamaño demográfico, pueden no ser los más adecuados como "predictores" de la inmigración. De todas maneras, de los resultados obtenidos se infiere que parece innegable que el crecimiento económico así como la diversificación de las estructuras productivas que le ha acompañado en los años setenta, generaron oportunidades ocupacionales que confirieron a la Patagonia la calidad de un área atractiva para los inmigrantes. Cabe además enfatizar la tendencia que se presenta a la concentración de la población y de las actividades en el espacio. Por otra parte, la alta movilidad de población, que fue posible detectar anteriormente

mediante las tasas de migración provinciales, también estaría sugiriendo que, si bien la dinámica económica ha generado numerosas oportunidades ocupacionales, se verifica una cierta inestabilidad en el poblamiento, como se deduce de la emigración de una importante proporción de la población. Una cuestión pendiente es conocer cuáles son las condiciones que se ofrecen a los inmigrantes para su inserción en el mercado laboral y cuál es su impacto en las estructuras socioeconómicas regionales. Aspectos de este asunto serán motivo del próximo capítulo.

IV. LOS INMIGRANTES RECIENTES EN EL MERCADO DE TRABAJO DE PATAGONIA

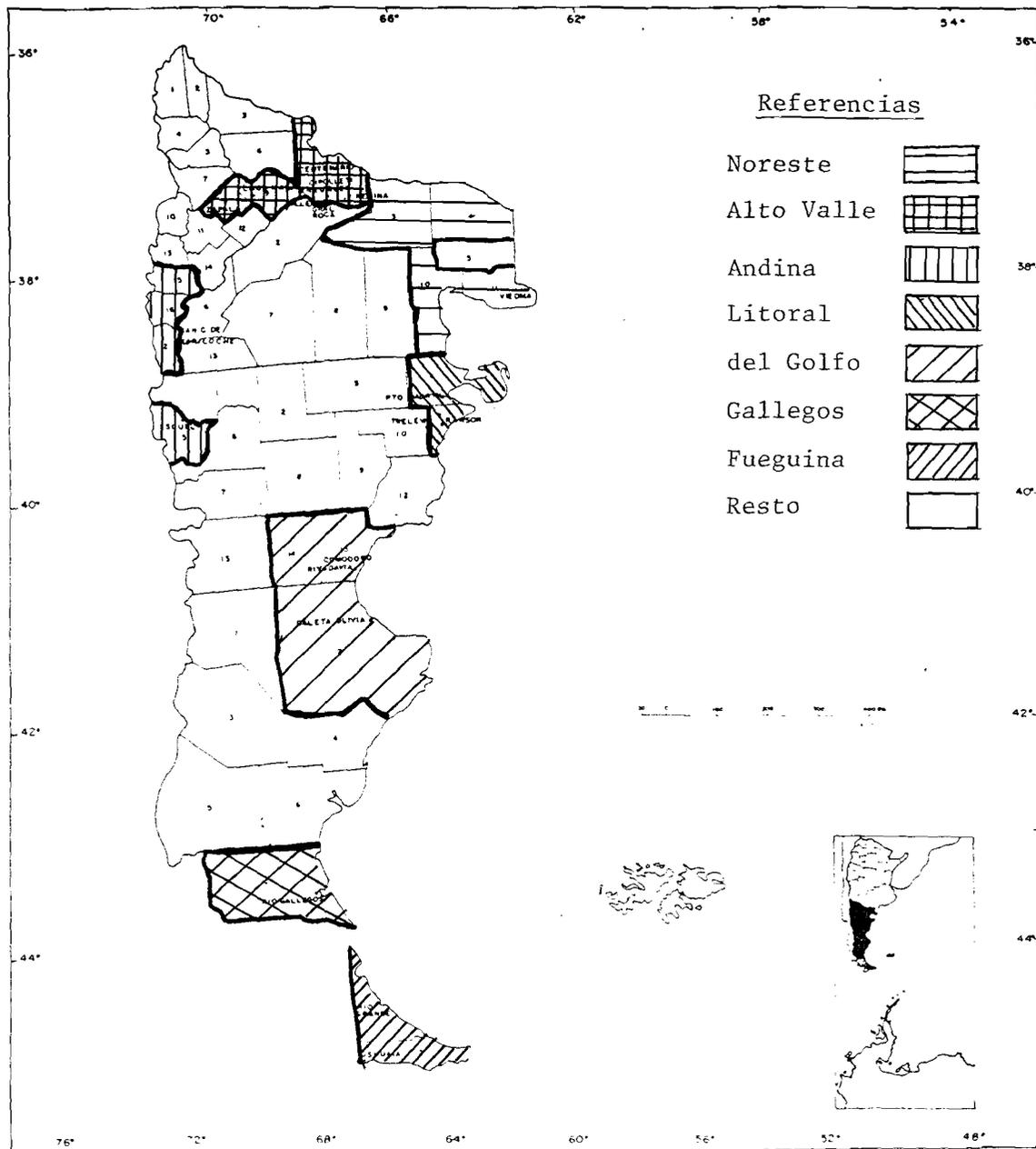
Como se indicó al inicio del trabajo, debido al carácter selectivo que involucra el proceso migratorio, se espera que los migrantes difieran en sus características generales de la estructura de la población residente. En virtud de este supuesto es necesario conocer, cuando menos, la composición por edad y sexo de los dos conjuntos demográficos a fin de identificar, en particular, las modificaciones que introducen los migrantes en el tamaño y la composición de la población económicamente activa en las áreas de destino.

El análisis que se realiza en este capítulo comprende a la población nativa o no-nativa de 5 años y más según su lugar de residencia habitual en 1975, excluyéndose a los individuos que en ese entonces residían en el extranjero. Los indicadores utilizados se calcularon sobre esta base. Como el objetivo de este estudio es la inmigración hacia las áreas que se definen de interés, fue necesario utilizar la pregunta respecto a si vivía AQUÍ (en esta localidad o paraje) en 1975, para discriminar entre inmigrantes y residentes. Al elaborar la información de esta manera, se capta toda la inmigración cuyo origen es el ámbito nacional, incluyendo la que ocurre entre localidades dentro del área en cuestión. Por esta razón, el volumen total de inmigrantes resulta influido por los movimientos de corta distancia (intra-áreas), que en algunos casos pueden ser importantes. Consecuentemente, en esta sección del estudio, el migrante interno quedó definido como toda persona de cinco años o más que en 1980 residía en una localidad distinta a la de residencia habitual en 1975. A su vez, las personas que residían en la misma localidad en esas dos fechas, se denominarán residentes.

1. Áreas de inmigración y lugares de origen

Para facilitar el análisis -y de acuerdo a los lineamientos seguidos en el trabajo-, se agruparon los departamentos de la región patagónica en ocho áreas. Las siete primeras poseen un nivel de urbanización, en 1980, mayor que 50 por ciento y cada una de ellas cuenta con uno o más centros urbanos mayores de 5 000 habitantes. Los datos de estas agrupaciones representan,

AREAS DE PATAGONIA



preferentemente, las características de la población urbana. La octava área comprende todos los departamentos predominantemente rurales y escasamente poblados y se la identifica como "Resto". Para lograr estas ocho agrupaciones fue necesario elaborar la información correspondiente a 1980 según el lugar de empadronamiento.

Por otra parte, los lugares de origen, que corresponde a los de residencia habitual en 1975, se reagruparon tomando en cuenta el tipo de codificación que tiene la información censal y que comprende la división regional utilizada por el INDEC; capitales provinciales, de 80 000 y más habitantes; y las otras ciudades importantes, de 100 000 y más habitantes. Con estos grupos se construyó una variable "lugar de origen" de naturaleza dicotómica: "grandes ciudades" y "resto". Ambas categorías se asocian a cada región censal.

Las ocho áreas identificadas en la región patagónica, que se ilustran en el Mapa 4, son las siguientes:

a) Noreste, está constituida por los departamentos de A. Alsina, San Antonio, Pichi Mahuida y Avellaneda, todos pertenecientes a la provincia de Río Negro. Comprende a la capital provincial (Viedma) y a otros centros urbanos que, aunque no alcanzan un tamaño muy importante, han mostrado un crecimiento considerable debido, en especial, a la colonización del Valle Inferior del río Negro (Guardia Mitre), la explotación ferrífera (en Sierra Grande) y la expansión frutihortícola en Avellaneda. Viedma y San Antonio Oeste son los centros de mayor importancia y en ellos se concentran las actividades terciarias. Viedma es predominantemente administrativo y San Antonio adquiere importancia como puerto.

b) Alto Valle, comprende los departamentos de Confluencia, Zapala (Provincia de Neuquén) y Gral. Roca (Provincia de R. Negro). En esta área se concentra un gran número de centros urbanos importantes, entre los cuales se destaca Neuquén como capital provincial. Aquí se encuentra la zona agrícola por excelencia de Patagonia, orientada al cultivo de frutas y vid, a partir de las cuales se ha generado una importante actividad agroindustrial y otras complementarias. En Neuquén y Zapala adquieren importancia las actividades relacionadas con la explotación de hidrocarburos. A las faenas primarias se agrega el desarrollo de manufacturas relacionadas con la utilización de los recursos locales, donde se destacan los parques industriales de Neuquén,

Cutral-Có y Zapala. El departamento Confluencia es el que ha mostrado más dinamismo económico por la mayor capacidad de expansión y diversificación de sus actividades.

c) Andina, los departamentos de Bariloche (Provincia de R. Negro) Lacar, Huiliches (Provincia de Neuquén) y Futaleufú (Provincia de Chubut), que integran esta área, se caracterizan por la importancia de la actividad turística, centrada en la explotación de las bellezas naturales (paisaje andino-lacustre, parques nacionales) y la práctica de deportes (de invierno, caza y pesca). Por la organización y la infraestructura con que cuenta, es un espacio turístico de nivel nacional e internacional. Los centros más importantes son San Carlos de Bariloche, San Martín de los Andes, Junín de los Andes y Esquel.

d) Litoral, comprende los departamentos de Rawson y Biedma, ambos pertenecientes a la provincia de Chubut. Importantes inversiones en infraestructura llevadas a cabo en el período 1960-75 permitieron la formación de un núcleo dinámico de desarrollo, representado por el triángulo Rawson, Trelew, Puerto Madryn. En esta área han tenido gran impacto las faenas industriales, entre las que cabe destacar las localizadas en Trelew (industrias textiles, en especial a partir de fibras sintéticas) y la planta de aluminio en P. Madryn, las cuales han generado una serie de actividades de apoyo, servicios y equipamiento. También tienen importancia aquí las actividades derivadas de la pesca y el turismo.

e) del Golfo, los departamentos de Escalante, Sarmiento (prov. de Chubut) y Deseado (pcia de Santa Cruz), que integran esta área se encuentran nucleados por Comodoro Rivadavia, principal centro urbano y de servicios. Se caracteriza por una alta especialización económica en torno a la actividad petrolera, a partir de la cual se han generado una serie de labores complementarias y de servicios. Se destacan también como centros urbanos importantes Caleta Olivia, Sarmiento y Pico Truncado. La pesca adquiere cierta significación, destacándose los puertos de Caleta Córdova y Puerto Deseado.

f) Gallegos, comprende únicamente el departamento de Güer Aike, donde se localiza Río Gallegos, principal centro urbano y capital provincial. Las funciones que se desarrollan aquí son predominantemente terciarias, aunque también incluye algunas actividades industriales.

g) Fueguina, los dos departamentos del sector continental del Territorio Nacional de Tierra del Fuego conforman esta área, en los cuales se encuentran los centros urbanos de Ushuaía y Río Grande. Se puede caracterizar como una zona de poblamiento reciente y en la cual se destaca una serie de actividades que han tomado impulso en la última década, relacionadas con la explotación de petróleo, ganadería con pasturas artificiales y el desarrollo de faenas industriales amparadas en la promoción industrial. Es posible que aquí adquieran relevancia, por el tamaño reducido de la población, las personas que se encuentran involucradas en los servicios de Defensa Nacional.

h) Resto, que agrupa a todos los departamentos restantes de la región. Es un espacio muy extenso en el cual la actividad dominante es la ganadería extensiva de ovinos debido a las restricciones que imponen las condiciones ambientales. Sus rasgos son predominantemente rurales pues se encuentra escasamente poblada, prevaleciendo el asentamiento disperso.

En cuanto a los lugares de origen, las entidades identificadas son las regiones Metropolitana (Capital Federal y 19 partidos del Gran Buenos Aires), Pampeana, Nordeste, Noroeste, Cuyo y Patagonia.

2. Características demográficas básicas de los inmigrantes y su comparación con la población residente

Con el fin de establecer si las características de los inmigrantes difieren de la población residente se comparan atributos de ambos conjuntos demográficos, los cuales se encuentran en el Cuadro 14, que hacen referencia a elementos de estructura y composición. Primeramente, como patrón de referencia, se incluye el porcentaje que representan los inmigrantes en las ocho áreas patagónicas definidas, lo que permite apreciar la desigual incidencia de aquellos. Luego se tiene la edad media que, como indicador resumen, permite estimar la edad que, en promedio, tiene cada uno de los grupos. Respecto a la composición de la población, se utiliza el índice de masculinidad, como indicador resumen de la distribución por sexo. Finalmente se identifican los porcentajes de personas en los grupos etarios 14-24 y 25-34; se toma el primer grupo mayor que lo usual (once, en vez de diez años) para incluir la edad de 14 años, que es el límite inferior adoptado por la definición censal de población en edad activa. Ambos grupos etarios permiten establecer las diferencias en las estructuras en los que normalmente se

evidencia una mayor discrepancia entre migrantes y residentes. Con el propósito de tener una perspectiva más general de comparación que represente las condiciones existentes en el contexto regional y nacional, se calcularon los indicadores correspondientes a los respectivos promedios.

Observando la información contenida en el Cuadro 14 se pueden establecer las siguientes generalizaciones:

a) Se destaca la importancia de la participación de los inmigrantes en la composición de las poblaciones de referencia, ya que en todas las áreas aquéllos representa más del 20 por ciento de estas últimas. Las áreas más atractivas, en términos relativos, corresponden a Andina, Litoral, Gallegos y Fueguina. En este último caso, los inmigrantes representan casi la mitad (45.1 %) de la población empadronada en 1980. Por otra parte se tiene que en las áreas del Golfo y Alto Valle, que presentan los mayores volúmenes de población total son las que resultan, siempre en términos relativos, menos atractivas. Además, es importante señalar el alto porcentaje de inmigrantes en el Resto, que representa un 13.5 por ciento de la población en un área y comprende el 14.1 por ciento de los inmigrantes que acceden a la región.

b) Comparando la edad media de los inmigrantes y residentes, se aprecia en todas las áreas que los primeros son más jóvenes que los segundos. En particular, la población inmigrante más joven se encuentra en el área Fueguina y la más adulta en Noreste. Este hecho apunta a la diferencia en la estructura por edad de los inmigrantes entre las áreas. Al considerar la incidencia de los grupos de edades seleccionados de la población de las áreas de la región patagónica con la del país, se encuentra que en aquella los más jóvenes representan una mayor proporción. Como consecuencia, es menor el peso relativo de quienes tienen más de 45 años. Esta diferencia refleja, sobre todo, la incidencia de la inmigración reciente. Es necesario tener presente que en la estructura de los residentes se pone de manifiesto tanto los efectos del crecimiento natural como de los movimientos migratorios anteriores y recientes, comprendiendo tanto a la inmigración y como a la emigración.

c) Al discriminar según inmigrantes y residentes, la importancia relativa del grupo etario 5-13 (Gráfico 4) es muy significativa en el segundo conjunto, ya que presenta un rango que va desde 22 por ciento (Fueguina) al 27 por ciento (Resto). En los inmigrantes, en cambio, los menores de 14 años tienen una reducida incidencia, el valor más alto es del 22 por ciento (Resto)

CUADRO 14

PATAGONIA Y ARGENTINA: INDICADORES DEMOGRAFICOS BASICOS SEGUN AREAS, 1980 (a)

Area	Total	Resid	Inmigr	% Inmigr	Edad Media		Ind. Masculinidad		Porcentaje de personas en grupos (a)					
									14-24		25-34		14-34	
					Inmigr	Resid	Inmigr	Resid	Inmigr	Resid	Inmigr	Resid	Inmigr	Resid
Noreste	69877	53528	16349	23.4	30.3	32.5	117.0	102.9	24.0	20.1	25.4	16.9	49.4	37.0
A. Valle	321319	253152	68167	21.2	29.0	30.4	113.0	99.2	26.2	21.8	26.3	17.1	52.5	38.9
Andina	87182	63107	24075	27.6	28.6	30.5	136.6	98.4	36.2	21.5	23.5	17.8	59.7	39.3
Litoral	75358	52908	22450	29.8	29.8	30.6	116.5	96.7	23.5	20.5	27.1	18.5	50.6	39.0
del Golfo	127231	101259	25972	20.4	28.8	32.4	165.6	102.7	33.1	22.0	26.2	16.4	59.3	38.4
Gallegos	46241	33683	12558	27.2	28.1	31.2	191.1	111.5	36.1	19.7	27.8	19.2	63.9	38.9
Fueguina	22418	12315	10103	45.1	27.9	31.2	233.7	125.9	35.9	19.5	30.6	21.2	66.5	40.7
Resto	118625	87637	30988	26.1	29.1	32.5	167.7	114.8	24.5	20.1	23.6	13.6	48.1	33.7
Patagonia (b)						30.6		110.5		23.1		19.2		42.4
Argentina (b)						35.7		96.2		20.4		16.6		37.0

(a) La población de referencia es la de 5 años y más, excluidas las personas que en 1975 declararon residir en el extranjero.

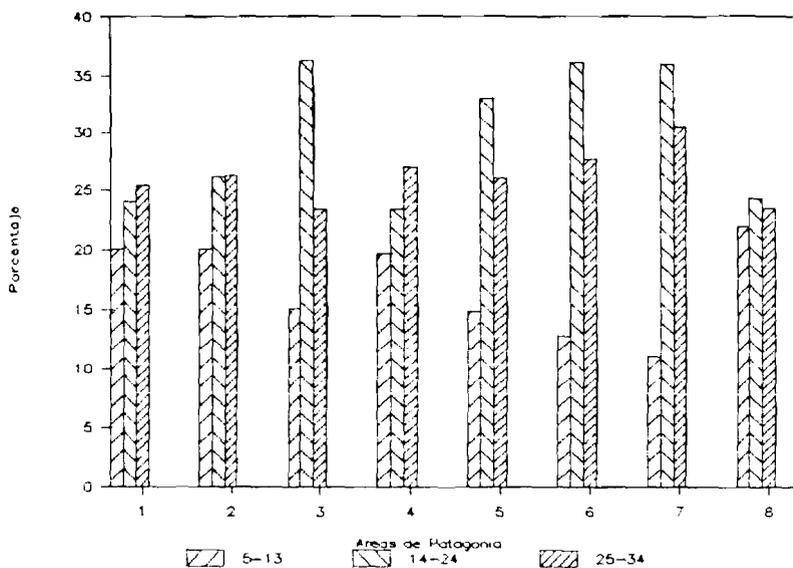
(b) Corresponde a la población total

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos censales y el Censo Nacional de Población de Argentina de 1980.

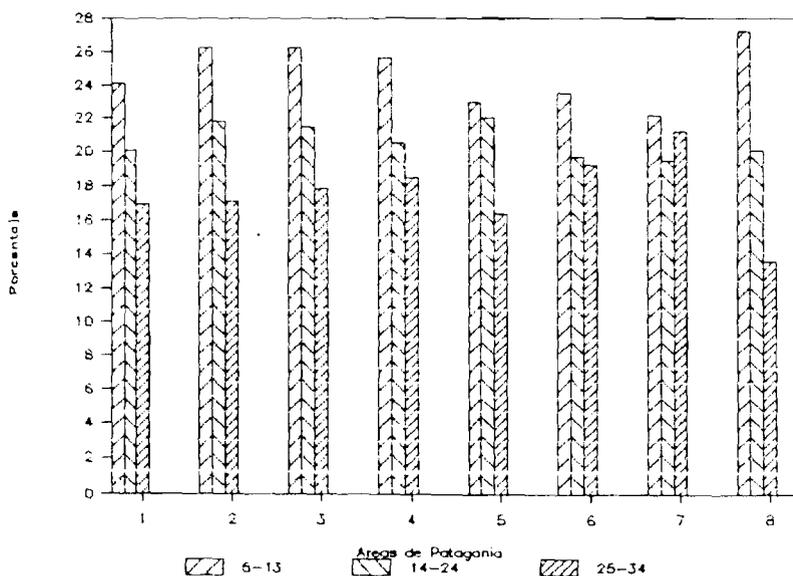
GRAFICO 4

AREAS DE LA PATAGONIA: PORCENTAJE DE POBLACION EN GRUPOS DE EDADES SELECCIONADOS. 1980

a. Inmigrantes



b. Residentes



Referencias

- | | |
|--------------|-------------|
| 1 Noroeste | 5 del Golfo |
| 2 Alto Valle | 6 Gallegos |
| 3 Andina | 7 Fueguina |
| 4 Litoral | 8 Resto |

y el menor se reduce al 11 por ciento (Fueguina). En el grupo 14-34, como se puede observar en el Cuadro 14, existe una gran concentración de migrantes, alcanzando su máximo valor (66.5 por ciento) en el área Fueguina. A escala nacional este gran grupo representa el 37 por ciento (también de la población de 5 años y más), con lo cual se puede decir que en la gran mayoría de los casos la población residente se encuentra entre los valores esperados, dado que evidencia el efecto de migraciones anteriores. El caso que llama la atención es el Resto, que presenta una baja proporción de adultos jóvenes (33.7 por ciento), lo que sugeriría los efectos erosionadores de la emigración; puede ser esta la explicación de por qué adquieren tan alta proporción los menores de 5-13 años, fenómeno especialmente acentuado en el caso del sexo femenino.

d) Al tomar en cuenta la distribución por sexo, en toda la región se observa un fuerte predominio de población masculina, tratándose de inmigrantes o de residentes, siendo esa condición más pronunciada en los primeros, que incluso, la mantienen hasta la edad de 59 años, en todas las áreas. Se encuentra de este modo, una gran selectividad en la migración por sexo hacia la región. En cuanto a los residentes, se presenta similar situación en Gallegos, Fueguina y Resto; en las otras áreas se observa sólo entre los 35 y los 59 años. Esta última distribución muestra una gran diferencia con la existente a nivel nacional y su explicación está dada, básicamente, por el efecto de la inmigración de períodos anteriores, aunque también podría haberse visto afectada por la emigración femenina. Por la importancia relativa de los grupos en la población residente, se encontrarían evidencias de emigración masculina reciente en el grupo de 14 a 24 años en Gallegos y Fueguina, mientras que en el Resto tales indicios se observan en el grupo de 25 a 34 años para los dos sexos, como lo evidencian los siguientes valores:

 PORCENTAJE DE LA POBLACION MAYOR DE 5 AÑOS

Grupos	Sexo	País	Población Residente		
			Gallegos	Fueguina	Resto
14-24	masculino	20.7	18.8	17.1	--
25-34	masculino	16.8	--	--	13.8
	femenino	16.4	--	--	13.4

Entre los inmigrantes, se observa que el mayor porcentaje de hombres se encuentra, en la mayoría de las áreas, en el grupo 14-24 años (sólo en Litoral y Resto corresponde al grupo 25-34), mientras que la situación contraria se presenta en el sexo femenino, ya que predominan las migrantes del grupo 25-34 (sólo en Andina y Resto se trata del grupo 14 - 24). De aquí se puede concluir que los hombres migran a edad más temprana que las mujeres, hacia estas áreas y, por lo tanto, es muy posible que lo hagan solos. De modo similar, los casos en que la proporción de personas en el grupo 5-13 es baja, estarían indicando la migración de parejas sin hijos. En Noreste, Alto Valle y Litoral, al considerar conjuntamente el relativamente bajo índice de masculinidad y el porcentaje elevado que representa el grupo 5-13, se puede inferir una fuerte proporción de familias entre los migrantes. En el caso del Resto se tiene un alto índice de masculinidad y un también alto porcentaje en el grupo 5-13, lo cual podría estar indicando que las familias que inmigran son más numerosas (en promedio, tienen un número mayor de hijos) que las que migran hacia los demás sectores de Patagonia.

Al comparar los índices de masculinidad regionales con el del país, se encuentra aquí el efecto de la inmigración predominantemente masculina, tanto de la reciente como de la anterior. El índice de masculinidad del país para la población de 5 años y más es de 96.2. Los mayores índices corresponden a las áreas que se encuentran más al sur, destacándose el caso del área Fuegoína. También es muy alto en lo que corresponde al Resto.

Se señalan a continuación los rasgos más sobresalientes en cada área y que la distinguen del conjunto. De toda la región, en Noreste se encuentra la población con mayor edad media, tanto entre los inmigrantes como entre los residentes. El porcentaje de inmigrantes en la población de referencia es menor que el promedio regional. La mayor edad de estos migrantes puede estar relacionada con el tipo de actividades económicas predominantes en el área, aunque también puede estar indicando los efectos de una migración de retorno. Se ha encontrado que los inmigrantes se concentran en el grupo 25-34 en cuanto a los hombres y en el de 14-24 entre las mujeres. En cuanto a la estructura de la población residente, llama la atención la alta proporción que representa, para los dos sexos, el grupo de 45-59 años, presumiéndose que ello se relaciona con la inmigración ocurrida entre 20 y 30 años antes de 1980; los valores del índice de masculinidad por grupos de edades también evidencia este

hecho, ya que se mantienen por arriba de 110 entre los 35 y los 59 años. En el Alto Valle la mayor diferencia que presentan ambos sexos, así como cada uno en forma separada, entre la población inmigrante y la residente se encuentra en el grupo 25-34 años, siendo más pronunciada en el sexo masculino. Al igual que en Noreste, en la población residente masculina, entre las edades 35-59, por las proporciones que representan, se encuentran evidencias de la inmigración anterior. Las áreas Andina, del Golfo, Gallegos y Fueguina presentan características generales semejantes. La menor edad media de los migrantes parece estar relacionada con las altas proporciones de personas en el grupo 14-24 años (superiores al 30 por ciento); si se toma en forma conjunta las personas con edades entre 14 y 34 años, se observa que ellas representan alrededor del 60 por ciento de los inmigrantes (el caso extremo es el el área Fueguina, que por esta razón presenta la población migrante más joven). El índice de masculinidad en Andina denota una mayor proporción de hombres inmigrantes, aunque valores todavía más altos se encuentran en las áreas más sureñas, lo que indica que en Gallegos y en Fueguina la migración es predominantemente masculina. En estas tres áreas, tanto la estructura por edades de los inmigrantes como sus características se mostrarían concordantes con el supuesto asumido de que el motivo principal de la migración es la búsqueda de oportunidades laborales.

En Litoral, la edad media en los dos grupos considerados es semejante y si bien migran más hombres que mujeres, la diferencia no es muy notable. Respecto a la distribución por grupos de edades se observa la mayor discrepancia en el grupo 25-34, lo cual es motivado por una mayor concentración masculina. En el área denominada Resto, que es amplia y heterogénea llama la atención, en primer lugar -y porque no corresponde a lo esperado- la alta proporción de inmigrantes que se ha encontrado. Sería necesario revisar la composición del crecimiento intercensal de la misma con el objeto de tener una aproximación al por qué de este comportamiento, pero parecería razonable que tal resultado se asocie con una alta selectividad en el tipo de migrantes que llegan, con el hecho de que la emigración sea muy alta y, por lo tanto, el saldo migratorio sea poco significativo; por último, pudiera ocurrir que sea muy baja la capacidad de retención de población en esta área.

3. Efecto de la inmigración en la población económicamente activa

La inmigración tiene un efecto muy importante en el tamaño y en la estructura de la PEA regional. Como se puede observar en el Cuadro 15, en todas las áreas representa más del 23 por ciento de la PEA total, siendo notable el caso de Fuegoína, por que se acerca al 50 por ciento. Si se toma en cuenta este efecto, diferenciado por el sexo, se tiene un mayor impacto entre los hombres, cuyas proporciones son, en todas las áreas superiores a las que les corresponde al sexo femenino. En la PEA femenina, sin embargo, también hay un impacto importante, aunque no de igual magnitud, destacándose nuevamente la alta participación en el área Fuegoína. Por el contrario, en el área del Golfo se encuentra el menor efecto de las inmigrantes sobre la PEA de su sexo. Estos valores relativos muestran, entonces, que la inmigración del quinquenio 1975-80 ha ejercido una fuerte presión sobre el mercado de trabajo. En el caso de las mujeres, significa un impacto menor, dado que el volumen de población femenina en edad de trabajar y sus tasas de participación originan un volumen de PEA considerablemente menor que la masculina. El que los inmigrantes hayan ejercido una presión importante en la demanda por trabajo no ha implicado necesariamente un exceso de mano de obra, como lo sugiere el hecho de que las tasas de desempleo que se han podido estimar (Cuadro 16), son más bajas en la región- especialmente en las áreas de mayor inmigración- que en el país como un todo. De otro lado, la elevada cantidad de inmigrantes masculinos y su alta proporción en la PEA denotan que en la región predominan las oportunidades laborales para este sexo. Este hecho está relacionado con el tipo de actividades que predominan en el área.

CUADRO 15

IMPORTANCIA RELATIVA DE LOS INMIGRANTES EN LA PEA TOTAL DE LA PATAGONIA
Según áreas (Población de 14 a 64 años), 1980

Areas	Masculina	Femenina	Total
Noreste	27.0	22.9	25.9
Alto Valle	24.5	22.3	23.9
Andina	33.8	25.6	31.6
Litoral	34.7	27.7	32.6
del Golfo	28.0	17.8	25.6
Gallegos	29.9	22.5	28.1
Fuegoína	49.5	41.8	47.9
Resto	34.1	25.6	32.7

Una inspección más detallada de los efectos de la inmigración sobre los patrones de participación laboral puede obtenerse mediante el examen de las tasas de actividad. Estas se han calculado con referencia a la población de 14 a 64 años, que corresponde a las edades de mayor intensidad laboral, ya que ambos consisten, en general, en las edades legales para ingresar y retirarse de la actividad, respectivamente. Más concretamente, se han estimado las tasas refinadas de actividad para el grupo 14-64 años y las tasas específicas de actividad, de los grupos decenales comprendidos, añadiéndose una adicional para los mayores de 64 años. ^{46/} Como elemento de referencia se utilizaron las tasas regionales y nacionales correspondientes a la población total .

En primer lugar se analizan las tasas refinadas de actividad del grupo total de 14 a 64 años (Cuadro 16), discriminando entre inmigrantes y residentes. Se observa que las tasas regionales son superiores a las nacionales, lo que indica la alta participación que existe en la Patagonia, motivada, en gran parte por el efecto de la mayor representación de los grupos adultos jóvenes en las áreas consideradas que en el país como un todo. Al observar las tasas correspondientes a ambos sexos, se advierte, en casi todos los casos, una mayor inserción de los migrantes que de los residentes en la actividad laboral. La diferencia más apreciable entre los dos conjuntos se encuentra en el Resto, en tanto la participación más alta se encuentra en el área Fueguina, para ambos grupos. Gallegos es la única área en que la tasa de los inmigrantes es levemente inferior a la de los residentes. En términos comparativos, en las áreas Noreste, Alto Valle, Andina y Gallegos los inmigrantes ostentan niveles semejantes de participación, presentando los valores más bajos dentro de la región. En las áreas del Golfo y el Resto, la participación de este grupo se halla en valores intermedios, en tanto que los residentes muestran un grado de participación más bajo y semejante al que evidencian en las tres áreas anteriores. En Litoral las tasas de los dos grupos son intermedias. En estas diferencias incide la estructura por edades y la composición por sexo; se nota tanto los efectos del mayor peso del sexo

^{46/} Si bien la participación existe en esas edades, las tasas específicas muestran una disminución considerable respecto de los valores precedentes y, además, la población total de 65 y más años en la región, residentes o migrantes, es muy reducida.

masculino, que tiene una inserción muy alta, como la mayor proporción de adultos jóvenes.

Entre los hombres de la región se observa que, en general, sus tasas son superiores a las del promedio del país. El único caso al que corresponde un valor inferior es Gallegos, en el grupo de inmigrantes. Al comparar las tasas masculinas según inmigrantes y residentes se encuentra que, en la mayoría de las áreas, los primeros muestran mayor participación, lo cual está de acuerdo a los valores esperados; sin embargo, esto no ocurre en las áreas de Gallegos y Fueguina a raíz de una menor incorporación en los grupos de edades más jóvenes que pudiera derivarse del hecho de que la demanda de mano de obra sería más restringida para los que recién ingresan a la actividad.

Respecto al sexo femenino, en general también en la región se encuentran tasas de participación más altas que los promedios nacionales. En las áreas del Golfo y el Resto se encuentran los valores más bajos, siendo notable el caso de las residentes en Resto; al considerar este último caso, se debe prestar atención a su composición predominantemente rural, en la cual adquiere mayor relevancia la actividad ganadera extensiva y la minería, las cuales no ofrecen reales oportunidades laborales a la mujer. La mayor participación femenina se advierte en el área Fueguina, entre las inmigrantes, alcanzando una tasa refinada de casi 49 por ciento. Al comparar los dos tipos de población, se tiene que en Noreste, Andina, Litoral y del Golfo, las tasas de las inmigrantes son algo inferiores a las que corresponden a las residentes; en las cuatro áreas restantes son superiores las tasas de las inmigrantes. De aquí se puede inferir que las oportunidades laborales para la población femenina son diferenciales según las áreas, siendo entonces las del Alto Valle, del Golfo, Fueguina y Resto, las más favorables.

Las tasas específicas de actividad, según los valores consignados en el Cuadro 17, que corresponden a los migrantes son mayores en la totalidad de las áreas hasta los 54 años; más aún, en Noreste, del Golfo, Gallegos y Resto, son superiores en todos los grupos "normalmente" activos. Se puede interpretar la menor participación en las edades mayores en el sentido de que en estos casos hay un predominio de personas que migran como acompañantes.

Al concluir esta sección se estima conveniente mencionar un par de observaciones particulares. Primeramente, las notablemente altas tasas específicas de actividad de ambos sexos que se presentan en el área Fueguina

encontrarían su explicación en la elevada participación femenina, especialmente en los grupos de edades centrales; inversamente, el reducido grado de inserción que se estima en el grupo 14-24 pareciera estar relacionado con una alta proporción de personas que aun se mantienen completando sus estudios, efecto que es más evidente todavía en la población residente. En segundo lugar, en las diversas áreas se verifica una relativamente baja participación en el grupo 55-64, especialmente entre los inmigrantes; es posible que en esta situación esté incidiendo una muy deprimida participación femenina, ya que como normalmente es difícil la incorporación a la actividad económica en esas edades es probable que esas mujeres migren principalmente en calidad de acompañantes.

CUADRO 16

PATAGONIA Y ARGENTINA: TASAS REFINADAS DE ACTIVIDAD Y DE DESEMPLEO.1980
Grupo de edades de 14 -64 años

Areas	Tasas Refinadas de Actividad						Tasas de Desempleo					
	Hombres		Mujeres		Total		Hombres		Mujeres		Total	
	Inmigr.	Residen.	Inmigr.	Residen.	Inmigr.	Residen.	Inmigr.	Residen.	Inmigr.	Residen.	Inmigr.	Residen.
Noreste	86.7	83.6	32.6	33.1	62.4	58.8	1.5	1.2	1.5	0.6	1.5	1.1
Alto Valle	85.8	84.2	35.0	32.3	62.5	58.1	2.0	1.7	1.9	1.2	2.0	1.6
Andina	82.7	81.8	34.5	34.7	63.0	58.0	1.3	1.8	1.8	1.3	1.4	1.7
Litoral del Golfo	88.9	85.8	38.8	41.1	66.5	63.0	1.1	1.0	1.9	1.1	1.3	1.0
Gallegos	83.9	82.8	28.8	30.4	68.0	57.1	1.0	1.1	2.4	1.2	1.2	1.1
Fueguina	74.1	85.7	37.5	37.3	62.4	63.2	1.4	1.0	2.3	1.0	1.6	1.0
Resto	83.5	90.3	48.6	37.5	74.0	68.0	1.6	0.8	1.2	0.6	1.6	0.8
	91.9	85.3	30.6	25.5	70.9	58.0	1.0	1.2	1.3	0.9	1.1	1.1
Región (total)		84.8		33.1		60.7		1.4		1.1		1.3
País (total)		81.4		30.4		55.6		1.5		1.5		1.5

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos censales y Censo Nacional de Población de 1980.

CUADRO 17

PATAGONIA Y ARGENTINA: TASAS ESPECIFICAS DE ACTIVIDAD, 1980 (a)
Ambos Sexos

Grupos de edades	Noreste		Alto Valle		Andina		Litoral		del Golfo	
	Inmigr.	Resid.	Inmigr.	Resid.	Inmigr.	Resid.	Inmigr.	Resid.	Inmigr.	Resid.
14-24	50.4	47.7	54.5	47.9	55.0	47.6	60.8	51.6	63.8	48.6
25-34	69.6	66.7	69.9	66.5	73.9	64.5	70.7	70.3	72.8	65.2
35-44	72.0	69.0	71.1	66.8	73.2	67.0	74.4	72.1	74.7	65.9
45-54	68.7	61.6	63.2	60.9	64.7	61.6	68.5	67.4	69.2	61.0
55-64	49.1	47.2	40.2	47.0	42.5	50.1	43.7	50.4	44.4	39.8
65 y más	23.8	21.3	14.5	20.0	16.6	25.3	17.9	21.0	16.7	16.8

Grupos de edades	Gallegos		Fueguina		Resto		Región Total	País Total
	Inmigr.	Resid.	Inmigr.	Resid.	Inmigr.	Resid.		
14-24	46.6	47.0	61.8	54.2	62.1	48.4	51.2	47.9
25-34	75.8	72.6	82.7	73.9	75.6	64.4	68.6	65.3
35-44	76.6	72.9	84.4	75.8	77.4	64.4	69.1	64.4
45-54	72.0	67.7	86.3	71.0	76.4	62.1	63.5	58.5
55-64	54.7	51.3	59.4	64.7	64.3	55.2	48.1	39.1
65 y más	29.8	22.6	21.7	35.9	36.6	37.3	23.2	9.5

Fuente: Elaboración propia sobre la base de la información censal y el Censo Nacional de Población de 1980.

4. La inserción de los migrantes en el mercado de trabajo

Dado los resultados anteriores -y continuando con los lineamientos propuestos para este trabajo-, es necesario indagar acerca de las condiciones de inserción laboral de los migrantes en las áreas de la Patagonia.

En las estructuras económicas de estas áreas es posible identificar distintas formas de organización productiva que expresan la heterogeneidad estructural existente. Esta es el resultado de la desigual incorporación del progreso tecnológico que se concentró sólo en algunas actividades, lo cual ha generado diferenciaciones desde el punto de vista de la productividad. Se manifiesta en la presencia de unidades típicamente capitalistas, intensivas en capital y de alta productividad, las que coexisten con empresas de mediana y baja productividad en las cuales intervienen asalariados y formas familiares de organización, o básicamente éstas últimas. Esta heterogeneidad del aparato productivo se refleja en las características que adopta el mercado laboral, en el cual interactúan tres tipos de elementos: la estructura demográfica, que determina la oferta; la estructura económica, que determina la demanda y los factores institucionales que afectan la contratación.

Sobre la base de estas consideraciones, se hace una segmentación del mercado de trabajo, en dos sectores: a) el sector institucionalmente organizado o formal, en el cual la inserción está regida por la oferta y la demanda, presenta estabilidad en el empleo, funciona dentro de un marco legal que proporciona cierta seguridad en cuanto a la protección social (salud, beneficios jubilatorios, vacaciones) y define las condiciones del contrato de trabajo; y b) el sector no protegido o informal, que registra una entrada más flexible, se distingue por una mayor inestabilidad laboral, ya que es frecuente que no corresponda a contrataciones formales y que tampoco depare un ingreso fijo. Si bien en esta segmentación se ha tomado como base el enfoque de mercado heterogéneo propuesto por PREALC, no hay una estricta correspondencia ya que no se restringe al mercado urbano y sólo se toman en cuenta las variables económicas censales de categoría ocupacional, tamaño de los establecimientos y grupo ocupacional. A esto se agrega que el concepto de sector "informal" ha sido motivo de severas controversias, especialmente en cuanto a su aplicabilidad en el caso de Argentina, donde las condiciones de

tipo histórico y cultural no hacen adecuada una aplicación directa de la caracterización que de este sector ha realizado el PREALC ^{47/}.

Se ha considerado conveniente adoptar este tipo de segmentación del mercado laboral en las áreas de la Patagonia, de manera que permita evaluar si el incremento en la oferta de trabajo representada por los inmigrantes fue absorbida por la demanda de empleo en el sector formal o si bien implicó la inserción en actividades de fácil ingreso, incluyendo el autoempleo. Si la incorporación de los inmigrantes ha de tener un efecto positivo en la expansión del mercado local y en la estructura socio-económica, es necesario que ellos se integren efectivamente a su nuevo habitat en cuanto productores y consumidores. El nivel de ingresos está muy relacionado con la ocupación que desempeñen en el lugar de destino y determinará, en gran medida, las condiciones materiales de vida a su alcance. Desde este punto de vista, se considera que los rasgos de la estructura productiva de cada área determinan tanto la configuración ocupacional como los requisitos laborales de ingreso. Los inmigrantes representan una oferta de trabajo con determinados atributos demográficos y ocupacionales; su inserción en el mercado laboral dependerá, por lo tanto, de si ellos corresponden a los requeridos por los puestos laborales disponibles.

En el análisis que se realiza a continuación se utiliza la población residente como elemento de referencia en la evaluación de la situación socioeconómica de los migrantes. Se asume que éstos lograrán una inserción satisfactoria en el mercado laboral cuando su estructura de empleo sea al menos similar a la de los residentes. Por consiguiente, se trata de establecer si existe alguna diferencia funcional entre ambos conjuntos y de identificar las condiciones en que se encuentran. Se tomará en cuenta en este análisis la población que declaró estar ocupada en la semana anterior a la fecha del censo. La presentación se dividirá en dos partes: a) la que considera la inserción en el mercado laboral según sectores, sobre la base de la categoría ocupacional, fundamentalmente; y, b) la que alude a la conformación de estratos socio-ocupacionales, según la categoría y el grupo ocupacional.

^{47/} Katzman, Rubén, "Notas sobre las transformaciones sectoriales del empleo en América Latina", en Memorias del Congreso Latinoamericano de Población y Desarrollo, Vol I, UNAM, Colegio de México, Ciudad de México, 8 al 10 de noviembre de 1983, pp. 328.

a) Los sectores del mercado laboral. Se estimó importante, para distinguir la inserción de los migrantes en el mercado laboral, tomar en consideración la categoría ocupacional, por cuanto se estima que ésta pone de manifiesto las relaciones existentes en la organización productiva. Los criterios utilizados en la caracterización de los sectores fueron: el tipo de propiedad sobre los medios de producción; la forma de participación en el proceso productivo; el tamaño de los establecimientos de propiedad privada. De acuerdo a estos criterios, se definieron cinco sectores del mercado de trabajo que permiten diferenciar la inserción de la fuerza de trabajo en las distintas formas de organización productiva ^{48/}.

En primer lugar, el sector público, en el cual, por su naturaleza, no se producen ni se proponen generar ganancias. En segundo término, el sector empresarial, en el cual se incluyen las empresas cuya organización es típicamente capitalista, a las que corresponde una mayor especialización de una mano de obra que participa como asalariada; en este sector, por el tipo de información con que se dispone, se consideraron las personas que trabajan en los establecimientos con más de 5 empleados. También en el sector empresarial se incorporaron, por sus características tan particulares, los profesionales y técnicos por cuenta propia. Tercero, el sector semiempresarial, conformado por empresas pequeñas que, por su comportamiento económico y organización, se asemejan a las empresas familiares, pero que se distinguen de éstas por incorporar mano de obra asalariada, aunque también pueden incluir la participación de fuerza de trabajo familiar y la del dueño de la empresa en el proceso productivo; en este sector quedaron comprendidas las personas que trabajan en los establecimientos de hasta 5 empleados. Cuarto, el sector familiar, que corresponde a la participación de los trabajadores por cuenta propia y a la de los familiares; las empresas de este tipo desempeñan actividades en la economía urbana que pueden alcanzar importancia por el volumen de la mano de obra que incorporan: la actividad de naturaleza familiar en el campo adopta, en general, las características de una "economía campesina". Finalmente, el servicio doméstico, que comprende un segmento muy

^{48/} de Pabón, Silvia, "Migración y empleo en la ciudad de Santa Cruz, Bolivia". en PREALC, Movilidad ocupacional y mercados de trabajo. Santiago de Chile, PREALC, 1985. (2da impresión).

especial del mercado de trabajo, ya que su relación de dependencia no es con empresas sino con unidades familiares.

CUADRO 18

INSERCIÓN DE LA POBLACION OCUPADA (INMIGRANTES Y RESIDENTES) EN EL
MERCADO LABORAL EN LAS AREAS DE LA PATAGONIA, 1980
(Porcentajes)

Población Inmigrante

Area	Sector público	Empresarial	Subtotal	Semiempresarial	Familiar	Serv. Domest.	Subtotal	Total
Noreste	35.6	25.1	60.7	20.5	13.2	5.6	39.3	100
Alto Valle	28.4	35.0	63.4	18.1	12.0	6.5	36.6	100
Andina	40.0	31.9	71.9	13.1	9.6	5.4	28.1	100
Litoral	27.9	42.9	70.8	13.4	10.0	5.8	29.2	100
del Golfo	39.2	39.3	78.5	10.6	7.3	3.6	21.5	100
Gallegos	52.1	31.8	83.9	9.9	4.2	2.0	16.1	100
Fueguina	43.0	42.9	85.9	8.0	5.1	1.0	14.1	100
Resto	34.2	28.1	62.3	21.6	12.6	3.5	37.7	100

Población Residente

Area	Sector público	Empresarial	Subtotal	Semiempresarial	Familiar	Serv. Domest.	Subtotal	Total
Noreste	34.4	17.9	52.3	21.2	20.3	6.2	47.7	100
Alto Valle	21.8	33.2	55.0	21.2	17.6	6.2	45.0	100
Andina	24.9	27.7	52.6	18.8	21.0	7.6	47.4	100
Litoral	27.8	34.8	62.6	15.2	16.1	6.1	37.4	100
del Golfo	30.2	39.1	69.3	13.1	12.8	4.8	30.7	100
Gallegos	47.6	27.4	75.0	10.9	9.9	4.2	25.0	100
Fueguina	33.0	40.0	73.0	12.6	11.9	2.5	27.0	100
Resto	22.0	13.9	35.9	23.1	36.1	4.9	64.1	100

En el Cuadro 18 se puede observar la distribución relativa de inmigrantes y residentes, según su inserción en los cinco sectores del mercado laboral, por áreas. Como primera apreciación general, es necesario resaltar el hecho de que la condición de los inmigrantes según sectores no es desfavorable respecto de los residentes. Por el contrario, se puede decir que es una situación satisfactoria, ya que se encuentra que una alta proporción de ellos desempeña sus tareas en los sectores público y empresarial, en los cuales es probable que los ingresos y la seguridad social sean mayores, además de presentar una cierta estabilidad laboral. Más aún, se registra una mayor participación de los migrantes en estos sectores que de los residentes.

Llama la atención la alta proporción de la población ocupada que se ubica en la parte más "formal" del mercado de trabajo, que está compuesto por los sectores público y empresarial, en todas las áreas que tienen un mayor nivel de urbanización; aquí se nota una apreciable diferencia con el Resto, especialmente en el caso de la población residente. La importancia de estos dos sectores es altamente significativa en el área Fueguina, en especial, y en Gallegos. Se observa que sólo en el Alto Valle y Litoral el sector empresarial es el principal demandante de mano de obra inmigrante, ya que en las restantes áreas lo constituye el público. Una situación opuesta se observa entre la población residente para la cual la principal fuente de ocupación proviene del sector empresarial en la mayoría de los casos. El sector público es una importante fuente de empleo porque involucra una amplia gama de actividades que desarrollan instituciones vinculadas con: la explotación de hidrocarburos; servicios de electricidad, agua y gas; comunicaciones y transportes; administración pública y servicios comunales.

En cuanto a los restantes sectores que conforman el segmento menos formal del mercado laboral, se puede notar que no hay una gran diferencia en la inserción en el sector semiempresarial entre inmigrantes y residentes, aunque se muestra una ligéramente menor participación de los primeros. En cambio, hay una proporción claramente mayor de residentes en el sector familiar, destacándose en este aspecto el Resto (donde el 36.1 por ciento de los ocupados residentes se inscriben en tal sector). También es menor la inserción de la población migrante en el servicio doméstico (que tiende a ser predominantemente femenino) que la de los residentes, excepto en el Alto

Valle; la intervención de los migrantes en este sector es especialmente baja en las áreas de Gallegos y Fueguina.

De los antecedentes considerados se puede concluir, en general, que los inmigrantes encuentran "atractivas" oportunidades laborales en las áreas patagónicas más dinámicas. De modo similar, no se presentan elementos de juicio como para sostener que la condición de migrante es un atributo que discrimina negativamente en el mercado laboral; las evidencias empíricas apuntan en sentido contrario. Es altamente probable que la mayor participación de los migrantes en el ámbito formal esté relacionada con una mayor capacitación técnica y profesional; en este caso se estima que el origen de los inmigrantes puede ser un factor determinante, considerándose que quienes tendrían menores oportunidades serían las personas que tienen como origen el Resto. Finalmente la mayor participación de los inmigrantes en el ámbito formal del mercado laboral implica una mayor representación de la categoría de asalariado; este hecho podría sugerir, sin embargo, que no cuentan con recursos económicos para establecerse, por cuenta propia, como pequeños empresarios.

b) Distribución de la población según estratos socio-económicos ^{49/}. En este apartado se completa el análisis anterior con la introducción de los grupos ocupacionales ^{50/}. La distribución de la PEA según las variables económicas incluidas se estima que refleja la estructura productiva de las áreas patagónicas, ya que permite distinguir las distintas formas de organización productiva, la jerarquía de las ocupaciones y el tipo de bienes que producen. La clasificación de los grupos ocupacionales, según el tipo o carácter del trabajo que desarrollan, es una forma indirecta de mostrar tanto la estructura de la "jerarquía ocupacional" en cada sector como el grado de calificación de la fuerza de trabajo. De este modo, se pueden diferenciar: las ocupaciones que corresponden a una función directiva y profesional; las que están directamente asociadas a funciones administrativas, de comercialización y distribución (no manuales); y, las que están directamente vinculadas al

^{49/} En este análisis no se incluyeron las personas cuyo grupo ocupacional corresponde a actividades no especificadas.

^{50/} Véase descripción en Anexo C.

proceso productivo (manuales). Mediante este procedimiento se logró identificar una estratificación socio-ocupacional (diferenciación de la población según grupos jerárquicos) que comprende cuatro estratos: no agrícola "formal"; no agrícola "informal"; agrícola; y, servicio doméstico.

Con el fin de agrupar la información de manera que permita una adecuada definición de los estratos socio-económicos, se partió de considerar el mercado de trabajo segmentado en los sectores "formal" e "informal". Se distingue, en este último, entre el "informal" autónomo, que comprende las categorías anteriormente establecidas como semiempresarial y familiar, y el servicio doméstico. Los estratos se construyen tomando en cuenta la rama de actividad que se deriva de los grupos ocupacionales, mediante los cuales es posible establecer una clasificación dicotómica: agrícola y no agrícola. Esta diferenciación tiene el objetivo de distinguir las actividades más relacionadas con una economía de base urbana.

Por la proporción que representa la población ocupada en actividades no agrícolas en la categoría de residentes (Cuadro 19), se puede inferir la importancia que representan los centros urbanos en las áreas consideradas. El caso extremo es el Resto, donde tales actividades agrícolas ocupan alrededor del 50 por ciento de la PEA total de ese conjunto de la población. En lo que respecta a los inmigrantes es necesario tener presente la incidencia de los movimientos intra-regionales, los cuales se presupone están afectando más las actividades agrícolas, principalmente entre las personas que tienen como origen el Resto. Se trataría, en estos casos, de movimientos de tipo rural-rural. Por esta razón no se encuentran diferencias muy importantes en la distribución agrícola - no agrícola entre inmigrantes y residentes. Incluso, en Noreste, Litoral y Gallegos, la participación de los inmigrantes es algo menor en las actividades no agrícolas, pero con una menor proporción de personas en el sector "informal". La proporción importante de migrantes en el estrato agrícola de Noreste está correlacionado con la colonización del Valle Inferior del río Negro y la expansión frutihortícola de Avellaneda. Por otra parte, al considerar los segmentos del mercado de trabajo, es evidente que los inmigrantes se insertan, en forma predominante, en el sector "formal" urbano. Los casos que se pueden destacar en este sentido son las áreas Fuegoína, Gallegos y del Golfo. Dentro de este segmento, es muy interesante señalar la alta participación que presentan los inmigrantes en los grupos de

CUADRO 19

DISTRIBUCION DE LA POBLACION SEGUN ESTRATOS SOCIOECONOMICOS

	Noreste	A.Valle	Andina	Litoral del Golfo	Gallegos	Fueguina	Resto
INMIGRANTES							
No agrícola	72.3	82.6	87.6	87.5	91.2	91.2	64.7
S. Formal	53.7	60.1	68.5	67.6	77.0	79.6	53.5
Tec.,Prof.y Direct.	8.3	11.0	12.0	8.5	11.7	12.2	7.3
No manual	26.8	31.2	41.1	31.4	41.0	45.7	26.5
Manual	18.6	17.9	15.4	27.7	24.3	21.7	19.7
S. Informal	18.6	22.5	19.1	19.9	14.2	11.6	11.2
Directivos	0.6	1.0	0.9	0.6	0.6	0.5	0.3
No manual	9.3	11.1	10.3	10.2	7.2	6.3	4.8
Manual	8.7	10.4	7.9	9.1	6.4	4.8	6.1
Agrícola							
Total	22.1	10.9	6.9	6.7	5.2	6.8	31.8
Directivos	1.0	1.0	0.3	0.3	0.5	1.0	1.9
Manual	21.1	9.9	6.6	6.4	4.7	5.8	29.9
Servicio Doméstico	5.6	6.5	5.5	5.8	3.6	2.0	3.5
RESIDENTES							
No agrícola	73.5	79.9	82.6	90.3	91.1	92.1	45.3
S. Formal	48.3	51.2	50.0	61.9	68.3	72.6	28.6
Tec.,Prof.y Direct.	4.1	4.7	4.4	4.6	6.8	6.8	2.1
No manual	27.6	25.8	28.3	29.5	31.3	37.7	14.1
Manual	16.6	20.7	17.3	27.8	30.2	28.1	12.4
S. Informal	25.2	28.7	32.6	28.4	22.8	19.5	16.7
Directivos	0.5	0.8	0.7	0.7	0.6	0.7	0.4
No manual	12.8	14.5	16.0	14.8	12.5	10.4	8.2
Manual	11.9	13.4	15.9	12.9	9.7	8.4	8.1
Agrícola							
Total	20.3	13.9	9.7	3.7	4.1	3.7	50.0
Directivos	0.7	0.9	0.2	0.2	0.3	0.7	2.1
Manual	19.6	13.0	9.5	3.5	3.8	3.0	47.0
Servicio Doméstico	6.2	6.2	7.6	6.1	4.8	4.2	4.7

profesionales y directivos y de trabajadores no manuales. Estos dos grupos ocupacionales están estrechamente relacionados con una alta capacitación formal. Ambos conjuntos representan más del 50 por ciento de la mano de obra inmigrante ocupada en las áreas Andina, del Golfo, Gallegos y Fueguina.

Pudiera inferirse de lo expuesto que la inmigración ha tenido una influencia "positiva" sobre la estructura socioeconómica de las áreas, en cuanto representa un aporte de personal calificado en el mercado de trabajo, y a su vez, un efecto también importante sobre el mercado de bienes y servicios ^{51/}. Las ocupaciones que requieren un alto nivel de calificación (profesionales y directivos) representan una proporción tan claramente mayor del empleo entre los inmigrantes que en la mayoría de las áreas aquella duplica el valor que representa entre los residentes. En el Resto se observa una diferencia todavía más marcada, correspondiendo el valor más bajo de esta categoría a los residentes.

Es posible concluir, entonces, que la población inmigrante contribuyó de manera apreciable a la fuerza de trabajo requerida por la expansión de las actividades empresariales y públicas. Estas, al representar oportunidades de trabajo de elevada calificación, se convirtieron en un factor de atracción de importantes flujos migratorios hacia la Patagonia.

5. Una nota adicional sobre el origen de los inmigrantes

Aunque con otra zonificación, se reproducen aquí los resultados hallados al considerar en el capítulo II las principales corrientes migratorias interprovinciales del período 1975-80 (Cuadro 20).

^{51/} Alternativamente, podría argumentarse que los residentes habrían visto restringidas sus opciones a ocupar tales posiciones. Para verificar la posibilidad de esta situación sería interesante establecer los niveles educativos de los residentes y de los inmigrantes, controlando los grupos ocupacionales. Es generalizada la práctica patronal de que para las ocupaciones calificadas se exijan certificados de educación formal, hecho que se conoce como "credencialismo".

CUADRO 20

ORIGEN DE LOS INMIGRANTES EN LAS AREAS DE PATAGONIA, 1980
Población ocupada de 14 años y más

Origen	Destino							
	Noreste	A.Valle	Andina	Litoral	del Golfo	Gallegos	Fueguina	Resto
Reg. Metropolitana	9.9-	10.4-	19.8-	16.3-	13.1-	18.9-	24.6-	6.7-
Ciud. Pampeana	10.2-	8.7-	8.5-	10.5-	10.9-	10.6-	12.8-	3.7-
Resto Pampeana	17.5	8.6	9.1	9.2	12.4	9.9	17.4	5.7-
Ciud. Cuyo	2.0-	2.2-	1.7-	3.0-	1.9-	3.0-	2.2-	1.1-
Resto Cuyo	3.3	6.2	2.3	2.5	1.8	2.8	2.3	1.8
Ciud. Noroeste	0.7-	1.1-	2.6-	0.7-	2.0-	4.3-	2.2-	1.2-
Resto Noroeste	1.8	3.6	7.4	1.8	8.2	9.5	4.5	3.6
Ciud. Nordeste	0.4-	0.3-	0.7-	0.8-	0.5-	1.5-	1.8-	0.6-
Resto Nordeste	0.6	0.6	1.4	1.2	0.9	2.6	3.4	1.7
Ciud. Patagonia	1.7	5.4	3.1	5.0	9.2	3.4	3.2	4.1
Resto Patagonia	51.9	52.9	43.4	49.0	39.1	33.5	25.6	69.8
	50.0	54.9	62.2	67.5	54.9	60.7	61.2	69.8

Al observar la procedencia de los inmigrantes según las agrupaciones regionales definidas, resalta el peso que representan los movimientos intrarregionales. En este hecho están incidiendo el tipo de migración que se está tratando (los movimientos de corta distancia) y, en particular, la procedencia eminentemente rural de los migrantes (fenómeno que concuerda con la tendencia detectada en lo que respecta a la distribución de la población regional). Aún así, se advierten diferencias importantes, puesto que en el área Fueguina, donde esta corriente intrarregional alcanza la menor proporción, el valor pertinente es muy próximo al flujo proveniente de la Región Metropolitana; el fenómeno en cuestión también representa una baja proporción en Gallegos. En el otro extremo se encuentra el Resto, lo que está indicando que la gran parte de los inmigrantes que se registran aquí corresponden a desplazamientos intra-regionales; dado el carácter

CUADRO 21

PARTICIPACION DE LAS CATEGORIAS OCUPACIONALES EN CORRIENTES INMIGRATORIAS SELECCIONADAS
POR AREAS DE PATAGONIA

Población ocupada de 14 años y más (por ciento)

Grupos Ocupacionales	D e s t i n o											
	Noreste			Alto Valle			Andina			Litoral		
	CP	RM y Cpp	Rp	CP	RM y Cpp	Rp	CP	RM y Cpp	Rp	CP	RM y Cpp	Rp
Prof. y direct	55.5	48.1	26.1	55.2	43.8	30.3	63.3	54.5	17.2	65.1	57.7	23.0
Direct. agric.	5.3	5.3	80.0	10.6	5.3	82.3	7.0	7.0	81.4	9.1	6.1	87.9
No manual	30.9	25.1	40.1	32.3	22.3	42.5	41.6	32.1	33.0	43.4	33.3	39.8
Manual	22.7	17.7	56.0	19.1	10.7	64.2	21.0	14.7	65.7	27.1	16.5	58.6
Manual agric.	6.3	4.7	75.2	8.7	4.4	83.2	7.0	4.8	84.6	11.9	11.1	80.0

predominantemente rural del Resto y la proporción elevada de inmigrantes en las ocupaciones manuales del estrato agrícola, es muy probable que se trate de movimientos de tipo rural-rural.

En el cuadro 21 se puede apreciar que, efectivamente, en el Resto alcanzan las mayores proporciones los movimientos originados en Patagonia, situación perceptible en la totalidad de los grupos ocupacionales, siendo más pronunciada en las categorías agrícolas. Además, en las otras áreas, también alcanzan proporciones elevadas las corrientes de igual categoría y origen. En cuanto al flujo proveniente de los centros urbanos importantes de la región (Neuquén y C. Rivadavia), se aprecia que ellos adquieren relevancia en el área del Golfo pudiéndose estimar una asociación con la importancia que tiene, en ambas áreas, la explotación de hidrocarburos, lo que estaría indicando transferencia de personal especializado en esas actividades, dado el alto porcentaje que las mismas representan en el estrato formal no agrícola los profesionales, directivos y ocupaciones no manuales (efectivamente, estos dos grupos ocupacionales representan el 51.1 por ciento de las personas que provienen de ese origen).

Respecto a los flujos que provienen de las otras regiones del país, hay que destacar la hegemónica participación que corresponde a los inmigrantes de las regiones Metropolitana y Pampeana, los que alcanzan los valores superiores en las áreas Faguina (54.8 por ciento), Gallegos (39.4 por ciento), Andina (37.4 por ciento) y Litoral (37.6 por ciento). Este resultado, así como el hecho de que los flujos que se originan en las grandes ciudades extra-patagónicas también alcanzan en estas áreas los mayores valores (los que son superiores al 30 por ciento), indican que es muy probable que tales movimientos estén relacionados con la alta proporción de personal calificado inmigrante que se observa en aquellas áreas de destino. Los elevados porcentajes que representan las personas de estos grupos ocupacionales (profesionales, directivos y manual) estarían corroborando esta apreciación. En el Resto, las personas con los orígenes mencionados representan el menor porcentaje, siendo éste notablemente inferior al existente en las otras áreas.

De las corrientes restantes que asumen cierta relevancia se pueden mencionar: la que tiene como origen al "resto" del Noroeste y como destino a las áreas del Golfo, Gallegos y Faguina; y, la que se origina en el "resto" de Cuyo, con destino al Alto Valle. La síntesis que se presenta en el

Cuadro 21 muestra la fuerte incidencia de la migración de personal calificado proveniente de las grandes ciudades y, en especial, de la regiones Metropolitana y Pampeanas. Esta corriente es particularmente importante en las áreas Faguina, Gallegos, Litoral y Andina. En cuanto a los grupos manual y agrícolas, se advierte que disminuye notoriamente el peso de los desplazamientos desde las grandes ciudades y que adquieren relevancia los movimientos desde el "resto" de Patagonia.

Esta información provee un panorama general de los flujos migratorios, pues en realidad no es posible cuantificar efectivamente la magnitud de la inmigración según zonas por el tipo de codificación de la información censal. Sin embargo, por los resultados obtenidos en esta aproximación al origen de los flujos y de la inserción de los migrantes según grupos ocupacionales, se consideran acertados los supuestos asumidos. Sin duda, sería necesario completar el análisis para lograr una caracterización más detallada y precisa, en el cual se incorporaran, de manera más desagregada, los grupos ocupacionales y las ramas de actividad, además de tener en cuenta el nivel de educación alcanzado.

V. RESUMEN Y CONCLUSIONES

1. La Patagonia como región de atracción migratoria

En el desarrollo de este estudio se ha podido constatar que en la región patagónica, en el período 1960-1980, se ha producido un crecimiento demográfico importante, el cual se concentra en ciertas y determinadas áreas, que en su mayoría corresponden a los centros urbanos de mayor tamaño. En ambos hechos, crecimiento y concentración, se destaca la incidencia de los movimientos migratorios, tanto internos como internacionales. En general, los indicadores utilizados concuerdan en que esta región se presenta como una de las áreas de atracción demográfica a nivel nacional, condición que pareciera adquirir preferente vigencia en los núcleos urbanos.

Situada en la base del proceso rápido de urbanización, que se observa en la Patagonia en los decenios recientes, se encuentran transformaciones en las estructuras económicas, que pueden interpretarse como consecuencias de la modalidad de desarrollo llevado a cabo en la región. Esta última ha involucrado la promoción de actividades industriales y de servicios que tienen necesariamente una base urbana, por sus requisitos de localización. Tales transformaciones, que llevan a la urbanización de la economía, implican una fuerte concentración en unos pocos centros, entre los cuales cabe señalar a Comodoro Rivadavia, Neuquén, Bariloche, Trelew, P. Madryn, Río Gallegos, Viedma, Río Grande y Ushuaia. En el impulso de estas actividades en la región han tenido una participación descollante los incentivos establecidos por las políticas económicas vigentes en el período. Ha correspondido, entonces, un papel destacado a la intervención del Estado, cuya acción ha modificado los mecanismos de mercado prevaletentes, con la intención de promover la desconcentración de la actividad económica y de incentivar el desarrollo en las áreas rezagadas del país.

En el caso de la Patagonia parecieran cobrar vigencia las apreciaciones de P. Singer, en cuanto a que "La intervención institucional en el juego económico es imprescindible para la industrialización capitalista, volviéndose más amplia, multiforme y directa a medida que el avance tecnológico y la

concentración de capital hacen más inoperantes los mecanismos clásicos del mercado como reguladores de la localización de recursos y de la redistribución del ingreso"^{52/}. El objetivo que llevó a la aplicación de estos instrumentos se relaciona con la intención de obtener, indirectamente, un efecto de redistribución de la población nacional, a la vez que de reducir la tendencia a la concentración en la región pampeana. Se tiene, entonces, que de los factores de atracción de esta región, el más importante estaría constituido por la demanda de mano de obra generada en las áreas más urbanizadas, tanto por los establecimientos industriales como por las actividades de servicios y de la administración pública. Esta demanda de mano de obra se interpreta como oportunidades económicas que ofrece la región o, más bien, los centros urbanos de la misma. Al constituir tal demanda un factor de atracción de migrantes, es de suponer que ella representa la generación, dentro de la región, de mejores condiciones y/o ingresos más elevados que los que pueden obtener esos migrantes en sus zonas de procedencia.

1.1 Retomando la hipótesis central, las evidencias halladas parecen confirmar que la dinámica económica de la región ha determinado la existencia de oportunidades laborales, principalmente en las áreas urbanas, que las hacen atractivas para los migrantes. Como se pudo apreciar en el capítulo IV, los inmigrantes se han incorporado predominantemente en el sector "formal" del mercado de trabajo. En cuanto a la proposición que establece que por la diversidad y calidad de los servicios que ofrecen los centros urbanos de la región periférica, respecto a las grandes ciudades extra-regionales, tienen que ser las oportunidades de empleo el determinante principal de las inmigración, de acuerdo a la información disponible se puede indicar que este hecho se manifiesta en la alta proporción de inmigrantes que participa en la actividad económica.

1.2 En lo referente a la forma de inserción de los migrantes en el mercado laboral de la región, se pudo apreciar que su condición se puede calificar de satisfactoria respecto a la que presentan los residentes. También se puede decir que los inmigrantes encontraron "atractivas" oportunidades laborales en las áreas patagónicas más dinámicas. Se advierte que en estas áreas (excepto

^{52/} Singer, Paul, Migraciones Internas. Consideraciones teóricas sobre su estudio, en Migración y Desarrollo, CLACSO, Buenos Aires, 1972. pag 47.

en el Resto), los migrantes se incorporaron de manera importante en el sector "formal" del mercado laboral. Los altos índices de masculinidad y la elevada participación que presentan los hombres en la actividad económica, son indicios de que esas oportunidades laborales han favorecido predominantemente a la migración masculina.

1.3 Adicionalmente, la alta proporción de inmigrantes en los grupos de profesionales, directivos y de trabajadores no manuales, que requieren una alta capacitación formal (especialmente en las áreas Andina, del Golfo, Gallegos y Fueguina), permiten inferir que los atributos individuales de los migrantes operan como condicionantes de sus posibilidades de inserción, ya que de ellos dependen su nivel de capacitación y experiencia para adaptarse a las exigencias en el lugar de destino. A su vez, la relación entre los lugares de origen de los inmigrantes y su inserción en el mercado de trabajo permiten establecer una alta correlación entre ocupaciones calificadas y origen urbano, en especial el que corresponde a la región metropolitana y las grandes ciudades pampeanas. En síntesis, las evidencias halladas indican que la inmigración ha tenido una influencia "positiva" sobre la estructura socioeconómica de las áreas en estudio, en cuanto representan un aporte de personal calificado en el mercado de trabajo y, a su vez, un efecto importante en la demanda en el mercado de bienes y servicios.

1.4 La población inmigrante contribuyó de manera apreciable a la fuerza de trabajo requerida por la expansión de las actividades empresariales y públicas. Estas, al representar oportunidades de trabajo de elevada calificación, se convirtieron en un factor de atracción de importantes flujos migratorios hacia las áreas más urbanizadas de la Patagonia. Por último, se puede señalar que entre los efectos de la inmigración, debido a su estructura etaria, sobre la dinámica demográfica, cabe esperar relativamente elevados niveles de natalidad en los próximos años, constituyéndose éste en otro efecto "positivo" en favor de un incremento de la población de la Patagonia.

2. Limitaciones del estudio y las perspectivas recientes de la región

Las limitaciones que se encontraron en el desarrollo del estudio están relacionadas con la naturaleza de la información disponible y con los tópicos considerados. Así, por ejemplo, la codificación censal no permitió identificar adecuadamente el origen de los migrantes, ni tampoco hizo posible un análisis

más detallado de las características de los centros urbanos en forma específica. Por otra parte, la investigación no abarca otros aspectos que se consideraban importantes. Entre estos cabe señalar, respecto a la inmigración, el lograr una caracterización más precisa de la inserción en el mercado de trabajo, incorporando, en forma más desagregada, los grupos ocupacionales y las ramas de actividad, teniendo en cuenta el nivel de educación alcanzado. Dada la importancia que presenta en la composición de la población regional, hubiera sido de especial interés un análisis similar aplicado a los migrantes internacionales. Además, la alta movilidad de la población regional, que comprende una elevada propensión emigratoria, sugiere la necesidad de un análisis más profundo, con el objeto de identificar los factores de expulsión que están actuando, así como establecer las características de los emigrantes. Si el interés de las políticas oficiales es incrementar la población regional, los aspectos mencionados adquieren destacada relevancia en la determinación de los medios que contribuyen a elevar la capacidad de retención de los efectivos demográficos. Dada la limitada extensión del estudio, quedaron fuera de su consideración las implicancias de las recíprocas relaciones entre la migración y las otras variables de la dinámica demográfica.

Respecto a la década de los ochenta, estudios recientes del período cubierto por los dos censos económicos (1973-1984) ^{53/} indican que el efecto de la promoción industrial ha sido muy importante en las estructuras productivas patagónicas donde se aplicaron, por su impacto en la generación de empleo, especialmente en Chubut y Tierra del Fuego. La promoción de Tierra del Fuego, en particular - con el establecimiento de unidades productoras de electrodomésticos-, implicó el surgimiento de una estructura industrial, ya que anteriormente era muy poco significativa. Como fruto de todas estas políticas incentivadoras, la Patagonia incrementó su participación en la producción industrial nacional desde el 1.3 por ciento al 4.1 por ciento entre 1973 y 1984. Estos antecedentes hacen esperar que la situación observada respecto a la atracción 1975 y 1980, haya continuado en los años ochenta.

^{53/} Gatto, F, et al., Reestructuración industrial de la Argentina y sus efectos regionales 1973-1984. Buenos Aires, CFI/ CEPAL, 1988.

Para finalizar, conviene mencionar algunos aspectos que se estima deben atraer la atención si se pretende consolidar este proceso de rápido crecimiento y urbanización de la región patagónica. En primer lugar, debe tenerse presente que las estructuras productivas de la región son dependientes, en alto grado, de la existencia de incentivos a la promoción industrial, lo cual las hace muy sensibles a decisiones externas. Si se pretende generar un crecimiento sustentado sobre bases más sólidas, que genere encadenamientos estructurales hacia adelante y hacia atrás, sería necesario que estos aparatos productivos adquirieran un mayor grado de autonomía relativa y que no dependan, casi exclusivamente, de los incentivos otorgados por el Estado. En segundo término, es preciso estudiar acciones tendientes a retener población en estas áreas. Como se ha podido detectar, la emigración alcanza importantes proporciones. En este aspecto se deben considerar dos posibles líneas de operación : a) actuar sobre los factores de expulsión que afectan, preferentemente, a la población residente; y, b) lograr una efectiva integración de los inmigrantes con el propósito de que se conviertan en residentes efectivos. En este caso se requeriría enfocar el interés en el arraigo de estas personas, lo que probablemente involucraría poner énfasis en factores de índole cultural; por ser un área de poblamiento reciente, la Patagonia se percibe como un mosaico cultural que requiere que se faciliten los mecanismos de integración.

BIBLIOGRAFIA

- Arévalo, Jorge, La definición de la migración, Conferencia Regional Latinoamericana de Población. México, 1970.
- Argüello, Omar, Migraciones: Universo teórico y objeto de investigación. En Notas de Población, Año IX, N° 25, CELADE, abril 1981.
- Argentina, Dirección Nacional de Estadística y Censos, Censo Nacional de Población 1960. Dirección Nacional de Estadística y Censos, Buenos Aires, s/f.
- Argentina, Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC), Censo Nacional de Población, Familias y Viviendas, 1970. Resultados provisionales, INDEC, Buenos Aires, 1973.
- Argentina, Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC), Censo Nacional de Población, Familias y Viviendas, 1970. Resultados obtenidos por muestra, INDEC, Buenos Aires, 1974.
- Argentina, Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC), Censo Nacional de Población y Vivienda, 1980. Serie B: Características generales, INDEC, Buenos Aires, 1982.
- Argentina, Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC), Censo Nacional de Población y Vivienda, 1980. Serie D: Población total del país, INDEC, Buenos Aires, s/f.
- Atlas total de la República Argentina, Centro Editor de América Latina, Buenos Aires, 1983.
- Boisier, Sergio, Técnicas de Análisis Regional con información limitada, Santiago de Chile, ILPES, E/CEPAL/ILPES/ G.2., 1980, pp 72-90.
- Castillo C., Julia, Empleo y migrantes en Lima Metropolitana en 1974. Tesis de Maestría 1980, FLACSO-CELADE.
- CELADE, América Latina y el Caribe: Tendencias de la urbanización y cambios en la distribución de la población según el tamaño de los núcleos urbanos 1950-1980. Documento presentado a la Conferencia sobre población y ciudades pequeñas y medianas en América Latina y el Caribe. México D.F., febrero 1986 (mimeo).
- Centro de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos (Habitat), Urbanización y distribución de la población: Análisis de opciones para una política. Habitat, Nairobi, Kenya, 1986.

- CEPAL, La promoción industrial en la Argentina, 1973-1983: Efectos e implicancias estructurales. CEPAL-Buenos Aires, 1986. Documento de trabajo N° 19.
- _____, Despoblamiento rural y cambios recientes en los procesos de urbanización regional. CEPAL-Buenos Aires, 1987. Documento de trabajo N° 25.
- _____, Segunda Reunión Latinoamericana sobre Población. Informe. México, D.F., 3 al 7 de mayo, 1975, ST/CEPAL/Conf.54/I.9/Rev. 1.
- Consejo Federal de Inversiones, Producto Bruto Geográfico 1970- 1980. (Versión preliminar y cifras provisorias, sujetas a revisión). Buenos Aires, CFI, diciembre 1983.
- De Mattos, Carlos A., Ciudades intermedias y desconcentración territorial: Propósitos, alcances y viabilidad. En Revista EURE, Vol XI, N° 32, diciembre 1984, pp. 7-34.
- De Pabón, Silvia, Migración y empleo en la ciudad de Santa Cruz, Bolivia, en PREALC, Movilidad ocupacional y mercados de trabajo, PREALC, Santiago, Chile, 1985, pp.35-55.
- Falcao R., Wilson, Las migraciones hacia el Area Metropolitana de Fortaleza. Periodo 1960-1970. Tesis de Magister 1980. FLACSO-CELADE.
- FNUAP-CONADE, Población y cambios sociales. Diagnóstico sociodemográfico del Ecuador 1950-1982. Corporación Editora Nacional, Quito, Ecuador, 1987.
- FNUAP-Gob. de México, Conferencia sobre población y ciudades pequeñas y medianas en América Latina y el Caribe. Informe. FNUAP-México, 1986.
- Gatto, F., Gutman, G. y Yoguel, G., Reestructuración industrial en la Argentina y sus efectos regionales 1973-1984. CFI/CEPAL, Buenos Aires, 1988.
- Jordán, Ricardo, Distribución espacial y desarrollo: Notas acerca de los asentamientos urbanos de América Latina. En Notas de Población, año X, N° 28, abril, 1982.
- Katzman, Rubén, Notas sobre las transformaciones sectoriales del empleo en América Latina, en Memorias del Congreso Latinoamericano de Población y Desarrollo. Vol. 1, UNAM, Colegio de México, México, 1983. pp.301-334.
- Klein, E. y Uthoff, A., Marcos metodológicos y conceptuales para la medición del empleo, presentado al Seminario sobre sistemas de información para el empleo, PREALC, Santiago, Chile, 1985.
- Lindenboim, Javier, Desarrollo regional y leyes promocionales. PISPAL-CEUR, Buenos Aires, 1987. Informes de investigaciones del CEUR.
- Martine, George, Movilidad espacial y ocupacional en Brasil: Aspectos sustantivos y metodológicos, en PREALC, Movilidad ocupacional y mercados de trabajo, PREALC, Santiago, Chile, 1985, pp. 9-34.

Naciones Unidas, Manual VI, Métodos de medición de la migración interna, Naciones Unidas. ST/SOA/Serie A/47, N. York, 1972.

_____, Modalidades del crecimiento de la población urbana y rural. York, 1981. ST/ESA/SER.A/68.

Oliveria, Orlandine de, Transferencia de la mano de obra y su incorporación productiva en México, 1930-1970, en Mercados regionales de trabajo, UNFPA-INET, México, 1976, pp. 169-200.

Orsatti, Alvaro, Migraciones internas y externas de Argentina. Un balance regional para los años 70, CIDES, Buenos Aires, 1982 (Serie Informes parciales. Migraciones laborales en Argentina N° 3).

_____, Migraciones y mercado de trabajo en América Latina. CIDES, Buenos Aires, 1982 (Serie Informes parciales. Migraciones laborales en Argentina N° 4).

Pedrao, Fernando, Antecedentes teóricos para un análisis regional del empleo en Mercados regionales de trabajo, UNFPA-INET, México, 1976, pp. 11-20.

Peek, P. Standing, G., State policies and labour migration, en Peek, P. and Standing, G., Eds., State policies and migrations studies in Latin America and the Caribbean, London, Croom Helm, 1982, pp. 134.

PREALC, Enfoques alternativos sobre el mercado del trabajo: Un examen de los modelos neoclásico, keynesiano, neomarxista y de segmentación, PREALC, Santiago, 1985 (PREALC/272).

_____, Migraciones internas y mercado de trabajo en San José, Costa Rica, PREALC, Santiago, 1987 (PREALC/300).

Raczynski, Dagmar, Migración y mercados de trabajo urbanos: El caso de Chile, en Movilidad ocupacional y mercados de trabajo, PREALC, Santiago, Chile, 1985, pp.57-89.

Ramos, Joseph, Urbanización y mercados de trabajo. En Memorias del Congreso Latinoamericano de Población y Desarrollo. Vol. 1, UNAM, Colegio de México, México, 1983. pp. 267-300.

Reborate, Carlos A., Algunas consideraciones acerca de las políticas de población en Argentina. En Cuadernos de Economía Social, Vol. IV, N° 12, septiembre-diciembre 1982, pp. 45-55.

Recchini, Z. y Lattes, A., Migraciones en Argentina. Centro de Investigaciones Sociales, Instituto Torcuato di Tella, Buenos Aires, 1969.

Richardson, Harry, Políticas de distribución de la población. En Boletín de Población de las Naciones Unidas, N° 15, N. York, 1983, pp.39-70.

Rincón, Manuel, Distribución espacial y migraciones internas. Aspectos metodológicos. CELADE, San José, B/1009/Cap 1, 1984.

- Roccatagliata, Juan A., Argentina hacia un nuevo ordenamiento territorial. De la centralización a la descentralización, con proyección continental y oceánica. Edit. Pleamar, Buenos Aires, 1986.
- Roccatagliata, Juan A., Diagnóstico Región Patagónica. En Informe Planeamiento de la Presidencia de la Nación. Anexo. Buenos Aires, 1982.
- Rofman, Alejandro B., Desigualdades regionales y políticas de desarrollo regional en América Latina. En Cuadernos del CEUR N° 7.
- _____, Aspectos de las relaciones entre el desarrollo histórico y la estructura urbana regional de la Argentina. En Revista de la Sociedad Interamericana de Planificación, Vol. V, N° 20, diciembre 1970, pp. 13-24.
- Saavedra, Norma, Migraciones internas y sector informal en Chile. Monografía/19, PREALC, 1981.
- Schteingart, M. y Torres, H., La estructura espacial interna de la Región Metropolitana de Buenos Aires en 1970 (Caracterización social y funcional). En Revista de la Sociedad Interamericana de Planificación, Vol. VII, N° 26, junio 1973, pp. 113-133.
- Singer, Paul, Migraciones internas: Consideraciones teóricas sobre su estudio. En Migración y Desarrollo. CLACSO, Buenos Aires, 1972.
- _____, Urbanización, dependencia y marginalidad en América Latina. En Castells Manuel Editor, Imperialismo y urbanismo en América Latina, Edit. Gustavo Gili, Barcelona, 1973.
- Urzúa, Raúl, Determinantes y consecuencias de la distribución espacial de la población en América Latina. En Redistribución espacial de la población en América Latina. CELADE, E/28 Santiago de Chile, 1980.
- _____, Population redistribution mechanisms as related to various forms of development. En Population distribution policies in development planning. Naciones Unidas ST/ESA/SER.A/075, N. York, 1981.
- _____, et al, Desarrollo regional, migraciones y concentración urbana en América Latina: Una investigación comparativa. CELADE, Santiago, Chile, 1982 (mimeo).
- Villa, Miguel, "Técnicas de análisis regional" (notas de clases fotocopiadas), San José de Costa Rica, CELADE, 1987.
- Vapnarsky, César, La distribución espacial de la población argentina. En Cuadernos de Economía Social, Vol. IV, N° 12, septiembre-diciembre 1982, pp.55-75.

A N E X O

A. Análisis estructural-diferencial

Este procedimiento consiste en el análisis del cambio global del empleo regional identificando sus componentes, (se le conoce también como "shift-share analysis"). El supuesto en que se basa esta técnica es que una región puede crecer más que otras porque concentra sectores que a escala nacional son más dinámicos o porque su participación en las actividades económicas nacionales es creciente. Para ello el incremento en el empleo regional, que representa el crecimiento "observado", se descompone en tres efectos

$$E.j(80) - E.j(60) = R + P + D$$

R = la variación regional del empleo, que establece el incremento que habría tenido el empleo de la región j ($E.j$) si hubiese crecido al mismo ritmo del total nacional (r_{tt}) en el período 1960-1980. Corresponde al denominado crecimiento esperado, el que se obtiene mediante:

$$R = E.j(60) * (r_{tt} - 1), \text{ donde } r_{tt} = \frac{E..(80)}{E..(60)}$$

La diferencia entre el crecimiento "observado" y el crecimiento "esperado" indica la variación neta total en el empleo. Esta, a su vez, está formada por los elementos P y D. P es la variación proporcional o efecto estructural y se refiere al monto adicional (positivo o negativo) de empleo que podrá tener una región como resultado de su particular composición de actividades (participación relativa de sectores dinámicos o de crecimiento lento). Por lo tanto :

$$P = E_{ij}(60) * (r_{it} - r_{tt})$$

donde, $r_{it} - r_{tt}$ es la diferencia entre la tasa de crecimiento del empleo en cada sector i y la tasa nacional de crecimiento del empleo total, ambos a escala nacional; así,

$$r_{it} = \frac{E_{i.}(80)}{E_{i.}(60)}$$

D, a su vez, es la variación diferencial o efecto diferencial e indica el monto positivo (o negativo) de empleo que conseguirá la región j en la medida que su tasa de crecimiento del empleo en determinados sectores (r_{ij}) es mayor (o menor) que en la media nacional. Por ende:

$$D = E.j(60) * (r_{ij} - r_{it}) \quad \text{siendo} \quad r_{ij} = \frac{E_{ij}(80)}{E_{ij}(60)}$$

De esta forma queda definida la relación fundamental:

Crecimiento observado - crecimiento esperado = efecto estructural + efecto diferencial.

Expresando esta relación en los términos precedentes, se tiene:

$$(E.j(80) - E.j(60)) - E.j(60) * (r_{tt} - 1) = E_{ij}(60) * (r_{it} - r_{tt}) + E_{ij}(60) * (r_{ij} - r_{it})$$

B. Efecto de atracción

En la regresión múltiple se aplicaron los procedimientos "stepwise" y "forward", llegándose a los mismos resultados. La unidad de análisis es el departamento. La información fue elaborada con los datos correspondientes al Censo Nacional de Población y Vivienda de 1980. La información de PEA se refiere a la población de 14 años y más.

La variable explicada es el volumen de inmigrantes del período 1975-80 y comprende a la población de 5 años y más que tiene como referencia su lugar de residencia habitual en 1975, excluidos los que residían en el extranjero. Para identificar las personas que tienen status de inmigrante se utilizó la pregunta respecto a si vivía AQUI (en esta localidad o paraje) en 1975. Al elaborar la información de esta manera significa se está captando toda la inmigración cuyo origen es el ámbito nacional, incluyendo la que ocurre entre localidades del mismo departamento. Al combinar la pregunta "si vivía aquí en 1975" con la de lugar de empadronamiento en 1980 se define como inmigrante a toda persona que fue empadronada en un lugar diferente a aquel en que vivía 5 años antes, lo cual permite captar la migración de retorno del período. El procedimiento utilizado no proporciona un inventario completo de los inmigrantes porque:

a) al utilizar el lugar de empadronamiento se incluye también a los transeúntes en la población de referencia;

b) se identifican a los inmigrantes sobrevivientes del período; y

c) se excluye a los inmigrantes que cinco años antes del censo vivían en el mismo lugar en que fueron empadronados pero que, durante el intervalo de los últimos cinco años, emigraron del lugar y posteriormente regresaron; también queda excluida la inmigración de los niños menores de 5 años.

Las variables explicativas comprenden los siguientes indicadores :

a) Urbanización:

i) nivel de urbanización: es el porcentaje de población urbana; y

ii) tamaño demográfico: volumen total de habitantes

b) Dinámica Económica:

i) condiciones materiales de vida:

- porcentaje de viviendas con agua y electricidad (se calculó el porcentaje de viviendas particulares ocupadas que disponían de ambos servicios);

- porcentaje de viviendas carenciadas (representa el porcentaje de viviendas particulares ocupadas que corresponden a las categorías censales pieza de inquilinato, vivienda precaria, rancho y otro);

- tasa de escolarización (se estimó para el nivel primario relacionando la población de 6 a 14 años que asiste a la escuela con el total de niños de 6 a 14 años; para obtener esta tasa se utilizaron las "variables" asistencia, nivel escolar y edad con el objeto de excluir los niños que se encuentran en los niveles preescolar y medio, de manera que en el denominador sólo quedaran representados los niños que deberían presentar asistencia en primaria).

ii) oportunidades económicas:

- producto bruto geográfico: se hizo la estimación del PBG a nivel departamental, ajustando el PBG provincial en cada sector económico de acuerdo al porcentaje de la PEA sectorial de la provincia que corresponde a cada departamento (el supuesto adoptado en esta estimación es que la productividad por sector es igual en los departamentos que en la provincia; con este procedimiento se atenúan las diferencias existentes de productividad intrasectorial); la información del PBG corresponde a las estimaciones del Consejo Federal de Inversiones para el año 1980.

- magnitud del estrato de baja productividad: se tomó para esta estimación la PEA ocupada, excluyéndose las ramas de actividad 1 (agricultura, caza, silvicultura y pesca) y 2 (explotación de minas y canteras); comprende la población en las categorías ocupacionales "cuenta propia" y "trabajador familiar sin remuneración fija" (excepto los grupos ocupacionales de profesionales y técnicos), los "asalariados" y "patrones" en establecimientos de hasta 5 empleados, así como el servicio doméstico);

- tasa de desempleo: se le estimó relacionando el número de desempleados con la magnitud de la Pea total de cada departamento;

- distancia al centro medio de la población del país: como en el flujo total de inmigrantes no se considera el origen, el punto de referencia adoptado para la cuantificación del indicador fue el centro medio de la población, cuya localización se obtuvo en el Gráfico 2 del Censo Nacional de Población y Vivienda 1980. Serie D. Población Total del País; se calculó la distancia en línea recta desde el centro medio a un punto central de cada departamento.

C. Estratos socio-ocupacionales

Grupos incluidos en las categorías de la variable "ocupación", según códigos censales.

- Profesionales y directivos:

Profesionales (10 a 14); Dirigentes de empresas, funcionarios públicos superiores (21,42,52); Personal docente (18) ; Jefes, superiores y capataces (31, 43, 53, 78).

- Directivos agrícolas:

Dirigentes de empresas, funcionarios públicos superiores (62) ; Jefes, superiores y capataces (63).

- No manual:

Técnicos (15 a 17); Personal docente (19); Empleados (32,33); Vendedores (41,44); Trabajadores especializados (34,51,54,80).

- Manual:

Trabajadores especializados (71 a 77); Peones, aprendices, personal de maestranza, cadetes, etc. (56,79,55).

- Manual agrícola:

Trabajadores especializados (61,64); Peones, aprendices, personal de maestranza, cadetes, etc. (65).

Los estratos se construyeron mediante el cruce de las variables ocupación, categoría ocupacional y tamaño del establecimiento.

D. Tablas

TABLA 1

CHUBUT: INDICADORES BASICOS DE LA POBLACION. 1980
(por ciento)

Departamentos	<u>Distribución relativa</u>			<u>Tasas de crecimiento</u>			Nivel de Urbanización 1980
	Total 1980	Urbana 1980	Rural 1980	Total 1970-80	Urbana 1970-80	Rural 1970-80	
Total	100.0	100.0	100.0	3.2	4.8	-1.6	81.4
1 Biedma	8.2	9.6	2.5	11.3	12.0	3.3	94.4
2 Cushamen	4.5	1.1	19.6	0.2	-0.2	0.3	19.6
3 Escalante	38.4	45.2	8.5	2.5	2.8	-2.9	95.9
4 F. Ameghino	0.5		2.6	0.1		0.1	
5 Futaleufú	9.1	9.4	7.7	1.7	3.8	-5.2	84.2
6 Gaiman	3.0	1.2	10.7	1.2		-2.8	33.6
7 Gastre	0.8		4.4	-1.2		-1.2	
8 Languiño	1.2		6.4	-1.8		-1.8	
9 Mártires	0.4		2.1	-0.3		-0.3	
10 Paso de Indios	0.8		4.5	-3.2		-3.2	
11 Rawson	25.8	30.5	5.4	6.8	7.3	-1.0	96.1
12 Río Senguerr	1.8		9.9	-0.9		-0.9	
13 Sarmiento	2.8	2.9	2.2	0.3	1.1	-3.1	85.3
14 Tehuelches	1.8		9.6	-0.9		-0.9	
15 Telsen	0.7		3.9	-1.2		-1.2	

Fuente: Censos nacionales de población de 1960, 1970 y 1980.

TABLA 2

NEUQUEN: INDICADORES BASICOS DE POBLACION. 1980
(por ciento)

Departamentos	<u>Distribución relativa</u>			<u>Tasas de crecimiento</u>			Nivel de Urbanización 1980
	Total 1980	Urbana 1980	Rural 1980	Total 1970-80	Urbana 1970-80	Rural 1970-80	
Total	100.0	100.0	100.0	4.5	6.0	1.0	76.1
1 Aluminé	1.6		6.6	1.7		1.7	
2 Añelo	1.1		4.5	11.9		11.9	
3 Catán-Lil	0.8		3.4	-1.1		-1.1	
4 Collón-Curá	0.8		3.3	2.3		2.3	
5 Confluencia	64.0	77.9	19.8	5.5	6.1	-0.1	92.6
6 Chos-Malal	3.0	2.6	4.4	2.9	6.4	-1.5	65.5
7 Huiliches	3.1	3.1	3.2	2.1	3.8	-1.8	75.2
8 Lacar	5.8	6.6	3.4	5.6	7.2	-0.8	86.2
9 Loncopué	1.6		6.7	1.8		1.8	
10 Los Lagos	1.1		4.4	1.8		1.8	
11 Minas	1.8		7.5	2.1		2.1	
12 Norquín	1.4		5.8	2.3		2.3	
13 Pehuenches	1.6		6.6	3.8		3.8	
14 Picunches	2.1		8.8	0.8		0.8	
15 Picún-Leufú	0.9		3.6	2.8		2.8	
16 Zapala	9.4	9.9	8.1	3.2	4.7	-1.1	79.6

Fuente: Censos nacionales de población de 1960, 1970 y 1980.

TABLA 3

RIO NEGRO: INDICADORES BASICOS DE POBLACION. 1980
(por ciento)

Departamentos	Distribución relativa			Tasas de crecimiento			Nivel de Urbanización 1980
	Total 1980	Urbana 1980	Rural 1980	Total 1970-80	Urbana 1970-80	Rural 1970-80	
Total	100.0	100.0	100.0	3.8	5.6	0.2	71.8
1 A. Alsina	7.4	8.8	3.7	5.8	6.3	2.9	85.9
2 Avellaneda	5.9	4.4	9.6	3.8	12.4	-1.4	54.2
3 Bariloche	15.7	19.6	5.9	5.5	6.0	1.7	89.5
4 El Cuy	0.9		3.4	1.0		1.0	
5 G. Conesa	1.6	1.3	2.3	0.2	1.4	-1.3	58.7
6 G. Roca	53.1	53.9	51.1	3.5	4.7	0.7	72.9
7 9 de Julio	0.9		3.3	1.6		1.6	
8 Norquincó	0.7		2.5	0.4		0.4	
9 Pichi-Mahuida	2.9	2.7	3.6	1.7	2.6	0.0	65.8
10 Pilcaniyeu	1.2		4.2	1.7		1.7	
11 San Antonio	5.2	6.7	1.3	8.3	10.2	-3.1	92.7
12 Valcheta	1.4	1.1	2.2	0.7		-7.4	55.8
13 25 de mayo	3.0	1.5	7.0	0.6	2.3	-0.2	35.0

Fuente: Censos nacionales de población de 1960, 1970 y 1980.

TABLA 4

SANTA CRUZ: INDICADORES BASICOS DE POBLACION. 1980
(por ciento)

Departamentos	Distribución relativa			Tasas de crecimiento			Nivel de Urbanización 1980
	Total 1980	Urbana 1980	Rural 1980	Total 1970-80	Urbana 1970-80	Rural 1970-80	
Total	100.0	100.0	100.0	3.1	4.3	-2.8	86.8
1 Corpen Aike	4.8	4.9	4.6	2.9	6.3	-8.0	87.5
2 Deseado	35.3	37.1	23.2	3.0	3.8	-2.8	91.3
3 Güer Aike	48.8	51.6	30.5	4.0	4.4		91.8
4 Lago Argentino	2.2		16.6	2.3		2.3	
5 Lago B. Aires	3.0	2.1	9.2	-1.1		-10.2	60.0
6 Magallanes	4.0	4.3	2.3	0.1	1.8	-10.8	92.6
7 Río Chico	1.8		13.6	-0.9		-0.9	

Fuente: Censos nacionales de población de 1970 y 1980.

TABLA 5

TIERRA DEL FUEGO: INDICADORES BASICOS DE POBLACION. 1980
(por ciento)

Departamentos	Distribución relativa			Tasas de crecimiento			Nivel de Urbanización
	Total 1980	Urbana 1980	Rural 1980	Total 1970-80	Urbana 1970-80	Rural 1970-80	
Total	100.0	100.0	3.2	7.1	7.4	5.1	88.6
1 Río Grande	58.2	54.5	1.7	7.1	7.5	5.4	83.0
2 Ushuaia	41.8	45.5	1.5	7.0	7.1	3.1	96.4

Fuente: Censos nacionales de población de 1970 y 1980.

TABLA 6

PRODUCTO BRUTO GEOGRAFICO A PRECIOS CONSTANTES DE 1970
(en miles de pesos Ley 18188)

Año 1970

Sector	Chubut	Neuquén	R.Negro	Sta Cruz	T.Fuego	Región	País
Total	911421	552976	813403	453119	65893	2796812	79406593
1	56300	32428	132021	70410	8110	299269	8703967
2	125731	90947	176872	151781	13829	559160	1256550
3	104900	31703	88615	7405	5500	238123	24632172
4	31050	18100	19988	10700	1160	80998	1780889
5	155100	144585	70302	56501	11200	437688	4848573
6	142900	70913	160750	50030	5630	430223	15712453
7	138500	27300	33952	17420	14170	231342	5474009
8	44300	64500	37906	15982	1394	164082	6552946
9	112640	72500	92997	72890	4900	355927	10445034

Año 1980

Sector	Chubut	Neuquén	R.Negro	Sta Cruz	T.Fuego	Región	País
Total	1771218	1230811	1293914	829651	170916	5296510	102034609
1	62400	57593	244581	70450	10320	445344	10367450
2	196938	244209	153626	168515	62077	825365	1671969
3	351560	73900	137001	13206	14560	590227	30554248
4	191270	210280	165552	117150	1160	685412	3871254
5	170000	149629	106805	148600	21300	596334	6431221
6	316900	134000	198977	80850	22300	753027	18187023
7	181750	58000	49534	29900	18100	337284	7497551
8	79800	145200	63421	30850	6499	325770	10115738
9	220600	158000	174417	170130	14600	737747	13338157

Fuente: Consejo Federal de Inversiones: Producto Bruto Geográfico. 1970-1980.
(Versión preliminar y cifras provisionales, sujetas a revisión),
C.F.I., Buenos Aires, diciembre 1983.

Divisiones

1. Agricultura, caza, silvicultura y pesca
2. Explotación de minas y canteras
3. Industrias manufactureras
4. Electricidad, gas y agua
5. Construcción
6. Comercio al por mayor y al por menor y restaurantes y hoteles
7. Transportes, almacenamiento y comunicaciones
8. Establecimientos financieros, seguros, bienes inmuebles y servicios
9. Servicios comunales, sociales y personales

Referencias de división departamental del Mapa 3Provincia de Neuquén

- 1 Minas
- 2 Chos Malal
- 3 Pehuenches
- 4 Norquín
- 5 Loncopué
- 6 Añelo
- 7 Picunches
- 8 Zapala
- 9 Confluencia
- 10 Aluminé
- 11 Catán Lil
- 12 Picún Leufú
- 13 Huiliches
- 14 Collón Curá
- 15 Lácar
- 16 Los Lagos

Provincia de Río Negro

- 1 General Roca
- 2 El Cuy
- 3 Avellaneda
- 4 Pichi Mahuida
- 5 Conesa
- 6 Pilcaniyeu
- 7 25 de Mayo
- 8 9 de Julio
- 9 Valcheta
- 10 San Antonio
- 11 Adolfo Alsina
- 12 Bariloche
- 13 Norquincó

Provincia de Chubut

- 1 Cushamen
- 2 Gastre
- 3 Telsen
- 4 Biedma
- 5 Futaleufú
- 6 Languiñeo
- 7 Tehuelches
- 8 Paso de los Indios
- 9 Mártires
- 10 Gaiman
- 11 Rawson
- 12 Florentino Ameghino
- 13 Río Senguerr
- 14 Sarmiento
- 15 Escalante

Provincia de Santa Cruz

- 1 Lago Buenos Aires
- 2 Deseado
- 3 Río Chico
- 4 Magallanes
- 5 Lago Argentino
- 6 Corpen Aike
- 7 Güer Aike

T. N. de Tierra del Fuego

- 1 Río Grande
- 2 Ushuaia